

❖ Con los niños de Gaza | ❖ En el recuerdo: Pedro Martínez Montávez. Antonio Mengs González | ❖ Granada y el arte árabe contemporáneo | ❖ B. al-Bacha: “Nadie es niño en este mundo viejo”. - “Saab estuvo allí” | ❖ La nueva poesía palestina: Fátima al-Gurra | ❖ Destellos de Gaza (poemas) | ❖ El Informe King-Crane sobre Oriente Próximo (1919) | ❖ Empresas españolas forman parte de la colonización de Palestina | ❖ Reseñas |



IDEARABIA. N° 20

Diciembre, 2023



ISSN: 1136-9256.

D.L.: M-39228-2010

Página Web: www.idearabia.org

© Diseño de logo:

Antonio MENGES.

© Imagen de portada:

@ Guadalupe LUCEÑO, "Inestable", 2023,
óleo s/papel/tablilla, 52x54 cm.

EDITORIAL

CantArabia.

Editora: Carmen RUIZ B.-V.

editorialcantarabia@gmail.com

Página Web: www.editorialcantarabia.es

© Reservados los derechos de propiedad intelectual, imágenes, textos y edición.

© Los respectivos autores, traductores, y editorial.

CantArabia apoya la protección del *copyright*.

Si necesita fotocopiar o escanear algún fragmento de esta obra, diríjase a CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos, <http://www.cedro.org>)

Se autoriza el uso del contenido sin fines comerciales, siempre que se respete su integridad y se cite la fuente.

DIRECCIÓN

José Miguel PUERTA VÍLCHEZ

COMISIÓN EDITORIAL

Álvaro ABELLA VILLAR

Montserrat ABUMALHAM MAS

Neixé CASTELLANO LLORDELLA

Victoria KHRAICHE RUIZ-ZORRILLA

Miguel Ángel LUCENA ROMERO

Antonio MARTÍNEZ CASTRO

Rosa Isabel MARTÍNEZ LILLO

Juan ORTEGA MARÍN

Carmen RUIZ BRAVO-VILLASANTE

Clara M^a THOMAS DE ANTONIO

COMISIÓN ASESORA

Maravillas AGUIAR AGUILAR

Federico ARBÓS AYUSO

Pedro CANO ÁVILA

Bárbara HERRERO MUÑOZ-COBO

Otmán EL AZAMI ZAILACHI

Celia TÉLLEZ MARTÍNEZ

COMISIÓN TÉCNICA

Raquel MARTÍN MARTÍN

Natalia MARTÍNEZ LILLO.

Antonio MENGES GONZÁLEZ

Karima RIMAL ARENAS



Licencia de *Idearabia*.
This work by *Idearabia*
is licensed under

CC BY-NC-ND 4.0

(Atribución, No comercial, Sin derivados)

ÍNDICE

❖ <u>Con los niños de Gaza. C.R.B.V.</u> David Cebrián: <i>Holocausto palestino</i>	5
❖ <u>En el recuerdo</u> Pedro Martínez Montávez. Mensaje de <i>Idearabia</i> . J.M. P. V.....	15
Texto de Adonís, en árabe y en español, traducido por José Miguel Puerta Vílchez	16
Clara María Thomas de Antonio: <i>Pedro Martínez Montávez y Palestina</i>	19
❖ <u>En el recuerdo</u> Antonio Mengs González. Carmen Ruiz. B.-V.....	39
❖ <u>Arte</u> José Miguel Puerta Vílchez: <i>Granada y el arte árabe contemporáneo</i>	42
❖ Basem al-Bacha (textos y dibujos): <i>Nadie es niño en este mundo viejo</i> (texto autobiográfico).-	63
<i>Saab estuvo allí</i> (sobre la cineasta libanesa Jocelyne Saab)	70
❖ Rosa-Isabel Martínez Lillo: La nueva poesía palestina: Fátima al-Gurra.....	73
❖ <u>Destellos de Gaza. Poemas</u> Hiba Abu-Nada Na`ma Hasan Qasem al Borbar. Traducidos por Antonio Martínez Castro	76
❖ Loles Oliván Hijós: <i>El Informe King - Crane sobre Oriente Próximo (1919)</i>	82
❖ Santiago González Vallejo: <i>Empresas españolas forman parte de la colonización de Palestina</i>	99
❖ <u>Reseñas</u>	
Victoria Khraiche Ruiz-Zorrilla (Reseña a) Federico Arbós: <i>El talismán de la palabra. Tres poetas árabes contemporáneos</i>	106
Montserrat Abumalham Mas (Reseña a) Teresa Aranguren: <i>Palestina. El hilo de la memoria</i>	112
Marta Cereales Laforet (Reseña a) Gonzalo Fernández Parrilla: <i>Al sur de Tánger. Un viaje a las culturas de Marruecos,</i>	113
Montserrat Abumalham Mas (Reseña a) Tomás Sopas Bandeira: <i>Zahra</i>	115
Carmen Ruiz B.-V. (Reseña a) VV.AA.; Pedro Mantas España; Francisco Toro Ceballos; Carmen Ruiz Bravo-Villasante (Coords.) <i>El pensamiento del islam. Homenaje a Miguel Cruz Hernández</i>	116
Souad Hadj-Ali Mouhoub (Reseña a) Adriana Lassel: <i>Último nido para las cigüeñas.</i>	118



Esta revista se imprime en papel,
y también es accesible a través de:
idearabia.org
editorialcantarabia.es

CON LOS NIÑOS DE GAZA



Niños y niñas de Gaza en 2014 durante una actuación de payasos. ¿Dónde estarán ahora estos niños? © David Cebrián Aranguren.

Las primeras páginas de este número 20 de *Idearabia* están dedicadas a los niños de Gaza y, con ellos, a toda Palestina y su gente. La población palestina ha estado sometida durante décadas al dominio sionista y a un proceso de creciente exclusión, desposesión, encierro, aislamiento, tortura y exterminio. En el año 2023, en que se conmemoran los 75 años de la *Nakba*, salta a la vista del mundo la evidencia de que no se puede mantener por más tiempo el régimen sionista de segregación y apartheid, y la constatación de que los palestinos se seguirán resistiendo a ser aniquilados. Pero antes de que el mundo reconozca la existencia plena palestina y sus derechos, las autoridades y fuerzas sionistas de Israel están dispuestas a arrasar la vida palestina, hasta lo inconcebible, perpetrando los actos más despiadados e impíos, atroces y letales, que causan terror en una proporción y extensión difícilmente comparables.

Una primera imagen de los niños de Gaza, en 2014, por **David Cebrián**, nos hará siempre recordar la vitalidad, la esperanza, y la fe en la vida de aquellas criaturas. Él mismo nos transmite luego el texto *Holocausto en Gaza*, encabezado por una conmovedora canción de cuna escrita por su amigo Muhammad, al que añade sus reflexiones y sus propios recuerdos de aquel viaje inolvidable a la región de Palestina de Gaza donde convivió con unas personas entrañables, con las que tejieron un horizonte y un legado de esperanza.

C.R.B.-V.

Holocausto palestino

DAVID CEBRIÁN



©Imagen transmitida por internet. Gaza, 2023.

”Duerme en paz, mi niña.

Tu vida se fue mientras tratabas de salvar a tu hermana pequeña. Dime, mi niña:

¿Cómo aprendiste toda esa ternura maternal, de dónde vienes con toda esa carga sobre ti mientras luchas contra la muerte como tu pequeña hermana? Dime: ¿Cómo resististe la asfixia con firmeza y le facilitaste una dosis de oxígeno a tu hermanita para que viviera? ¿Qué es toda esa satisfacción en la inocencia de tu rostro y la sonrisa de tu hermoso vacío?

Mi bella niña, ¿dónde están tus padres y hermanos? ¿No queda nadie más que tú para cuidar de la pequeña? ¿Cubriste tú todos sus roles?

Mi niña, descansa en paz, tus actos superan todas las grandezas del mundo.”

Estas son palabras de Mohammed. (No cito su apellido por temor a posibles represalias)

Mohammed vive en Gaza. Bueno, ahora sobrevive. Mohammed es la persona más íntegra que conozco.

He de reconocer que tanto en Gaza como en Cisjordania he conocido muchas personas valientes, comprometidas, empáticas, solidarias y verdaderamente pacifistas, todo ello en unas condiciones tan extremadamente difíciles e injustas que cuesta reflejarlas con unas cuantas palabras.

En 2014 Mohammed, junto con otras personas, fue la contraparte de una expedición de payasas y payasos que viajamos desde España a tratar de mitigar con sonrisas el dolor causado por los bombardeos israelíes.

Hoy trabaja en el Hospital Al Awda, en el norte de Gaza. No es médico, pero sabe que allí es necesario y, pese a las continuas y cumplidas amenazas del ejército israelí de bombardear el hospital, Mohammed pasa allí días y noches.

Cada día le escribo con miedo y con deseos de recibir su respuesta. El suele contestar: –aun vivo, aun luchando–. Luchar significa en su caso simplemente seguir con vida y seguir salvando vidas o intentándolo al menos. Hoy su mensaje además incluía: –recibiendo muchos heridos; desde la mañana hasta ahora (las 15:45 hora española) más de 100 han sido asesinados. Todos ellos mujeres, niños, todos civiles.–

Mohammed, Aaed, Dhalia, Dauda y muchas otras personas que viven bajo el terror israelí en Gaza y Cisjordania están convencidos de que la mejor forma de combatir la ocupación, el apartheid y las bombas, es conservar la vida, el amor, la risa, el cariño y no sucumbir al odio que desde hace más de 70 años siembra el sionismo en su tierra.

Pero hoy, pese a su enorme fortaleza, Mohammed está devastado; aun así hace unos días me escribía diciendo:

“Por un momento perdí mi humanidad y empecé a pensar en tomar venganza y desee matar a aquellos que nos hacen esto. Los sentimientos y las emociones son confusas y no puedo controlar mis emociones. Pero prefiero seguir siendo Mohammed el ser humano, Mohammed el generoso, Mohammed el que rechaza la violencia, Mohammed el padre afectuoso, Mohammed el amigo leal, Mohammed el camarada inspirador. SOY UN SER HUMANO Y SEGUIRÉ SIENDO UN SER HUMANO”

Hay que tener una talla humana extraordinaria, para sostener estas afirmaciones tras haber perdido a más de 12 familiares, a casi todos los amigos, a su exmujer, madre de sus 2 primeros hijos, su casa...su vida.

No se puede esperar que todos los que sufren la ocupación y la política de exterminio de Israel mantengan tal integridad y no sucumban al odio y al ansia de venganza, no se puede esperar que en Gaza tras 70 años de ocupación y 16 de bloqueo sometidos a bombardeos regulares, no germinen el odio y la violencia; sin embargo, me atrevo a afirmar que Mohammed es más representativo del Pueblo Palestino que toda la estructura de Hamás.

Seres humanos que se enfrentan a las bombas desnudos, armados tan solo de un corazón tan enorme que representa a toda la humanidad. Y es contra ellos y contra niñas y niños como los de la imagen contra quién va dirigida la fuerza destructora del ejército israelí.

Creo que en Occidente necesitamos entender esto: no son números, no son fanáticos, no son lunáticos, no son animales humanos, son seres humanos, como tú y como yo, algunos como Mohammed con una calidad humana que ni tú ni yo hemos tenido nunca que demostrarnos.

Nosotros, 8 payasas y payasos, llegamos a Gaza pocos meses después de la operación “Escudo Protector” del ejército israelí, en el verano de

2014, una operación de mes y medio de bombardeos desde el aire y por tierra con tanques y artillería que dejó más de 2300 muertos.

Algunas cosas quedaron grabadas en nuestra memoria para siempre:

En una escuela infantil, antes de una función para niños de menos de 8 años, mientras nos cambiábamos en una de las aulas, ojeamos los libros de texto. Uno de ellos era de Dora Exploradora. En el segundo capítulo Dora enseñaba a los niños a reconocer un obús, una granada, un misil y otros artefactos explosivos porque cuando esos niños vuelven a las ruinas de lo que fueron sus casas es fácil que encuentren cualquiera de estos artilugios aun sin detonar.

La vida sigue en Palestina pese a las bombas y los juegos de los niños se abren paso entre los escombros de las casas; por eso es importante aprender a distinguir estos objetos explosivos; para evitar que sus juegos les resulten letales.

En otra actuación al malabarista se le cayeron las mazas, provocando un fuerte ruido; los niños se taparon los oídos y miraron al cielo, pues cualquier estruendo era un recuerdo de los bombardeos.

En un barrio, en la calle, tras otro show, un hombre, barbudo y recio se acercó con lágrimas en los ojos a darnos las gracias porque hacía años que ni niños ni adultos se reían como habían reído con nosotros. La risa es un derecho de las personas, de cualquier persona, un derecho que en Gaza se torna imposible.

Una mujer que cubría todo su rostro con un nikab y de la que solo el brillo de sus ojos es-

capaba a su negro velo se nos acercó y nos dijo: “Yo soy de Hamas, decidle al mundo que no queremos guerra, solo queremos vivir en paz”. Si algo necesitan en Palestina es que sus palabras y su verdad atravesen los muros que les encierran.

La mayoría de los niños y niñas, pese a haber vivido la violencia desde siempre, nos decían:

– Yo de mayor quiero ser médico, o profesor/a–. No recuerdo ninguno que quisiera ser soldado o miliciano, y puedo asegurar que razones para el odio y la rabia no les faltaban.

El nivel de destrucción era brutal, barrios enteros convertidos en escombros, mezquitas, depósitos de agua, escuelas, hospitales, prácticamente todas las casas tenían restos de metralla, de balas, cualquier persona con la que hablaras entonces había perdido a alguien conocido, si no en los últimos bombardeos, sí en los anteriores; todos los niños, todos, tenían ya entonces secuelas emocionales, pues todos habían vivido el miedo, la muerte y la impotencia.

Han pasado 9 años y los ataques sobre la Franja se han sucedido año tras año. Durante las llamadas Marchas del Retorno de 2018-2019, cuando la población de Gaza se acercaba cada viernes, desarmada y portando tan solo banderas palestinas, a la valla fronteriza con Israel, más de 300 personas, entre ellas un anciano en silla de ruedas y la enfermera que le acompañaba, murieron por disparos de francotiradores del ejército israelí.

Lo que ocurre desde el 7 de octubre no es nuevo en Gaza, pero sí está siendo mucho más brutal. Sinceramente, creo que está superando todo lo imaginable.



Los hospitales, escuelas y barrios donde actuábamos entonces están siendo destruidos ahora por el ejército israelí. Y de aquellos niños y niñas que reían con nosotros, muchos están sepultados bajo los escombros de sus viviendas bombardeadas. Lo que está sucediendo ahora en Gaza supera todo lo imaginable. Y resulta insoportable en un mundo que se dice civilizado.

Cisjordania

Antes de ir a Gaza, también fui con otro grupo de payasas y payasos a Cisjordania.

También allí la contraparte palestina era humanamente formidable; solo mencionaré alguna de las cosas que vi o me contaron:

En Nablus, durante la segunda intifada, el ejército israelí entró con bulldozers en el casco antiguo aplastando edificios con sus habitantes dentro, y durante días impidió que la media luna roja entrara en la zona. Cuando pudieron entrar encontraron a familias enteras aplastadas bajo los escombros, madres abrazadas a sus hijos, muertas porque nadie pudo rescatarles durante esos días.

Un paramédico nos contó como en una terraza los francotiradores dispararon a un joven desarmado que no era una amenaza; al ver a su hijo herido el padre salió a auxiliarle y recibió otro disparo. El grupo de paramédicos estaba cerca, oyó los gritos y se acercó a auxiliar a los heridos, pero los militares israelíes les impidieron el paso durante varias horas hasta que los heridos murieron desangrados. Al sacar los cadáveres de ambos los militares reían y se burlaban de la madre y esposa que lloraba viendo a sus seres amados asesinados.

En un check point los soldados israelíes prohibieron el paso de un padre que llevaba a su hijo menor, herido de bala, hacia el hospital; el hombre vio morir a su hijo en sus brazos a pocos

metros del hospital donde hubieran podido salvarle.

En la zona del río Jordán en un campamento de refugiados nos contaron cómo pocos días antes habían matado a tiros a un joven que se acercaba desarmado a un check point por el que debía pasar para volver a su casa.

En Jerusalén Este actuamos en un barrio que estaba siendo paulatinamente demolido y sus habitantes expulsados, para ser invadido por colonos. Humillaciones constantes a mujeres, niños, ancianos, hombres, en los check points. También a nosotros los soldados nos hicieron sentir su arrogancia y prepotencia, nos apuntaron con sus armas y nos hablaron con desprecio porque, pese a ser europeos, sabían de nuestra afinidad hacia el pueblo palestino.

En Hebrón vimos la mezquita de Abraham, en donde un colono ultraortodoxo llegado de Brooklyn, Nueva York, había asesinado a tiros a varias decenas de palestinos mientras oraban.

Todas las ciudades y campos de Cisjordania están minados de casas y urbanizaciones de colonos, algunas tienen carreteras por las que solo pueden circular israelíes, pese a estar en tierra palestina.

Los colonos viven en fortalezas protegidas por alambradas y garitas con soldados o civiles armados apuntando con sus armas al exterior.

Es frecuente ver a los colonos armados hasta los dientes, a veces adolescentes de 15 años con armas más grandes que ellos, por las calles de las ciudades palestinas.

Estos colonos muchas veces agreden a la población palestina, queman sus centenarios olivos, tiran sus detritos en los patios de casas habitadas por palestinos y buscan formas de humillación y ofensa, armados como militares o directamente protegidos por el ejército.

Esto es el día a día en Palestina y sinceramente lo que resulta más sorprendente es que no haya más ataques, más atentados suicidas, más muertes, pues el odio está sembrado y bien sembrado.

Un altísimo porcentaje de la población palestina son refugiados y conocen la historia de cómo echaron a sus abuelos o padres de sus casas, de sus pueblos y sus ciudades.

Sin embargo, si preguntas a cualquiera en la calle, lo más fácil es que te diga que su mayor deseo es vivir en paz.

Mi madre ya conocía Palestina como periodista experta en Medio Oriente cuando yo era un niño y sus relatos eran similares; entonces la Franja de Gaza era territorio ocupado, aunque no aislado bloqueado y asediado, pero igualmente su población estaba sometida a un castigo constante; entonces fueron las matanzas de Sabra Shatila en Líbano auspiciadas por Israel, y antes hubo otras y antes fue la Nakba, el Desastre, la expulsión de cientos de miles de palestinos de sus casas y sus tierras con la muerte y la violencia como amenaza. Nadie en Palestina escapa al odio sembrado durante más de 70 años por Israel.

En contraste, cuesta entender el encarnecido odio de los soldados, de los colonos y en general de gran parte de la población israelí hacia los palestinos, cuando son ellos los invasores y los agresores y solo cobra sentido si se acepta que para muchos un palestino no es un ser humano, es, como decía su Ministro de Defensa, un animal humano o algo peor. Sin embargo, a la luz de los hechos cabe preguntarse: ¿quiénes son verdaderamente los animales humanos?

Nos cuentan que el mundo árabe está plagado de fundamentalismos y tenemos miedo de lo que estos “salvajes” pueden hacernos; entiendo que esto mismo, pero a mucha mayor escala, ocurre con la población israelí. Viven con miedo a estos enemigos peligrosísimos. Se obvia que esos enemigos son creados y fomentados por la propia

política sionista, una política basada en una ideología racista y fundamentalista. Es por ese racismo por lo que no se reconoce en las gentes de Palestina a iguales.

En Occidente nos pasa algo similar: creemos que son salvajes, que se inmolan porque tienen una fe ciega en su dios Alá. Cualquier acción armada palestina está condenada a la derrota y la muerte de quien la perpetre, tal es el nivel de desesperación que ha de recorrer esas almas que van a la batalla contra uno de los mayores ejércitos del mundo en bicicletas, motos o parapentes, sabiendo que no vivirán para contarlo; estas acciones no nacen del fundamentalismo, nacen de la desesperación, de la impotencia, de la rabia, son la cosecha del odio sembrado.

No se me ocurre ningún motivo por el que toda la brutalidad israelí no deba ser condenada con la misma firmeza, con la que es condenado un fenómeno como el ISIS, ni estos hechos no deban impresionarnos tanto como las imágenes de milicianos del ISIS degollando occidentales; son actos criminales de una crueldad semejante. Por cierto, sabemos en Occidente que, contrariamente a lo que proclama Netanyahu, el ISIS no tiene apoyos en Palestina y es condenado por la población, incluso por Hamas. No, aquí no sabemos eso.

Por mucho que la maquinaria propagandística sionista insista en justificar su genocidio con Hamás, la verdad escapa de sus muros, los físicos y los informativos. Este es un genocidio contra población civil; de hecho, es el último capítulo de un exterminio que se extiende por más de medio siglo.

Hamás y sus crímenes no son sino consecuencia de la limpieza étnica, de este nuevo holocausto, y lo cierto es que las víctimas inocentes de los atentados de Hamás son en realidad víctimas de la política sionista que siembra el odio desde la Nakba.

Es curioso como las propagandas fascistas re-
tuercen y dan la vuelta a la verdad. Los políticos
sionistas y sus cómplices estadounidenses y
europeos insisten en que las víctimas palestinas
son víctimas del terrorismo de Hamás; si acep-
tamos esa argumentación, es claro que todas las
víctimas de Hamás son víctimas de la política de
limpieza étnica del estado de Israel, que lleva
causando muerte, dolor y odio en la población p-
alestina desde hace más de 70 años. Sin ocu-
pación, sin bloqueo, sin apartheid, Hamás no
existiría, no tendría ningún sentido.

Biden, ese señor que parece dirigido por control
remoto y que está ahí para evitar que el imperio
lo dirija un psicópata con bronceado de rayos
uva, es cómplice y está haciendo cómplice a la
nación más poderosa del mundo de esta masa-
cre. Europa es cómplice de esta masacre.

Debería parar el mundo exigiendo el fin de los
bombardeos, de la ocupación y del Apartheid.
Si no, mañana, cuando despertemos, descubri-
remos que palabras como justicia, democracia,
paz, humanidad ya no tienen sentido. Se lo están
quitando a bombazos en Palestina.

La historia recordará estos días como los más
vergonzantes y aberrantes de nuestra era.

DAVID CEBRIÁN ARANGUREN

Conforme termino de redactar este texto me llegan
noticias de Mohammed: han matado a toda la
familia de su hermana, incluidos sus hijos e hijas,
todos muertos. En el hospital en el que trabaja, una
enfermera ha sido asesinada por francotiradores
del ejército israelí. Supongo que debemos consi-
derarlos enemigos peligrosos para Israel.



© D. C. A. Gaza, 2014. En 2023 debe ser muy
difícil encontrar un edificio en pie.



© D. C. A.



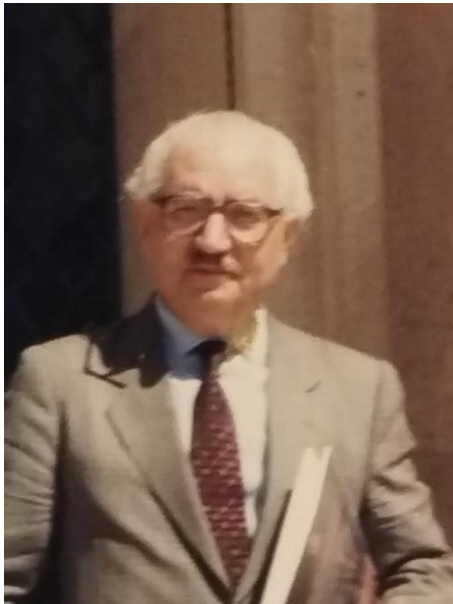


© D. C. A.



EN EL RECUERDO* **Pedro Martínez Montávez**

Texto publicado en la web de *Idearabia*, al conocerse su fallecimiento.



Desde la revista *Idearabia*, con la que el profesor Pedro Martínez Montávez (Jódar, 1933-Madrid, 2023) tuvo una estrecha relación, nos sumamos a las condolencias que se vienen expresando a su familia, allegados y lectores desde el pasado 14 de febrero, fecha en la que tristemente sufrimos la pérdida de uno de los arabistas más insignes, cuya trayectoria académica e intelectual fue decisiva durante décadas para el conocimiento en España de la literatura y la realidad social del mundo árabe del presente. Tras ocupar la Cátedra de Árabe en la Universidad de Sevilla, Pedro Martínez Montávez fue Catedrático e impartió docencia durante buena parte de su carrera profesional en la Universidad Autónoma de Madrid, de la que también fue Rector entre 1978 y 1982, siendo el primer Rector electo en la nueva España democrática. Fue doctor honoris causa de las Universidades de Jaén, Alicante y Granada. Ocupó

diversos cargos institucionales, entre ellos el de Director del Centro Cultural Hispánico (luego Instituto Cervantes) de El Cairo, Director del Instituto de Estudios Orientales y Africanos, miembro de la Academia de la Lengua Árabe de Amán (Jordania). Fue Presidente de la Asociación de Amigos del Pueblo Palestino, Presidente de la Asociación de Amistad Hispano-Árabe y Presidente de la Sociedad Española de Estudios Árabes. Entre los diversos galardones que obtuvo, pueden destacarse el Premio Sheikh Zayed que le concedió el gobierno de Emiratos Árabes Unidos en calidad de Personalidad Cultural del año 2008, y la Medalla de Oro de Andalucía concedida por la Junta de Andalucía en 2010.

Con su desaparición, el Arabismo español pierde al más decisivo modernizador de los estudios árabes en nuestro país, quien consagró la mayor parte de su actividad profesional a estudiar, traducir y dar a conocer lo más granado de la literatura árabe contemporánea (Naguib Mahfuz, Nizar Qabbani, Mahmud Darwish, Adonis y otros autores), además de ofrecer interesantes y reflexivos análisis sobre el pasado y presente al-Andalus y sobre la realidad social y cultural de los países árabes actuales. Su pérdida es igualmente lamentada hoy en dichos países, en los que cuenta con la admiración general del mundo literario y académico. La incansable labor que Pedro Martínez Montávez desarrolló como docente, conferenciante y escritor de libros de calado y de lúcidos artículos en revistas especializadas y en la prensa nacional, a lo que se añade su inmensa generosidad y su exquisito respeto hacia los demás, permanecerán como estímulo para proseguir nuestro acercamiento y diálogo con el mundo árabe y como modelo de gran humanista, que siempre conjugó el rigor crítico con el espíritu de hermandad.

J.M.P.V.

Texto escrito por el gran poeta Adonis, con ocasión del Homenaje realizado a Pedro Martínez Montávez en Casa Árabe, en Madrid, el 20 de mayo de 2015.* Fue traducido y leído en español por José Miguel Puerta Vilchez. En este número de IDEARABIA se publican el texto árabe inédito, y su traducción.

Pedro Martínez Montávez بيدرو مارتينيث مونتاڤيز

ADONÍS أدونيس

تعرفتُ على بيدرو مارتينيث مونتاڤيز عبرَ ترجمةٍ مختاراتٍ من كتاب "أغاني مهيار الدمشقي"، الذي نقله فيما بعد كاملاً**، من اللغة العربية إلى أختها اللغة الإسبانية. كان هذا التعرفُ مضيئاً: أسبانيٌّ يختارُ شعراً عربياً حديثاً يقومُ على إعادة النظرِ في الماضي وتراثه، وعلى السؤالِ والبحثِ والقلقِ. وعلى إدراجِ الشعرِ العربيِّ الحديثِ جزءاً لا يتجزأً من محيطِ الشعرِ في العالم. وكان قد ترجمَ قبل ذلك، وترجم أيضاً بعد ذلك، نصوصاً أخرى لشعراءٍ وكتّابٍ آخرين، واصلاً ما انقطع بين الثقافتين الصديقتين العربية والإسبانية.

يحمل بيدرو مارتينيث مونتاڤيز في حياته وفي رؤيته وفي كتابته قلقَ الإبداع. يحمل، على نحوٍ أخصّ، هاجسَ الشعر. إنه في قرارته يُشعُّ بالشعر، مقروناً بدقّة النظر، وتوهج الحساسية، وصفاء الفكر.

* N. ed. El 13 de septiembre de este año de 2023 Casa Árabe dedicó un homenaje póstumo. Ambos actos se pueden ver en el canal youtube de Casa Árabe.

** N. ed. En la edición ampliada figuran varios poemas (Salmos) traducidos por Rosa Isabel Martínez Lillo.

وكنّا معاً، على امتدادِ صداقتينا، منذ ستينيات القرن الماضي، نتفقُ، في كلامنا على الحياة العربيّة، على أنّ وجودَ الإنسانِ على هذه الأرض، لا يأخذُ بُعدَه الإنسانيَّ الحَقَّ، إلّا إذا كان مؤسّساً على عملٍ وفكرٍ خلاقين، يحركان الحياةَ في اتجاه التحوُّل المتواصل، نحو الأفضل والأكثر جمالاً وخيراً. السّؤالُ الأساس، تبعاً لذلك، يدورُ، شعريّاً وفكريّاً، حولَ كَيْفِيَّةِ القبضِ على أسرارِ هذا التحوُّل، في حركةٍ شاملةٍ دائمةٍ من إعاداتِ النّظر، ومن التّوكيد على أنّ الإنسانَ هو مركزُ العالمِ وسرّةُ الكون.

في هذا الأفقِ أقامَ بيدرو مارتينيث مونتافيز علاقاته الإنسانيّة والثقافيّة مع العالم العربيّ، ومع الثّقافة العربيّة، في معزّلٍ كاملٍ عن المُسبّقات بأنواعها جميعاً، وبخاصّةٍ عن العماءِ الإيديولوجيِّ سواءً كان سياسياً أو ثقافياً أو دينياً. هكذا كان بنظرته الثّاقبة العموديّة إلى الأفكار والأشياء يُقيمُ ويتحرّكُ في حركيّة الانطلاق العربيّ وحيويّته، خصوصاً في لحظاته التي كان يتخيّلُ أنّها تفرّغُ بابَ المستقبل. كان هو أيضاً في فضاءِ الثّقافة العربيّة، صديقاً فريداً بين الأصدقاء الذين يؤاخون العربَ وينضمّون إلى مسيرتهم في نضالهم لتدميرِ الظّلمات.

إنّه الصديقُ الذي يصحُّ فيه قولُ الكاتبِ العربيِّ الكبيرِ أبي حيّان التّوحيدِيّ: "الصديقُ آخرُ هو أنتَ".

(L'ami est un autre qui est toi – même)

أدونيس ADONIS

Conocí a Pedro Martínez Montávez por la traducción de una selección de *Canciones de Mihyar el de Damasco*, libro que después tradujo completo* del árabe a su lengua hermana la española. Conocerle fue luminoso: un español escoge poesía árabe moderna revisando el pasado y su legado, basándose en la interrogante, en la investigación, en la preocupación, e insertando la poesía árabe contemporánea dentro del ámbito poético mundial y como parte indisociable del mismo. Antes había traducido, y tradujo después también, textos de otros poetas y escritores, uniendo estas dos culturas amigas, la árabe y la española, que habían estado separadas. Pedro Martínez Montávez lleva en su vida, en su visión y en su escritura la inquietud de la creación. Lleva, más concretamente, la intuición poética. En lo más profundo de sí irradia poesía, unida a la precisión teórica, a la encendida sensibilidad y a la pureza de pensamiento.

A lo largo de nuestra amistad, desde los años sesenta del siglo pasado, hemos estado de acuerdo, al hablar sobre la vida árabe, en que la existencia en esta tierra no adquiere su verdadera dimensión humana más que cuando se fundamenta en un hacer y en un pensar creativos que impulsen la vida hacia la transformación continua, hacia lo ideal, hacia lo más bello y lo más bueno. De ahí que la pregunta esencial gire, poética y filosóficamente, acerca de cómo captar los secretos de esa transformación, en un movimiento general y permanente que renueve las perspectivas y reafirme al ser humano como centro del mundo y ombligo del universo.

En este horizonte, Pedro Martínez Montávez ha establecido sus relaciones humanas e intelectuales con el mundo árabe, con la cultura árabe, al margen de cualquier clase de apriorismo, al margen, sobre todo, de la ceguera ideológica, sea ésta política, cultural o religiosa. Así, con su mirada recta y penetrante hacia las ideas y las cosas, habita y se mueve en la dinámica y vitalidad del despegar árabe, especialmente en los instantes en que cree que esta dinámica toca a la puerta del futuro. En la esfera de la cultura árabe, Pedro es asimismo un amigo incomparable, entre quienes se han hermanado con los árabes y marchan con ellos en su lucha por romper las tinieblas.

Él es el amigo en el que se cumple el dicho del gran escritor árabe Abu Hayyan al-Tawhidi:

" الصديق آخرُ هو أنت "

“El amigo es otro que es tú mismo”.

ADONIS

[París, 9 de mayo de 2015]

TRADUCCIÓN DE JOSÉ MIGUEL PUERTA

*N. ed.: Véase observación, en p. 12.

Pedro Martínez Montávez y Palestina*

* Texto incluido en un volumen bio-bibliográfico publicado con ocasión del X Congreso de Frontera (2015), que se celebró en Alcalá la Real, Jaén, y estuvo dedicado al Profesor Martínez Montávez. Fue editado por el Ayuntamiento de Alcalá la Real y la Fundación Soler-Toral, al cuidado de Francisco Ceballos.

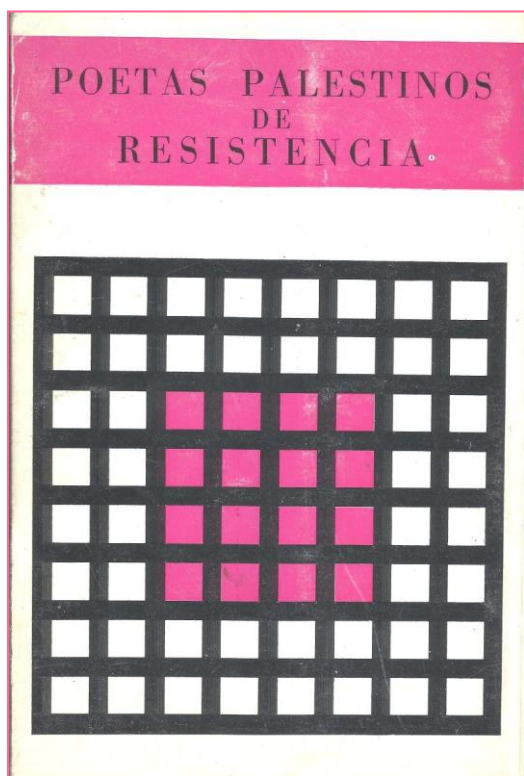
La autora de este capítulo, sobre “Pedro Martínez Montávez y Palestina”, Clara María Thomas de Antonio, ha sido Profesora Titular de la Universidad de Sevilla.

CLARA MARÍA THOMAS DE ANTONIO

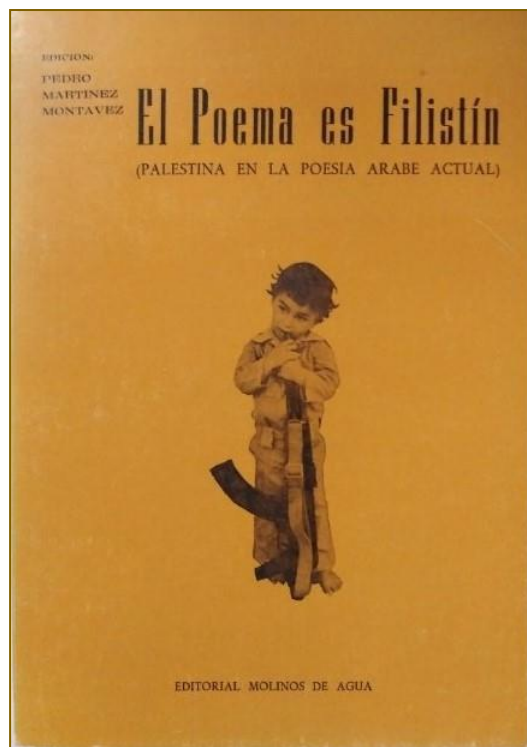
CONOCÍ a Pedro en Madrid cuando yo estudiaba el 2º curso de Filosofía y Letras. Acababa de llegar de Egipto, y nos impresionó su pasión por el mundo árabe y, en especial, su interés por mostrarnos su palpitante actualidad, dolorida y abrumada, pero tan viva y sugerente. Después pudimos comprobar que uno de los temas que sentía con más hondura era el drama del pueblo palestino², y que tuvo que afrontar represalias por su labor pionera y casi solitaria en este campo tan controvertido. Su denuncia sobre la injusticia cometida contra los palestinos puede resumirse en sus palabras, que recoge en su *Introducción a la literatura árabe moderna* (1ª ed. 1974), al definir a Palestina como «pueblo mártir, gratuita, repetida y “mesiánicamente” mártir, pueblo acosado y

¹Ya en *Escritos sobre literatura palestina* (Madrid, 1984) señala que difundir la literatura palestina «es una de tantas formas de ayudarles en su durísima lucha y de defender sus justísimos derechos» (p.11), por ser uno de los aspectos más ignorados, e intencionadamente olvidados en muchos casos, del pueblo palestino. Décadas después también lo explica muy nitidamente: «Conozco, y siento, y sufro, la tragedia palestina desde hace mucho tiempo. Constituye para mí objeto preferente de atención profesional, académica, intelectual, personal, vital. Para llegar a estar convencido, como lo estoy, de la absoluta justicia de la causa palestina, de los derechos y reivindicaciones de este pueblo, me han valido tanto el corazón y la sensibilidad cuanto la cabeza y la razón. Tanto la realidad presente cuanto la realidad pasada. Tanto el hoy como el ayer, la actualidad como la memoria. Tanto la Vida como la Historia. Porque para ello hace falta simplemente tener conciencia y sentido de lo que es Humanidad. Saber que defender al pueblo palestino, a cada una de las personas que lo constituyen y lo consolidan, es defender al Ser humano y luchar por él. Nada más y nada menos que esto» (“Prólogo” a *Palestina, grito por la libertad. Apuntes para una historia de Palestina*, de Mohamed Safa, A Coruña, 2003: 8). Por ello, además de sus innumerables trabajos sobre Palestina, ha sido, entre otras cosas, Presidente de la Asociación Española de Amistad con el Pueblo Palestino y Miembro del Consejo de Redacción de la revista *Estudios Palestinos* (Buenos Aires).

sentenciado por tantas innumerables culpas no cometidas, para satisfacer tantos rencores acumulados y encubiertos, tantos falsos procesos de mitificación, tantos deseos e intereses ajenos e inconfesables»(ed. 1985, p. 81), o al recalcar en la misma obra el impactante aserto del poeta palestino Ibrahim Tuqán: «Matar a un individuo es un crimen. Matar a un pueblo entero es un asunto a discutir» (p. 81).



Pedro Martínez Montavez; Mahmud Sobh:
Poetas palestinos de resistencia.
 1969.
 Cubierta, por Faik Hussein.
 Ed. Casa Hispano-Árabe.



Pedro Martínez Montávez
El poema es Filistín. (Palestina en la poesía árabe actual).
 1980.
 Ed. Molinos de Agua..

Abordar aquí todo lo que ha escrito sobre el tema es tarea simplemente imposible, dada su abundancia e, incluso, la antigüedad de algunas de sus primeras referencias a Palestina, o el haber sido publicadas en medios locales, como la que hizo hace varias décadas en una estrofa de su soleá “Del olivo”, hermanándola con su pueblo natal, Jódar: “*¿Olivos de mis poetas, / de frutos y dolor cargados / de Palestina a la Bética!*” (*Revista Cultural de la Ciudad de Jódar (Jaén)*, 84, 2008:29). Pero entre esa inmensa producción hay dos hitos cruciales: *Poetas palestinos de resistencia* y *El poema es Filistín*, dos obras que han sido y siguen siendo imprescindibles para quien quiera acercarse a la poesía de Palestina, y en las que demuestra su maestría como traductor.

Poetas palestinos de resistencia (Madrid, 1969) es una antología absolutamente pionera, realizada junto al poeta palestino Mahmud Sobh tras la aparición en 1966 y 1968 de dos obras de Gassán Kanafani, en las cuales daba a conocer los versos de los poetas resistentes. En ella recogen su versión de poemas de seis autores palestinos, acompañadas de escuetos datos sobre su vida y su obra conocida en ese momento.

El libro va precedido de una breve “Presentación” —que supone ya un primer posicionamiento ante el tema— en que señalan su contenido: la poesía de palestinos que se quedaron en su tierra al fundarse el Estado de Israel, pues eran «sus únicos legítimos poseedores» (p. 11). Sólo quedó fuera del nuevo estado Fadwa Tuqán, al quedar Nablus bajo control jordano. Los otros cinco —Tawfiq Zayyad, Mahmud Darwish, Samih al-Qasim y Salim Yubrán— eran poetas jóvenes, cuyas biografías apenas se conocían en ese momento, que resistieron desde el principio —no sólo con la pluma—, conocieron la persecución, la presión y la cárcel, produjeron sus obras de forma semi-clandestina, y que aparecen así como «guerreros sin adarga, con la hermosa y desnuda lanza de su obra simplemente» (p. 13).

Martínez Montávez y Sobh explican que, cuando se habla de Palestina e Israel, Occidente comete el grave error de «atender sólo al estado actual de la cuestión, sin remontarse al origen del conflicto (...) en donde se advierte la enorme injusticia (...) que supone terminar con un drama [los judíos, su diáspora y el nazismo] originando otro [el palestino]», cuya diáspora³ fue decidida «por poderes extraños, por gentes venidas a esas tierras (...) empleando dos formas de convencimiento: el dinero y la fuerza», es decir, “pagando o pegando” (pp. 14-15). Y otro error es que se presente la lucha palestino-israelí «como un atávico enfrentamiento judeo-árabe», cuando estos dos pueblos han convivido y se han enriquecido mutuamente, porque en realidad es un enfrentamiento “palestino-sionista” (p. 16), que ha dejado como resultado el “dolor del hombre palestino, ¡en pleno siglo veinte!, expoliado” (p. 16).

El poema es Filistín. Palestina en la poesía árabe actual (Madrid, 1980) es una antología bilingüe⁴ que recoge poemas de diez poetas palestinos y de catorce poetas árabes que trataban el tema de Palestina y que va seguida de un apéndice en que se incluyen, con mayor extensión que en la anterior, sus vidas y sus obras. A los versos de los principales poetas palestinos —Fadwa Tuqán, Tawfiq Zayyad, Mahmud Darwish, Samih al-Qásim y Salim Yubrán— algunos de cuyos poemas, con ciertas variantes, ya se incluyeron en *Poetas palestinos de resistencia*— añade ahora versos de Ibrahim Tuqán, Harún Hashim Rashid, Abu-Salma, Ahmad Dahbur y Jaled Muhyi d-Din al-Baradi⁵, unos

³ En mayo de 2011 participa en un acto para la conmemoración de *la Nakba* en la Facultad de Ciencias Políticas y Sociología de la Universidad Complutense de Madrid, y se refiere así a la diáspora palestina: «*La Nakba es el desalojo, el vaciado, lo que inicia la diáspora. Y diáspora no ha habido una, sino muchas, y sigue habiendo. La evolución de los datos permite afirmar que la ejecución del proyecto de desalojo de la población palestina fue un hecho perfectamente definido y ejecutado, en gran parte a lo largo de tres meses de febrero a mayo de 1948, anteriores al 15 de mayo. La mitad al menos de los palestinos, unas 400.000 personas, se habían convertido en refugiados y más de 200 aldeas y ciudades habían sido ya destruidas. En una primera instancia constituyeron refugiados en el interior de Palestina y luego se transformaron en refugiados del exterior. Hay varias cuantificaciones del número total de expulsados y de las localidades desalojadas y destruidas. Como ejemplo, el de tres historiadores—Benny Morris, de la nueva historiografía israelí, Walid al-Jalidi y Abu Sitta, como historiadores palestinos— que dan cifras muy próximas. El número total de refugiados inmediata-mente antes de 1948 es de 400.000 y el número total de emigrados refugiados, desalojados, expulsados palestinos sometidos a la diáspora entre los meses anteriores a la fecha de mayo oscila entre 800.000 y 900.000* (cit. por Ángeles Díez, <http://www.rebelion.org/noticia.php?id=128448>).

Pero ese exilio palestino se ha ido acrecentando con el tiempo, por lo que poco después va a resumir el reparto de la población palestina en 2013: se calcula en unos 12 millones; de ellos, más de la mitad viven fuera de Palestina, exiliados por muchas geo-grafías, y el resto permanece dentro de Palestina, unos en el actual Estado de Israel, lo que supone «otra especie peculiar de exilio», y otros en «los apretados ‘rincones’ de la mini-Cisjordania o Gaza» (“Historia, espacios geográficos e identidad árabe: una visión introductoria desde España”, en *El Mundo Árabe en la encrucijada*, Zaragoza, 2013: 23).

⁴ Los textos en árabe han sido escritos a mano por Carmen Ruiz Bravo-Villasante.

⁵ Los autores palestinos citados y otros muchos también hallaron su lugar en otras de sus obras o los ha estudiado y

escritos en el interior y otros en el exilio. Y completa el panorama ofreciendo, como gran novedad, versos de otros poetas árabes sobre Palestina, como los iraquíes Abdel-Wahhab al-Bayati, Bland al-Haydari, Fawzi Karim, Jaled ash-Shawwaf y Muhammad Mahdi al-Yawahiri, los sirios Amal Yarrah, Ilyas Qunsul, Nizar Qabbani y Sulayman al-Isa, el egipcio Amal Dunqul, el libanés Fuad Sulayman, el tunecino Muhammad al-Habib al-Zannad, el argelino Izrach Omar o el sudanés Muhammad al-Fayturi.

En la “Introducción” de esta pequeña joya literaria Martínez Montávez comienza aludiendo a la *«falta de solución política general que aún arrastra el problema palestino, a pesar de la innegable justicia de sus argumentos y objetivos»* (p. 9) y al *«espíritu de resistencia que sostiene al movimiento nacional palestino desde hace ya bas-tantes años, superando los enormes y diversos obstáculos que se le oponen, y a pesar de que la opinión universal se haya hecho eco de él de forma muy tardía, parcial y escasa»* (p. 9).

Luego denuncia a los medios de comunicación de Occidente que lo trataron a partir de la guerra de 1967 y de la creación de la OLP, *«supeditados, en la mayoría de las ocasiones, a intereses bastardos, espúreos y maniqueos: es decir, distorsionando o adulterando intencionadamente los ver-daderos perfiles del problema»* (p. 11), a los que lo hicieron sólo guiados, de forma ignorante o improvisada, por un prurito de actualidad, e incluso ignorando totalmente o minimizando el aspecto social, económico, estético, cultural o literario del “hecho palestino”, o sin deslindar lo árabe de lo palestino o lo judío del fenómeno sionista, logrando servir, con ese confusionismo, *«sobre todo a todos lo que desencadenaron y quieren perpetuar el crimen, la injusticia»* (p. 11).

A continuación, señala las tres claves para entender el hecho palestino⁶:

- Que el movimiento nacional palestino no surge abruptamente en torno a 1967 ni como reacción a *«la creación artificial y prepotente del estado sionista de Israeb»* en 1948, sino que empieza en la bisagra de los siglos XIX y XX, cristalizando por primera vez *«en la ‘revuelta palestina’ de 1935-39, en plena época del Mandato británico»*, contra el que luchan gentes que toman *«conciencia exacta de su identidad»*

traducido en trabajos puntuales, recogidos en periódicos y revistas diversos o en sus obras misceláneas, como *Fadhvā Tuqan. Palabras a mi patria*, con Mahmud Sobh (Madrid, 1969); “Samīh al-Qāsim: Memorias de un mes” (*Almenara*, 1, 1971: 151-162); “Otro joven poeta palestino: Ramzī Darwīš” (*Almenara*, 5-6, 1974: 229-235); “El poema de Beirut, de Mahmud Darwish” (*Nueva Estafeta*, 50, 1982: 10-21); “Un poeta palestino de Argentina”, donde recoge unos breves versos de Juan Yáser, que vislumbra en los niños el futuro renacer de su tierra perdida: *“Pujan el césped / debajo de ti.../ tierra mía. / Pujan los niños”* (*Temas Árabes*, n1 3, 1987: 228-229). Y en *Escritos sobre literatura palestina* (Madrid, 1984) va a recoger varios trabajos: “Memoria y homenaje: Gassan Kanafani, escritor y testimonio político” (pp. 14-26); “Un apunte de urgencia sobre el teatro palestino” (pp. 27-36), “Un libro sobre la primera poesía de Mahmud Darwish” (pp. 51-63), y “La ‘despedida’ de Mahmud Darwish a Muin Basisu” (pp. 65-69).

⁶ Son unas claves en las que volverá a insistir en *Escritos sobre literatura palestina* (1984: 39-48).

⁷ El tema de la identidad palestina lo recalca Mz. Montávez en multitud de ocasiones, entre ellas en su “Presentación” de *Mural*, de Mahmud Darwish, traducido en 2003 por su hija Rosa-Isabel Martínez Lillo, en la que dice: *“Un palestino, una palestina, no pueden vivir sin su palestinidad”* (p. 7) o *“Ser palestino/a equivale a mantener constante e irrenunciable combate por la memoria”* (p. 8), lo que ratifica con las palabras del poeta sirio Adonis: *“El único camino hacia la paz verdadera consiste en que la memoria del vencedor reconozca la memoria del derrotado”* (p. 9). También en 2003, en el “Prólogo” a *Palestina, grito por la libertad*, de M. Safa, que vivía en España, precisa ese concepto: *“La palestinidad es mucho más que una identidad. Es una ética sustancial y permanente. Es una fe y una razón de vida, una fe y una razón también de muerte; vida y muerte indestructiblemente entrelazadas, fundidas, copuladas. Lamentablemente, y de manera vergonzante para todos los demás, hay tanta porción de desesperación como de esperanza en la palestinidad. La única salida y solución justas y posibles consisten en que la desesperación vaya haciéndose esperanza”* (p. 9).

y de su drama en el momento en que éste se diseña»; y lo hacen desde el principio sobre «bases auténticamente populares, frente a las intenciones y planteamientos de carácter burgués, más o menos manipulados, torpes e inconcretos» (pp.11-13).

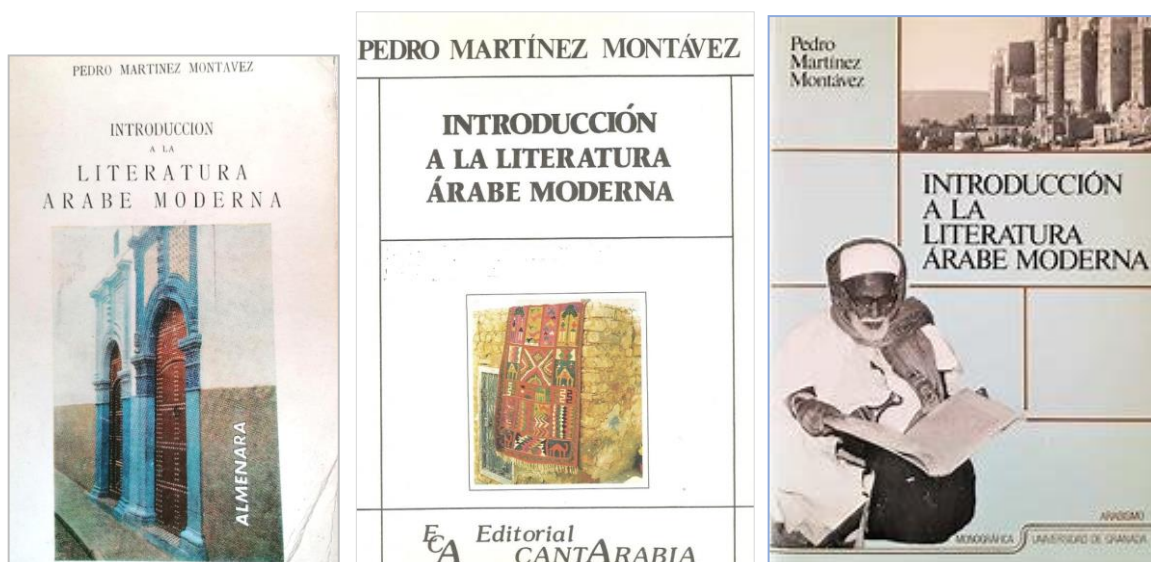
- Que el movimiento nacional palestino no surge abruptamente en torno a 1967 ni como reacción a «la creación artificial y prepotente del estado sionista de Israel» en 1948, sino que empieza en la bisagra de los siglos XIX y XX, cristalizando por primera vez «en la ‘revuelta palestina’ de 1935-39, en plena época del Mandato británico», contra el que luchan gentes que toman «con-ciencia exacta de su identidad⁸ y de su drama en el momento en que éste se diseña»; y lo hacen desde el principio sobre «bases auténticamente populares, frente a las intenciones y planteamientos de carácter burgués, más o menos manipulados, torpes e inconcretos» (pp.11-13).

- Que Palestina tenía un «notable nivel intelectual y literario (...) a lo largo de la primera mitad del s. XX», como demuestra la actividad de una larga lista de poetas, narradores y ensayistas palestinos, que eran los portavoces de las fases iniciales del enorme drama de su pueblo y que enlazarán con las generaciones posteriores. Pero esta dimensión cultural⁹ había sido negada de manera «recalcitrante y malévol» por quienes querían justificar la colonización asegurando que no sólo había en esa tierra un “vacío de gentes”, sino también un “vacío cultural”, presentando a los palestinos como «individuos ignorantes, carentes de toda sensibilidad y actividad intelectual» (pp. 13-14).

- Que el drama palestino, aun siendo fundamentalmente cuestión que atañe de forma directa a su pueblo, «está indisolublemente vinculado al mundo árabe en su totalidad», pues es «su espina más dolorosa, el problema que necesita más urgente y justa solución, posiblemente, su máximo desafío existencial» (p. 16). Por tanto, la literatura neo-árabe, y en especial su poesía, no ha podido dejar de reflejarlo, por lo que esta antología ofrece la originalidad de incluir, además, poemas de autores de diversos países árabes. Pero va aún más lejos al decir que «Palestina no es sólo un guante lanzado al rostro de los palestinos. En última instancia, debería entenderse y sentirse también como un guante lanzado al rostro de cualquier hombre de conciencia» (p. 16).

⁸ El tema de la identidad palestina lo recalca Mz. Montávez en multitud de ocasiones, entre ellas en su “Presentación” de *Mural*, de Mahmud Darwish, traducido en 2003 por su hija Rosa-Isabel Martínez Lillo, en la que dice: “Un palestino, una palestina, no pueden vivir sin su palestinidad” (p. 7) o “Ser palestino/a equivale a mantener constante e irrenunciable combate por la memoria” (p. 8), lo que ratifica con las palabras del poeta sirio Adonis: “El único camino hacia la paz verdadera consiste en que la memoria del vencedor reconozca la memoria del derrotado” (p. 9). También en 2003, en el “Prólogo” a *Palestina, grito por la libertad*, de M. Safa, que vivía en España, precisa ese concepto: “La palestinidad es mucho más que una identidad. Es una ética sustancial y permanente. Es una fe y una razón de vida, una fe y una razón también de muerte; vida y muerte indestructiblemente entrelazadas, fundidas, copuladas. Lamentablemente, y de manera vergonzante para todos los demás, hay tanta porción de desesperación como de esperanza en la palestinidad. La única salida y solución justas y posibles consisten en que la desesperación vaya haciéndose esperanza” (p. 9).

⁹ Vuelve a insistir en este aspecto, al que tanta dedicación ha prestado, en “La cultura palestina”, trabajo publicado en *Los palestinos. Vanguardia Dossier* (2003: pp. 85-89) y luego recogido en *Mundo Árabe y cambio de siglo* (2004: 83-94). En él destaca tanto los rasgos principales de la cultura palestina, como las fases por las que pasa, siempre imbricadas con los principales acontecimientos, y su eferescente situación en ese momento.



Tres ediciones de la obra de Pedro Martínez Montávez *Introducción a la literatura árabe moderna*. (De izda. a dchar.: . 1ª ed., 1974. Ed. *Almenara*; 2ª ed., revisada y aumentada, 1985, Ed. CantArabia; 3ª ed., actualizada y con índice onomástico. 1992. Ed. Universidad de Granada. Colabora: CantArabia.

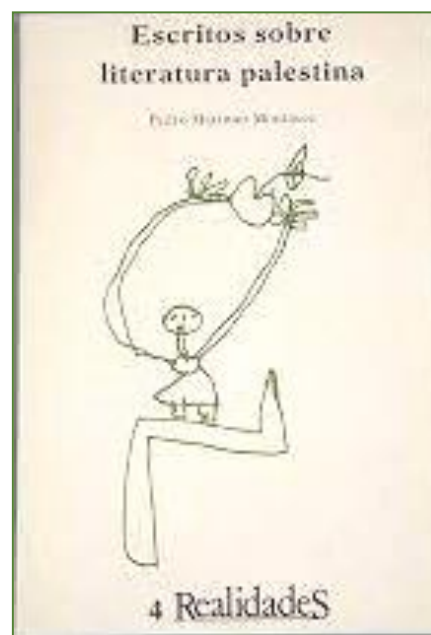
Además de esas dos grandes antologías, es autor de *Introducción a la literatura árabe moderna* (1ª ed. 1974; 2ª ed. ,ampliada, Madrid, 1985¹⁰), donde aborda, dentro de ese marco general, la literatura palestina, señalando a los principales autores palestinos de todas las etapas. Pero destaca de forma especial la última etapa, que comienza con la derrota árabe de junio de 1967 frente a Israel, guerra que califica como «*la última crisis radical y derrota del arabismo (...) para constituirse en hecho absorbente, clave y totalitario, en trauma integrab*» (1985, p. 190), lo que ratifica su idea de que la situación de Palestina afecta a todo el mundo árabe en todas sus facetas; esta última etapa la califica como «*la del descubrimiento y revelación de la 'literatura resistente palestina' (...) que se había desarrollado en Israel, la tierra ocupada*» (p. 191), y ofrece un sintético panorama de esa producción, señalando los autores más punteros en todos los géneros e introduciendo su versión de algunos de sus poemas más impactantes.

Sin embargo, en esta monografía quizás lo más revelador de su posición sea el modo en que aborda la cuestión palestina, el «*problema más vergonzoso y lacerante de toda la existencia árabe contemporánea, trauma prácticamente insuperable y, al unísono, el tema más agudo e hiriente de su literatura*» (p. 80), palabras que ya recogía en la primera edición de 1974 (pp. 101-102). Y añade: «*Abórdese el problema palestino desde donde se prefiera. Estúdienlo como apetezcan políticos, diplomáticos, sociólogos, economistas, historiadores, siempre con su porción alícuota de visión personal e interesada. Atraigan la atención los periodistas sobre el agarradero de la noticia, sobre el hervor más o menos sensacionalista y fundamentado de los acontecimientos diversos que se produzcan. Por encima de todo está el hecho indiscutible, la 'verdad', como un desafío radical al hombre y a sus pregonados sentimientos de justicia y libertad. Además, con toda su implicada dimensión universal, no menos indiscutible, porque el drama de Palestina es también el drama esencial del hombre*» (p. 81).

¹⁰ La primera edición de esta obra pionera, algo más breve, data de 1974 y recoge los mismos posicionamientos ante la cuestión palestina. Fue publicada por la revista *Almenara*. La cubierta de la 2ª ed. lleva fotografía de Sergio Martínez Lillo.

Además de sus obras sobre la literatura palestina, es autor de multitud de trabajos sobre su historia, sus instituciones y su cultura¹¹, sin contar otras de sus obras de temática general en que incluye referencias al tema.

En mayo de 2011, en un acto para conmemorar la *Nakba* celebrado en la Facultad de Políticas de la Complutense, vuelve a incidir en la necesidad de ver los hechos a la luz de todo el proceso que conduce a ellos, y sintetiza la historia de la *Nakba*, que no empieza en 1948 con la creación del Estado de Israel, sino en varias fechas muy anteriores: «Como señalaba (...) Bishara Khader, 'la tragedia palestina comienza el día en el que el primer congreso sionista en Basilea en 1897 decide la creación de un hogar judío en Palestina. Toma forma el 2 de noviembre de 1917 cuando el gobierno británico promete a los judíos ver favorablemente la creación de un hogar judío en Palestina [Declaración Balfour], y queda consagrada cuando la Asamblea Nacional de las NNUU decide la partición de Palestina por la resolución 181 que supone la creación de un Estado judío de 14.000 km² para 558.000 judíos y 405.000 árabes, un Estado árabe con 11.500 km² para 804.000 árabes y 10.000 judíos, y una zona bajo régimen particular que comprendía los lugares sagrados, particularmente Jerusalén'». Luego se refiere a los enfrentamientos posteriores, «las confrontaciones entre la población aborigen, que era palestina, y la población judía, traída de fuera, que enarbolaba razones divinas apoyadas en mensajes bíblicos y el terrorismo de los grupos sionistas.



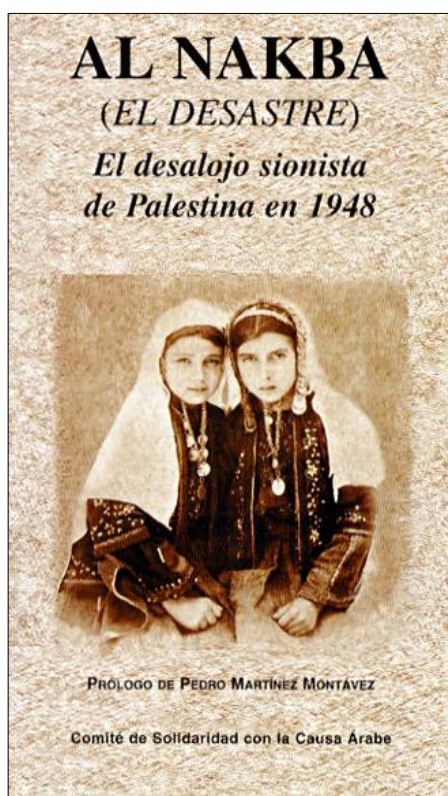
» En ese clima de hostilidad que se produjo en esos meses hay un hecho básico: la intensificación del terrorismo sionista en la zona. Hay numerosos ejemplos, pero basta con uno que es el más conocido: 22 de julio de 1946, en que una enorme explosión redujo a la nada el ala meridional de la mitad oriental del hotel King David de Jerusalén. (...) Palestina en esos momentos estaba bajo Mandato británico, internacionalmente se le había encomendado a Gran Bretaña la administración de la zona. Existía todo un aparato burocrático y militar británico y un alto comisario que gobernaba toda la zona. El incremento del terrorismo se produjo ante la absoluta pasividad de la administración británica de la zona; lo menos que se puede decir es que los administradores mostraron una moderación sorprendente, inexplicable. Actuaban como si el movimiento terrorista no existiera (y todos sabemos que los anglosajones nunca han sido moderados en las respuestas a los previsibles movimientos terroristas, no lo eran entonces y no lo son ahora). El alto comisario británico de la zona, Sir Alan Cunningham, en 1946 decía: 'el fin del terrorismo judío habría sido cuestión de horas si las tropas británicas hubieran sido autorizadas a utilizar toda la potencia de sus armas contra toda la población judía, pero tales medidas nunca fueron consideradas por el gobierno de su Majestad ni tampoco deseadas o recomendadas por el ejército. Ningún otro ejército del mundo hubiera conservado tanto control y moderación ante las constantes provocaciones'. Son palabras textuales del último comisario británico en Palestina. Por tanto había un deliberado propósito de inhibirse y seguir tolerando que el terrorismo sionista creciera. Durante esos meses anteriores a

» En ese clima de hostilidad que se produjo en esos meses hay un hecho básico: la intensificación del terrorismo sionista en la zona. Hay numerosos ejemplos, pero basta con uno que es el más conocido: 22 de julio de 1946, en que una enorme explosión redujo a la nada el ala meridional de la mitad oriental del hotel King David de Jerusalén. (...) Palestina en esos momentos estaba bajo Mandato británico, internacionalmente se le había encomendado a Gran Bretaña la administración de la zona. Existía todo un aparato burocrático y militar británico y un alto comisario que gobernaba toda la zona. El incremento del terrorismo se produjo ante la absoluta pasividad de la administración británica de la zona; lo menos que se puede decir es que los administradores mostraron una moderación sorprendente, inexplicable. Actuaban como si el movimiento terrorista no existiera (y todos sabemos que los anglosajones nunca han sido moderados en las respuestas a los previsibles movimientos terroristas, no lo eran entonces y no lo son ahora). El alto comisario británico de la zona, Sir Alan Cunningham, en 1946 decía: 'el fin del terrorismo judío habría sido cuestión de horas si las tropas británicas hubieran sido autorizadas a utilizar toda la potencia de sus armas contra toda la población judía, pero tales medidas nunca fueron consideradas por el gobierno de su Majestad ni tampoco deseadas o recomendadas por el ejército. Ningún otro ejército del mundo hubiera conservado tanto control y moderación ante las constantes provocaciones'. Son palabras textuales del último comisario británico en Palestina. Por tanto había un deliberado propósito de inhibirse y seguir tolerando que el terrorismo sionista creciera. Durante esos meses anteriores a

¹¹ Además de las obras misceláneas o artículos que van a verse a continuación, se pueden citar, entre otros, los siguientes trabajos: "Prólogo" de *Cuatro horas en Chatila*, de Jean Genet (Madrid, 2002: 5-8); "Palestina como factor de cambio y renovación del Maxreq" (conferencia en el Seminario *La encrucijada de Palestina*, Sevilla, 2002); "Prólogo" de *Cuentos palestinos de tradición oral. ¿A dormir o a contar?*, de M. Rabadán (Madrid, 2003: 3-6); o una ponencia en el curso *Palestina, hoy*, organizado en Granada en 2003 por la Asociación Izquierda y Futuro en colaboración con la Fundación Euroárabe...

la fecha de 14-15 de mayo, que forman parte de los tiempos previos de la Nakba, se producen una serie de ataques constantes contra la población palestina que proceden de la población judía y específicamente de los cuerpos de actuación violenta y terrorista. Había un marco general de confrontación, pero los ataques contra la población palestina fueron numerosos y constantes. Todo esto está documentado. Los datos han sido proporcionados por algunos historiadores israelíes que de un tiempo a esta parte vienen constituyendo los llamados nuevos historiadores israelíes. Han sometido a revisión crítica la historia de Israel y han documentado 25 masacres intencionadas de civiles, 11 antes del 14 de mayo de 1948 y 14 después. (...)

» Las causas del desalojo fueron los ataques de tropas judías regulares de lo que fue el embrionario ejército israelí, la Hagana, los ataques de tropas sionistas fundamentalmente de movimientos terroristas, el Irgún, el Stern, que fueron los más activos; y la guerra psicológica desatada contra la población palestina, que cada vez se hallaba más desprotegida y abandonada. (...) Elias Sanbar, en su libro dedicado a este tema (Palestina 1948, la expulsión) dice que, cuando se habla de la guerra de expulsión de 1948, no se puede seguir sosteniendo que los palestinos perdieron su tierra porque los regímenes árabes vendidos no habían querido verdaderamente conservarla. Por el contrario, 'hay que subrayar que los ejércitos árabes no perdieron la guerra de preconservación de Palestina sino la guerra de reconquista de Palestina'. Cuando entraron los ejércitos árabes en Palestina, ésta ya había sido perdida». (cit. por Ángeles Díez, <http://www.rebellion.org/noticia.php?id=128448>).



Cuando se conmemoraban los 50 años de la creación del Estado de Israel en 1948, Pedro Martínez Montávez prologa ***Al-Nakba (El desastre). El desalojo sionista de Palestina en 1948*** (Loles Oliván. Ed. Suplemento de *Nación Árabe*, 1998, n° 35)12. [Al Nakba. Prólogo y Presentación \(nodo50.org\)](http://www.nodo50.org)

En dicho “Prólogo” analiza el significado profundo de la raíz de *al-Nakba*: «derrumbarse, porque la carga a sostener no puede seguir siendo soportada» (p. 7); y, tras mencionar diversas investigaciones sobre la historia de Palestina, dice aludiendo a quienes intentan desfigurarla: «Es delictivo tratar de establecer historias y me-morias señoras e historias y memorias serviles, historias y memorias inmortales e historias y memorias muertas. Y doblemente delictivo decidir hacerlo solamente por la fuerza, por el engaño, por la sustracción, tergiversación o falsificación de la realidad. Esa historia, esa memoria, esa realidad, emergen de nuevo» (p. 7).

¹² En ese mismo año de conmemoración de la *Nakba* escribe otro artículo con un título muy significativo, “1948-1998: Palestina ausente”, que luego se comentará.

En *Pensando en la historia de los árabes* (Madrid, 1995) recoge numerosos artículos¹³, publicados con anterioridad en diversas revistas y periódicos entre los que podemos destacar unos cuantos en los que va comentando diversos temas al hilo de la actualidad.

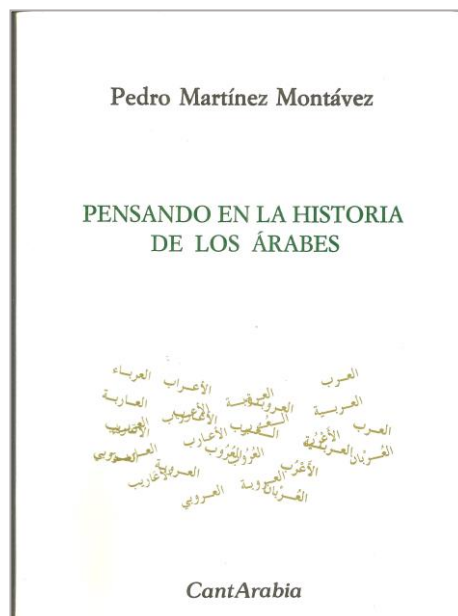
Pedro Martínez Montávez:
Pensando en la historia de los árabes.
1995.

En “Sobre algo ya viejo: sionismo y nazismo” (pp. 717-720), artículo inédito escrito en 1987, replica a un artículo de Mario Muchnik y desvela las connivencias de los judíos sionistas con los nazis, intencionalmente ignoradas: “*El libro de Lenni Brenner, Zionism in the Age of the Dictators, 1983, (...) ‘muestra la interrelación existente entre el movimiento sionista de Hertzl y la aparición del fascismo y el nazismo en Europa’. Sus casi trescientas páginas no tienen desperdicio, e informan adecuadamente de las variadas vías de colaboración con los regímenes fascistas que se propiciaron entre personajes e instituciones sionistas, especialmente durante la década de los años treinta. Hasta Hitler habría estado dispuesto a establecer formalmente acuerdos y alianzas con sionistas (...) e intercambiar apoyos y concesiones. Es más, cabe concluir que, en ocasiones, los propios sionistas no hicieron mucho por salvar a los judíos perseguidos por la barbarie nazi*” (p. 718).

En “Israel y el mundo árabe” (pp. 381-390), de 1985, afirma que Israel, “*estado sionista, criatura occidental, era un hijo claro del colonialismo*” occidental (p. 385), por lo que concluye: “*Israel se encuentra ahora —a pesar de todo, a pesar de éxodos, de desmembraciones y de disidencias— en situación bastante más incómoda y arriesgada que antes. Pero lo cierto es que (...) ni concede ni transige, ni se ve realmente obligado a adoptar auténticos compromisos*” (p. 389).

En “Bases ideológicas del movimiento nacional palestino” (pp. 367-380), de 1991, tras analizar esas bases y las fases de su desarrollo, llega a las siguientes conclusiones, tanto sobre el movimiento como sobre la solución a la cuestión palestina: “*Que el movimiento nacional palestino se genere en parte como una especie de nacionalismo ‘impuesto’ o ‘derivado’, y esta parcial condición de origen condicione también muchos de sus comportamientos, actuaciones y contenidos, ni lo descalifica, ni lo deslegitima (...). Por el contrario, constituye en su caso auténtica fe de vida, seña esencial para su comprensión y explicación diáfanas. Es una modalidad, indiscutiblemente, de movimiento nacional original y singular (...), sustentado seguramente por una creencia de pasado, por una tragedia de presente y por una voluntad de futuro (...). Sólo existe un posible camino de solución [al caso palestino] a escala que merezca el calificativo de humana: verlo como realmente es, lo que impone solucionarlo como justamente requiere*” (pp. 379-380).

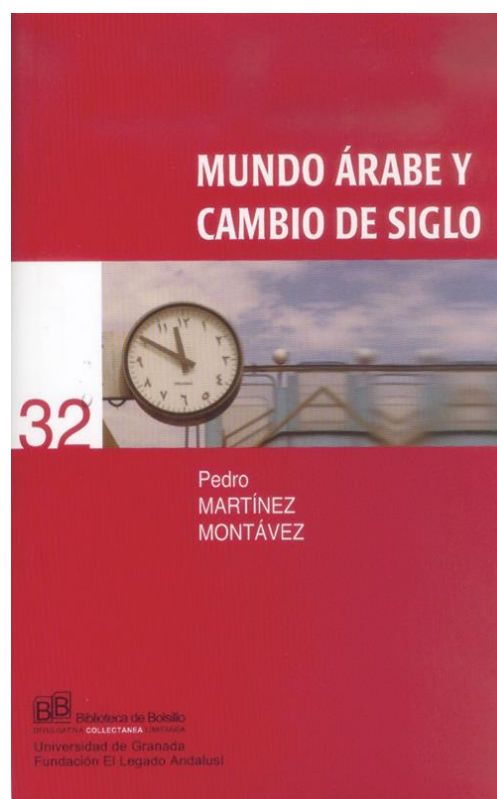
¹³ Además de los que se van a comentar, incluye los siguientes: “El Líbano invadido por Israel” (1982), “En el reino más bien de lo oscuro: el reciente reconocimiento diplomático de Israel” (1986), “Algunos aspectos humanos de la Palestina de la época según tres relatos de viajeros españoles de la segunda mitad del siglo XIX” (1978), “La visión de un ‘otro’ específico: el palestino en algunos textos narrativos hispánicos de las primeras décadas del siglo XX” (1990), “Mujeres y niños de Palestina” (1988), “Sobre israelitas, israelíes e Israel” (1984), “Oyendo hablar de paz en Toledo” (1989) y “Madrid, quizás medina de paz” (1991).



En “Nacionalismo palestino” (pp. 711-713), de 1988, tras exponer las palabras del profesor Leibovitz, de la Universidad hebraica de Jerusalén, diciendo “*que había que devolver todo*” y que “*un país que sojuzga a más de un millón de hombres [palestinos], no es ya una democracia*”, denuncia que el integrismo judío trataba de elaborar una constitución basada en el principio exclusivista “*El estado de Israel es el estado del pueblo judío*” (p. 713).

En “Palestina, en busca de una patria” (pp. 727-730) y “El futuro urgente” (pp. 731-732), ambos de 1993, cuestiona los Acuerdos de Oslo, para llegar a la siguiente conclusión: “*Contemplados con ojos del pasado, los aproximadamente 400 Km² de territorio—separados entre sus dos bases [Gaza y Cisjordania] además, y no equitativamente distribuidos entre las mismas—, que constituyen la semi-soberanía o pseudo-soberanía palestina que se instala, son un sarcasmo, una afrenta y una infidelidad a tanta muerte acaecida en defensa de la justicia de una causa. Contemplados con ojos de presente, un flagrante recorte e incumplimiento, entre otras cosas, de las propias resoluciones de la O.N.U.*” (p. 731).

En **Mundo árabe y cambio de siglo** (Granada, 2004) recopila algunos trabajos más amplios, publicados en diversos medios, entre ellos¹⁴, “¿El último capítulo del conflicto árabe-israelí?” (pp. 51-72), de 1995. En él asegura la enorme importancia global de los acontecimientos que se han producido en el mundo en la última década del siglo XX, para centrarse luego en la situación de Palestina, el proceso de negociaciones de paz iniciado en Madrid (1991), los Acuerdos de Oslo (1993) y los acuerdos entre Jordania e Israel (1994). Y, al hablar de esas negociaciones de paz, vuelve a insistir en la necesidad de prestar atención a su proceso histórico, acudiendo a las palabras del lucido periodista egipcio Haykal: el final del milenio “*es el cierre y la apertura de una nueva era*”, pues “*un mapa político y económico se dibuja de nuevo en la región, pienso que más importante y peligroso que el antiguo mapa de Sykes-Picot. Porque el mapa antiguo fue una operación de reparto de la herencia que dejaba el imperio otomano, en tanto que el mapa nuevo intenta ser la partida de nacimiento, y no tan sólo anuncio de herencia, de un hombre enfermo ya muerto*” (p. 53). A partir de aquí expresa las consecuencias para Palestina de la confrontación, en aquel momento, entre el proyecto panárabe y el proyecto sionista respaldado por el colonialismo occidental: “*Lo que se derivó de todo ello fue, en resumen, lo que se sabe: una tierra usurpada, un pueblo mayoritariamente forzado al exilio, la generación del conflicto que ha constituido la pieza clave, la mayor afrenta, en la convulsa existencia del Maxrik contemporáneo. No sólo se originaba el conflicto árabe-israelí, sino otro, imbricado, paralelo, palestino-israelí. (...) En conclusión, Palestina se pierde, se funda Israel, y la gran nación árabe no se constituye*”¹⁵ (p. 57-58). Luego resume los puntos de partida de la Conferencia



¹⁴ Además incluye “Los palestinos y el cambio” (2002) y “La cultura palestina” (2003).

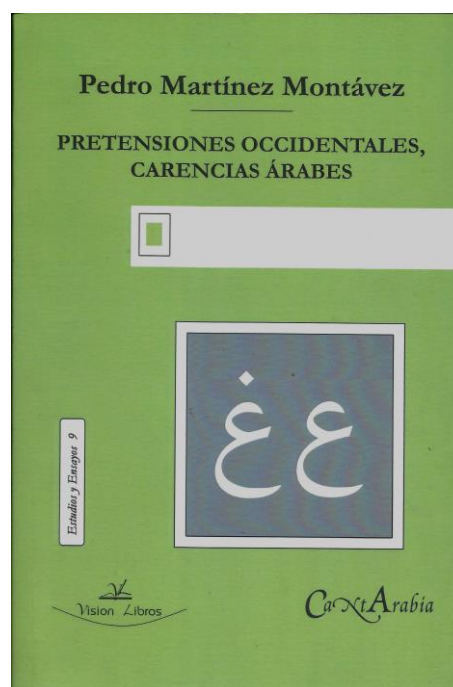
¹⁵ En mayo de 2011 vuelve a aclarar, al conmemorarse la *Nakba*, por qué no se constituyó, junto a los otros estados árabes, el Estado de Palestina en la segunda posguerra: “*El único estado que no nació fue Palestina, que hubiera podido formar*

de Madrid: la fuerte apuesta de EEUU, con su “Pax Americana”, por llegar a soluciones pragmáticas aunque no fueran justas y equitativas, la mayor ventaja de Israel frente a la desunión y debilidad de los países árabes más implicados, y el papel secundario de los demás actores (pp. 61-62), y, como afirmaban dos políticos árabes, “*la continuidad de la operación parecía importar más que la consecución de una paz justa global*”, por lo que “*Israel entraba en la región árabe por la puerta oficial*” (p. 63). Además señala que “*el control del proceso escapa a los árabes desde el principio*” y que “*el proceso nació descompensado (...) en detrimento suyo y beneficio del antagonista*” (p. 64), por lo que concluye que es muy probable que, con diverso tipo de pretextos, no se cumplan siquiera las expectativas y promesas hechas a los palestinos.

En ***Pretensiones occidentales, carencias árabes*** (Madrid, 2008) vuelve a reunir, entre otros, artículos anteriores, más breves y dispersos, referentes a Palestina¹⁶.

En “La paz, la foto y la sonrisa” (pp. 23-26), publicado tras la firma de los Acuerdos de Taba (Oslo II) en Washington por Rabín y Arafat, critica “*no el hecho de que se busque la paz, sino qué clase de paz se impone*”, cuestionando “*que la voluntad aparentemente tan sublime y digna de encomio se vea en la práctica maniatada por diseños, propuestas y programas tan atrocemente desequilibrados y origen seguramente de aún mayores diferencias*” (p. 25), pues “*multiplicará por cien la fuerza y riqueza de los más fuertes y ricos, y por dos, cinco, diez—cuando más—, la de los más débiles y pobres*” (p. 26). Por todo ello ratifica las palabras de político libanés, al decir que “*si la foto era de rigor, evitaran al menos la sonrisa*” (p. 25).

En “Ismael despide a Isaac” (pp. 27-30), publicado en 1995 tras asesinato de Isaac Rabín¹⁷ el 4 de noviembre de ese año por un extremista judío, recoge algunas reacciones de la prensa árabe a este magnicidio, concluyendo que su despedida a Rabín fue “*diversificada, plural, contradictoria, interrogante*” (p. 30). El asesinato de Rabín volvió aún más oscura la situación debido al ascenso del integrismo judío, por un lado, y a la desconfianza que suscitaba el presidente que le sucedía, un débil Peres, “*cuyo proyecto [sobre un ‘nuevo Oriente Medio’] sigue basándose preferente y abusivamente en los factores de desarrollo económico y de ‘modernización’ de la zona, en detrimento de otros no menos determinantes y decisivos: políticos, culturales y sociales, y sin que ese despegue económico esté además concebido y diseñado de forma justa y equilibrada entre los numerosos socios que en él han de participar necesariamente*” (p. 29).



parte, como consecuencia natural, del proceso de descolonización. Lo que surgió fue un estado que se llamó Israel que no estaba inscrito en la lógica histórica. (...) Así, teniendo las mismas razones para llegar a ser un Estado, Palestina no llegó a serlo. El nacimiento de Israel supuso pues el aborto de Palestina” (cit. en Ángeles Díez, <http://www.rebellion.org/noticia.php?id=128448>).

¹⁶ Además de los artículos que se van a mencionar, incluye: “Lo coherente de un estado palestino” (2000), “Palestina: la reforma posible” (2002), “Palestina: ¿final y principio al tiempo?” (2002), “Iraq y Palestina” (2002), “¿Hoja de ruta o círculo vicioso?” (2003), “Palestina: ¿otra catástrofe?” (2003), “Y después de Arafat, ¿qué?” (2004), “Oriente próximo y Palestina, la guerra y la batalla” (2005), “El triunfo de Hamas: una sorpresa relativa” (2006) y “El entusiasmo bélico israelí y el Líbano” (2006).

¹⁷ Recordemos que firmó con Arafat los Acuerdos de Oslo (13-9-1993), por lo que ambos recibieron el Premio Príncipe de Asturias de la Concordia (24-11-1994) y el Premio Nobel de la Paz (10-12-1994), y el Acuerdo de Taba, llamado también Oslo II (28-9-1995).

En “1948-1998: Palestina ausente” (pp. 47-50), de 1998, critica las celebraciones judías del 50 aniversario de la creación del Estado de Israel por el “*retorno sistemático y mimético de la caduca y unilateral mitología fundacional*”, pues “*se sigue sin reconocer la gran porción no sólo de error, sino también de delito, que hubo precisamente en la fundación del Estado de Israel (...), su pecado original*” (p. 48); y vuelve a insistir en que “*era mentira, sencillamente, lo tantas veces repetido ‘de una tierra sin pueblo para un pueblo sin tierra’. Si como lema explícito resultó entonces, hace cincuenta años, un engaño, sugerirlo ahora, cincuenta años después, implícitamente, es una ruindad*” (p. 49); y concluye con las palabras del premio Nobel egipcio Naguib Mahfuz: “*Israel celebra hoy un triunfo que no se ha cumplido todavía. La paz, ahora, está más lejos que hace pocos años. Los resultados de la trayectoria que sigue Israel no anuncian nada bueno. ¿A qué vienen tales celebraciones?*” (p. 50).

En “Barak, desde el otro lado” (pp. 51-55), de 1999, comenta las opiniones árabes sobre Ehud Barak, que había ganado las elecciones en Israel frente al anterior primer ministro Netanyahu, pues muchos consideraban que ambos eran “*dos caras de una misma moneda*” (p.53), y explica la desconfianza árabe hacia su política y su deseo de que “*Barak no acabe siendo Barakyabu*” (p. 55).

Tras la dura represión de Ariel Sharón de la Intifada de al-Aqsa, en “Palestina: pueblo e idea” (pp. 103-106), de 2002, explicaba por qué era inevitable la creación de un estado palestino, y en “¿Qué estado palestino futuro?” (pp. 107-109), también de 2002, aclara que “*sería un Estado levantado sobre la destrucción, sobre las ruinas. La bárbara actuación del actual gobierno israelí y de su presidente, responsable directo y principal de esa barbarie, no dejará margen para otra opción*” (p. 107); sería lo que él llamaba un “*estaduelo*”, “*diminuto en tamaño material, territorial (...), altamente dependiente y casi rebén de apoyos exteriores*” (p. 108); y comprendía que muchos palestinos lo rechazarán, pero acaba preguntándose: “*¿hay otra opción, auténticamente real, al alcance?*” (p. 109).

En julio de 2003 –consumada la invasión de Iraq– va más allá al decir en “El incierto futuro de Palestina” (pp. 173-175): “*La duda no radica en saber cómo existirá, sino en algo mucho más primario, indispensable y esencial: si existirá o no existirá*” (p. 173), dada la vinculación de la cuestión palestina a toda la zona medio-oriental, y los proyectos neo-coloniales para su reconfiguración, por lo que “*el presente palestino –y el futuro inmediato, por supuesto,– estarán en estrecha y entramada relación con el presente y el futuro inmediato de toda la región*” (p. 175).

En octubre del 2000, tras estallar a finales de septiembre la llamada Intifada de al-Aqsa, publica en el diario *El Mundo* “**Una larguísima Intifada**”, recalcando la continuidad de la resistencia en Palestina: “*Los sucesos acaecidos hace 13 años [Intifada de las piedras, 1987] no fueron un simple episodio pasajero ni una respuesta transitoria, como tampoco lo son los sucesos de hoy. Hay, en realidad, una continuidad que subyace a las distintas fases y acontecimientos y los vertebró. La resistencia a la ocupación empezó en realidad bastante antes de que esta ocupación fuera un hecho, es decir, antes de la fundación del Estado de Israel. (...) El pueblo palestino está siendo, en realidad, el protagonista de una larguísima Intifada que ha pasado ya por diferentes etapas y representaciones. Olvidar este hecho básico es desfigurar, empequeñecer, decañar la verdad. (...) Se trata de un movimiento nacional que va consolidándose y configurándose a medida que va resistiendo y haciendo frente a la ocupación de su propia tierra. Escribí hace unos años (...) que la Intifada de 1987 resultaba, en última instancia, la formidable reactualización y extensión de una tónica de movimientos populares de oposición y protesta mantenidos ya desde las décadas de los años 20 y 30. Así, los años 1920, 1925 y 1928 constituyen precedentes de los tumultos de 1929, y en especial de la gran revolución de 1936, que se manifiesta ya como movimiento popular de amplia base y de naturaleza interclasista. La Intifada de ahora confirma y prolonga de nuevo toda esa antigua trayectoria (...). ¿Cuáles*

son las partes directamente enfrentadas? (...). Se trata del pueblo palestino y del ejército israelí. Es decir, dos conjuntos en nada comparables, en nada correspondientes ni equiparables. El segundo posee una aplastante fuerza material; mientras, el primero es dueño -lo sabe muy bien y ello constituye su garantía y fortaleza- de una inmensa fuerza moral. Se repite en los medios una y otra vez (...) que se producen enfrentamientos entre palestinos e israelíes. La expresión es formalmente correcta, pero no rigurosamente exacta, y puede introducir además unas supuestas nociones de equivalencia que alteran la realidad, perjudicando sin remedio a una de las dos partes: el pueblo palestino. ¿Ha oído hablar alguien de carros de combate palestinos, de helicópteros palestinos, de complejas armas e imponentes unidades de combate palestinas? ¿Se ha contrastado el número de muertos, heridos y prisioneros habidos en cada bando? (...). Hace 30 años, Abdelwahhab al-Kayali inició el prólogo de su Historia moderna de Palestina (Beirut, 1970) con una frase que (...) dice así: 'En Palestina conocieron los árabes la cumbre del desafío, y sobre la tierra de Palestina se decidirá el futuro árabe'. Esta es otra de las dimensiones básicas de la cuestión, y sigue teniendo también plena vigencia”.

El 16 de enero de 2009 publica en el diario *El Mundo* **“Palestina, una cuestión de existencia”**, donde expone la situación al final de la terrible masacre de Gaza durante la operación israelí “Plomo Fundido” entre el 27 de diciembre de 2008 y el 18 de enero de 2009¹⁸. Además de criticar la desmesurada magnitud y dimensión de la ofensiva israelí y la actuación de Hamas, precisa que Palestina tiene pleno derecho a defenderse “de las realidades mucho más aplastantes, dañinas e ilegítimas, que la agobian, que son además cotidianas y no circunstanciales: la ocupación permanente, el bloqueo inhumano, la proliferación planificada e interminable de asentamientos de colonos judíos, el mantenimiento de millares de presos en situación de desamparo jurídico absoluto, el muro de separación humillante...ese muro que no les ha quitado definitivamente la vida, pero que no les deja vivir. Vuelvo a preguntar: ¿No tiene derecho Palestina a defenderse de tantas provocaciones y agresiones, que son además inhumanas, diarias, permanentes y, al parecer, interminables? ¿No tiene derecho Palestina a seguir resistiendo?”. Y al final critica las actuaciones de EEUU y la Unión Europea, “porque la vía política y diplomática no ha sido hasta ahora sino una sarta inagotable de iniciativas ineficaces y evasivas, carentes además de auténtica equidad en el tratamiento de las partes del conflicto, y finalmente han favorecido siempre mayoritariamente a Israel”.

En “Historia, espacios geográficos e identidad árabe: una visión introductoria desde España” (*El Mundo Árabe en la encrucijada*, Zaragoza, 2013) —un amplio trabajo donde, entre otras cosas, resume la historia del mundo árabe— alude al Acuerdo Sykes-Picot (1916) y a la Declaración Balfour (1917), que chocaban frontalmente con la promesa británica de la independencia árabe del Imperio Otomano, para indicar que “abí está el auténtico origen de las grandes convulsiones árabes contemporáneas” (p. 49); luego comenta la constitución de los actuales países árabes como Estados-nación, para concluir diciendo: “El colmo de la paradoja, del absurdo, es que no pudo constituirse el que también lo podía haber sido: Palestina, y sí su excluyente: Israel (1948). Ésta es la segunda gran tragedia árabe —y en este caso también islámica-

¹⁸ Ya el 4 de enero de 2009 había firmado, junto a otros intelectuales españoles, un breve manifiesto, “Gaza: crimen y vergüenza”, en que hacen afirmaciones tan tajantes sobre la operación “Plomo Fundido” como las siguientes: “No es una guerra, no hay ejércitos enfrentados. Es una matanza. No es una represalia, no son los cobetes artesanales que han vuelto a caer sobre territorio israelí, sino la proximidad de la campaña electoral, lo que desencadena el ataque. No es la respuesta al fin de la tregua, porque durante el tiempo en el que la tregua estuvo vigente el ejército israelí ha endurecido aún más el bloqueo sobre Gaza. (...) No es un estallido de violencia. Es una ofensiva planificada y anunciada hace tiempo por la potencia ocupante. (...) No es un fracaso de la diplomacia internacional. Es una prueba más de complicidad con el ocupante. (...) Lo más escandaloso de lo que está pasando en Gaza es que puede pasar sin que pase nada. La impunidad de Israel no se cuestiona. (...) En Gaza se está perpetrando un crimen. Lleva tiempo perpetrándose ante los ojos del mundo. Y nadie podrá decir, como en otro tiempo se dijo en Europa, que no sabíamos”.

contemporánea, y sus efectos se mantendrán y llegarán hasta la actualidad. No ya sólo por la pérdida de Palestina, sino además por la imposibilidad de recuperarla” (p. 49).

Y en 2014, cuando la Casa de la Poesía de Palestina en Ramala, dependiente del Ministerio de Cultura palestino, le concediera el “Premio a la Creatividad”, pronuncia unas palabras en que destaca la “sensación agri dulce”, y por ello desgarradora, que le produce tal galardón, pues al lado de la enorme alegría e ilusión que le produce, también siente “un dolor, una tristeza, una desilusión, una frustración y una inquietud no menos grandes e incomparables”, dadas la “circunstancia de pavorosa encrucijada” en que se debaten los pueblos y las sociedades¹⁹, urgiendo a que termine “de la forma más rápida, justa y duradera” el cruel drama palestino, que dura ya más de un siglo, y el árabe, pues, “no podemos seguir inmersos en esa enloquecida y turbia espiral de furor y de violencia que nos sacude”; y, si así no ocurre, nos va a afectar a todos, y “los árabes y las árabes serán los máximos perdedores”, uniendo así de nuevo el destino de Palestina al del Mundo Árabe y al de la Humanidad.



Para concluir, se han seleccionado –y qué difícil ha sido hacer esa selección, como lo ha sido seleccionar fragmentos de sus obras– algunas de sus magníficas versiones de los poemas palestinos que mejor expresan, en nuestra opinión, gran parte de lo que Mz. Montávez ha querido difundir sobre el drama palestino para que nunca se olvide.

Ibrahim Tuqán denuncia en “**Mil**”, con dramática ironía, la vergonzosa política internacional y la propaganda falaz que facilitaban la llegada de oleadas de inmigrantes judíos a Palestina y forzaban la salida de tantos de sus legítimos dueños árabes.

¹⁹ Recordemos las penosas circunstancias en que viven muchos países árabes tras las ilusionantes revueltas de 2011, la llamada “Primavera árabe”.

Hay un número negro que no es trece,
pero que le supera en fechorías:
Es el número mil. Nunca se ha golpeado
con tanta y tanta saña a Palestina.
Hay un millar que emigra... Otros mil que se escapan...
Y mil turistas que entran, sin retorno.
Hay mil salvoconductos, y también mil maneras
de aliviarles todos los obstáculos
Y en la mar hay millares... Parece que sus olas
están todas cargadas de navíos. (...)
(Mz Montávez, *El poema es Filistín*, 1980: 99).

Samih al-Qásim se refiere, en **“Los dátiles de Arabia”**, a la generosa acogida árabe a los judíos en apuros, que es pagada por éstos con la usurpación de Palestina.

Sesenta mil entre un millón...
¿Y qué?
Si nosotros somos el pueblo de la espada,
el refugio del huésped,
albergue del vecino
cuando el Tiempo le acosa.
Así está bien:
En casa del estrecho caben mil.
En casa de tu primo, abierta a los senderos,
entran, amigo mío,
los extraños;
y la ración del caballero árabe puede saciar a dos.
¡Hártate, primo mío,
amigo mío!
Sesenta mil sin el millón...
¿Y qué?
- dijo cualquier locutor desvergonzado-
¡Beduinos del desierto,
con los ojos cegados como pozos de arena!
¡Qué pasa, si se vuelven a sus dátiles árabes!
¡A sus tiendas!
¡Sus alacranes!
¡Y sus camellos!

(Mz. Montávez-Sobh, *Poetas palestinos de resistencia*, 1969: 149).

Ibrahim Tuqán ya profetiza en **“Vosotros”**, el desastre que se avecina y denuncia con sarcasmo a todos los que participaban en el expolio de Palestina.

Vosotros, los devotos patriotas.
Vosotros, los que cargáis con “la cuestión”.
Vosotros, los que obráis sin hablar...
¡Bendiga Dios vuestros potentes brazos!
¡Cuántas “declaraciones” vuestras valen por un ejército
potente, con sus pertrechos bélicos a rastras!
¡Cuántos “congresos” vuestros nos devuelven
un glorioso pasado de conquistas omeyas!
Con las floridas fiestas que se vienen,
el final del país está a la puerta.
Reconocemos -sí- vuestros “favores”,
pero un deseo en el alma aún nos late:
¡Ya que nos queda un trozo de país,
sentaos, no sea que vuele, como el resto!
(Mz. Montávez, *El poema es Filistín*, 1980: 101).

Tawfiq Zayyad muestra su apego a su hogar, a las gentes y a la tierra de Palestina y su firme decisión de defenderlas **“Con los dientes”**.

Con los dientes.
Defenderé cada palmo de tierra de mi patria.
Con los dientes.
Y no aceptaré otro en su lugar.
Aunque me dejen
colgando de las venas de mis venas.
Aquí sigo.
Esclavo de mi afecto... A la cerca de mi casa.
Al rocío... Y a la frágil azucena.
Aquí sigo.
No podrán derribarme
todas mis cruces.
Aquí sigo.
Teniéndoos... Teniéndoos...Teniéndoos...
En mi regazo.
Con los dientes.
Defenderé cada palmo de tierra de mi patria.
Con los dientes

(Mz. Montávez, *El poema es Filistín*, 1980: 219).

Mahmud Darwish, en **“Carnet de identidad”**, hace una orgullosa defensa de su identidad árabe y denuncia la difícil situación en la que vive en la tierra que le están robando los ocupantes, ante lo que no permanecerá impasible.

(...) Escribe
que soy árabe,
y con mis camaradas de infortunio
trabajo en la cantera.
Para mis ocho hijos
arranco, de las rocas,
el mendrugo de pan,
el vestido y los libros.
No mendigo limosnas a tu puerta, ni me rebajo
ante tus escalones.
¿Te enfadarás por ello? (...)
Escribe
que soy árabe;
que robaste las viñas de mi abuelo
y una tierra que araba,
yo, con todos mis hijos.
Que sólo nos dejaste
estas rocas...
¿No va a quitármelas tu gobierno también,
como se dice...?
Escribe, pues...
Escribe
en el comienzo de la primera página
que no aborrezco a nadie,
ni a nadie robo nada.
Mas que, si tengo hambre,
devoraré la carne de quien a mí me robe.
¡Cuidado, pues!...
¡Cuidado con mi hambre y con mi ira!

(Mz. Montávez-Sobh, *Poetas palestinos de resistencia*, 1969: 49-51).

En **“Fatah”**, el poeta sirio Nizar Qabbani urge de nuevo a resistir para evitar una diáspora definitiva:

Rechazamos, Señor, seguir siendo buenos.
Porque todos los buenos están a medias muertos.
Nos robaron la tierra.
Nos mataron a los hijos.
Permítenos, Señor, que asesinemos.
Rechazamos ser ya mansos corderos.
Rechazamos seguir confusos y aturdidos.
¡Enrabiétate, versol!
¡Enrabiétate, seso!
El tiempo que vivimos es para los rabiosos...

¡Quema y quema, rencor!...
Para no convertirnos
todos... en refugiados.

(Mz. Montávez, *El poema es Filistín*, 1980: 171).

Salim Yubrán compara el holocausto nazi con el holocausto palestino en “**El hombre ahorcado**”.

Un hombre ahorcado
es el mejor juguete,
la mejor distracción para los niños
que se ofrece en los zocos.
Pero no... No es en el zoco
donde se vende ya...
Se terminó hace días... No lo busquéis.
Que lo comprendan vuestros hijos:
Se terminó hace días.
¡Ay, almas de los muertos
en los presidios nazis!
No es un judío en Berlín
ese hombre ahorcado.
Es un árabe de mi pueblo, como yo,
ese hombre ahorcado,
al que ahorcan vuestros hermanos...
Perdón... Al que ahorcan las sombras de los nazis
en Sión.
¡Ay, almas de los muertos
en los presidios nazis!...
¡Si supierais, vosotras!... ¡Si supierais!...

(Mz. Montávez, *El poema es Filistín*, 1980: 87).

Samih al-Qásim denuncia “A todos los hombres elegantes de la ONU” por su ineficacia para solucionar la cuestión palestina:

¡Caballeros de todos los rincones!
Con corbatas en pleno mediodía
y excitantes polémicas,
¿qué pintáis, decidme, en este tiempo?
El musgo, ya creciéndome en el corazón,
cubrió todos los muros de cristal,
las cuantiosas reuniones,
los vitales discursos,
los espías, las masas, los dichos de las putas...
¿Qué pintáis, decidme, en este tiempo? (...)

(Mz. Montávez-Sobh, *Poetas palestinos de resistencia*, 1969: 151).

Mahmud Darwish simboliza, en “El limonero”, la pérdida de Palestina.

Teníamos tras la verja
un limonero. Sus granos amarillos
brillaban como lámparas. Sus flores
eran un fragante abanico en nuestro barrio.
Teníamos tras la verja
un limonero. Nuestro.
Mas, para hacer adorno
de sus galas y diadema y aroma
de sus ramas, nos lo cortaron.
Nos dejaron
sin nuestro limonero. Nuestros ojos
no volvieron a ver la primavera.

(Mz. Montávez-Sobh, *Poetas palestinos de resistencia*, 1969: 53).

Y **Fadwa Tuqán** expresa, en **“Me basta con seguir en tu regazo”**, su esperanza de que sus restos reposen un día en Palestina, donde los niños palestinos puedan seguir jugando en el futuro:

Me basta con morir encima de ella,
con enterrarme en ella;
bajo su tierra fértil disolverme, acabar,
y brotar hecha yerba de su suelo;
hecha flor, con la que juegue
la mano de algún niño crecido en mi país.
Me basta con seguir en el regazo de la tierra:
polvo, azahar y yerba.

(Mz. Montávez-Sobh, *Poetas palestinos de resistencia*, 1969: 126-127).

Pedro Martínez Montávez

Entre los textos sobre Palestina escritos por Pedro Martínez Montávez en los últimos años se encuentra el prólogo al libro *Contra el olvido. Una memoria fotográfica de Palestina antes de la Nakba, 1898-1948*. He aquí un fragmento*:



« Yo empecé a oír hablar de Palestina y de palestinos durante mi estancia en Egipto entre comienzos de 1957 y mediados de 1962, a todo lo extenso y lo intenso de mi experiencia cairota. Fue también hacia 1958 o 1959 cuando Mercedes, mi mujer, y yo viajamos a tierras palestinas, que formaban parte por entonces del reino hachemí de Jordania. El

hecho palestino fue una de las tantas novedades reveladoras que empezaron a abrirseme y que contribuyeron decisivamente a que mi propia vida, y no solo mi actividad profesional de arabista, fueran orientándose hacia dimensiones hasta entonces desconocidas por completo para mí y encaminándose por sendas que me resultaban hasta ese momento inaccesibles. Ahora, muchos años después, puedo y debo reconocer, con absoluta serenidad, objetividad y ponderación, que ha valido la pena que así ocurriera. Mi vinculación a la palestinidad, por consiguiente, empezó entonces, y no ha hecho sino crecer, desarrollarse y diversificarse hasta ahora, manteniéndose siempre, y reafirmandose, mi compromiso intelectual y humano con ese pueblo y con la defensa de sus justos derechos y aspiraciones. »

PEDRO MARTÍNEZ MONTÁVEZ, 2015.

* El prólogo escrito por Pedro Martínez Montávez se puede leer íntegramente en la nota *In memoriam*: PEDRO MARTÍNEZ MONTÁVEZ, IN MEMORIAM – Ediciones del Oriente y del Mediterráneo (orienteymediterraneo.com)

Antonio Mengs González

Para dar testimonio de la flor en enero se hace brisa el pensamiento: escucha el susurro de los pétalos.
Antonio Mengs. *Cuaderno Verde* – 6



Antonio Mengs, en Galicia. © Fotografía, de Loly Arévalo.

Nuestro querido amigo y colaborador, Antonio Mengs nos ha dejado, súbitamente. Al final le falló el corazón, cuando comenzaba el mes de julio de este año 2023 y se acercaba su cumpleaños. Una picadura venenosa y mortal lo sorprendió, sin remedio, y produjo un fallo inmunológico total irremediable. Antonio Mengs nació el 27 de julio de 1962. En 1981 empezó la Carrera de Filología árabe en la Universidad Autónoma de Madrid, donde tuvimos el gusto de contarle entre nuestros estudiantes, y al terminar, sin perder nunca su gusto por las humanidades, encontró trabajo en un ámbito distinto, el de la programación. Cuando se desarrolló la actividad editorial de CantArabia, y en particular de la revista, tuvimos la suerte de contar de reencontrarnos, y de contar con su ayuda y su amistad.

Hacía muy poco tiempo que acababa de jubilarse, y disfrutaba del nuevo ritmo de vida, que le permitía desarrollar más sus gustos y cualidades creativas artísticas.

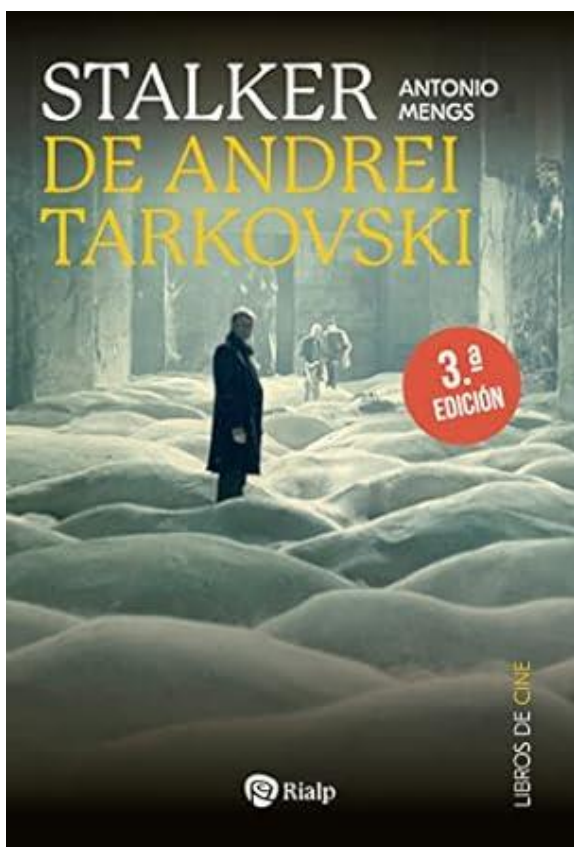
¡Cuánto vamos a echar de menos su personalidad sensible, artística, inteligente, y su participación animosa, eficaz, y generosa, en esta revista!

Su huella creativa, sutil, precisa, personal, está muy presente en los últimos números de *Idearabia*, especialmente en el último número, el 19, en donde se publica su entrevista a una pareja de pastores (él y ella) marroquíes que trabajaban cerca de donde vivía. Las dos fotografías, realizadas por Antonio, que ilustran esa entrevista, son magníficas.

Antonio Mengs y Loly Arévalo, su mujer, vivían últimamente cerca de Madrigal, en un pueblo pequeño, con todo el campo alrededor, muy pocos habitantes, y en una casa tradicional. Habían dejado la cercanía de la gran ciudad, cuando se prejubiló de su trabajo en programación informática, en Tres Cantos. Ahora dedicaba buena parte de su tiempo a la actividad personal, al campo, y a reformar y arreglar aquella vivienda con sus propias manos y con la ayuda de algunos trabajadores de la zona, siempre pensando en tenerlo todo preparado para cuando vinieran sus hijos y nietos en vacaciones. Antonio Rafael Mengs era un hombre de gran inquietud intelectual: había estudiado la especialidad de Árabe e Islam en la Universidad Autónoma de Madrid, y mantenía activa su relación con la cultura y la lengua árabes, y también con la persa, así como con el propio ámbito artístico y literario hispánico y europeo. Era diseñador de varias revistas culturales.

Al marcharse él, se han ido con la velocidad de la luz muchas de sus páginas de su *Lucernario* en internet, y también las webs de sus amigos, y entre ellas la nuestra de *Idearabia*, pues él nos albergaba.

Intentaremos recuperar, de él, con él, lo más posible, pues nos ha dejado muchas pistas para explorar, enigmas, quizá soledades de pastor literario. Como en un cuento, iba dejando señales para marcar caminos.



Nuestra página, que Mengs diseñó, era hermosa, con un gran trabajo de precisión, arte y buen gusto. Su propia web, y sus obras de fotografía y escritura, son originales, resultan un verdadero tesoro escondido, puesto a disposición de los lectores y observadores, capaces de apreciar su sutileza, humor, y su perspectiva de juego con el azar, siempre atenta a la sorpresa y al movimiento.

Era un artista, intimista, lleno de vida interior, con una gran sensibilidad poética y una especial fe en el arte. Y un pensador.

CARMEN RUIZ B.-V

Portada de la tercera edición
del libro de Antonio Mengs:
Stalker, de Andrei Tarkovski.



© Antonio Mengs. La visita (c. 2015). [El Rastro en imágenes \(tumblr.com\)](#)

Moverse

15 Junio 2014 ANTONIO MENGES

Sabemos que en fotografía situar es situarse, *moverse*. Esto vale también para las imágenes de arreglo (bodegón, retrato) y lo es en sentido físico propiamente dicho (la situación de quien fotografía con respecto a los objetos, de su cuerpo entre los cuerpos, del cuerpo en el espacio) como en sentido interno: el primer objeto es uno mismo.

Es preciso considerar la situación en que nos encontramos. Un estado de ánimo difuso puede dar muy fácilmente con errores técnicos y con el acierto del azar. Por el contrario, si se está despejado y alerta, se dará tal vez con la captación precisa del momento y con el acierto del azar. Si la inteligencia funciona sin obstáculos, serán posibles mil juegos de combinatoria de forma, luz, línea, patrón, textura y todos los elementos señalados en los manuales, y también con el acierto del azar.

En definitiva, dependiendo de la situación en que uno se encuentra y de la conciencia que tiene de ella, será posible obtener una de las infinitas variaciones de lo sorprendente, lo irónico, lo terrible, lo estéticamente ajustado, etc. ¿Pero qué *movimiento* nos sitúa en el azar?

Moverse - Reflexiones fotográficas (tumblr.com)

12 DESAPARICIÓN Al fondo de todo tú, velando: no hay más bello ángel guardián.
Antonio Mengs. *Cuaderno Verde* – 12

Granada y el arte árabe contemporáneo *

* Discurso de apertura del curso académico 2023-2024 en la Real Academia de Bellas Artes de Granada, de la que José Miguel Puerta Vílchez, Catedrático de la Universidad de Granada, forma parte como académico desde 2019.

JOSÉ MIGUEL PUERTA VÍLCHEZ

*A la memoria de D. Leopoldo Torres Balbás,
en el primer centenario de su llegada a Granada.*

Agradezco a mis compañeros y compañeras de la Real Academia de Bellas Artes de Granada que hayan confiado en mí para pronunciar este discurso de apertura del año académico 2023-2024, para el cual he preparado una sencilla invitación a acercarnos al arte actual de nuestros vecinos y hermanos árabes a través de la presencia de Granada en el mismo, y de la presencia de dicho arte en Granada, a pesar de que en uno y otro caso estemos ante una actividad artística relativamente parca y apenas conocida y valorada tanto en el ámbito local como fuera de él. Como gran parte de los acontecimientos culturales de este año, sobre todo los relacionados con la Alhambra y otros monumentos granadinos, dedico este discurso a la memoria de D. Leopoldo Torres Balbás, cuando se cumplen cien años del comienzo de su fructífera labor de conocimiento y conservación del legado arquitectónico de la Granada andalusí, que será motivo de inspiración para muchos artistas contemporáneos, entre ellos algunos de los que ahora mencionaré.

Aunque la relación artística de la cultura árabe contemporánea con Granada se ha expresado de manera más amplia hasta ahora a través de la literatura que de las artes plásticas, de la música o del cine, lo cierto es que en estas artes se observan también aproximaciones a la Granada andalusí en general, y a los dos grandes iconos de la ciudad, en particular, la Alhambra y Federico García Lorca, el cual es considerado en la otra orilla del Mediterráneo el poeta árabe que escribía en español y el más depurado nexo de la Modernidad con al-Andalus. Desde la Toma de Granada y la subsecuente expulsión de judíos y musulmanes, se produce un clamoroso silencio árabe sobre el último reino de al-Andalus, aunque su esplendor trató de recuperarse en el Magreb de los saadíes (f. s. XVI-pr. s. XVII) y parte de él pervivió en diversas artesanías y en la música popular del Norte de África. Habrá que esperar hasta finales del siglo XIX y, sobre todo, al siglo XX, para que se produzca el re-

descubrimiento de la Granada andalusí por parte de los intelectuales y artistas árabes contemporáneos. La insólita visita a la Alhambra que realizaron el arquitecto José de Hermosilla, cuando dirigía para la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando los trabajos preparatorios de *Las Antigüedades árabes de España*, y el embajador magrebí Ahmad al-Gazal, que lo acompañó al monumento para leerle algunas epigrafías, representa bien el modo de mirar de dos mundos entonces separados y fuertemente mediatizados por la fe: mientras Hermosilla considera la decoración nazarí “zarandajas árabes”, creadas por un credo falso e invasor y trataba de buscar indicios del clasicismo greco-romano en los palacios nazaríes, su acompañante magrebí se lamenta de que aquellos extraordinarios palacios de sus antepasados estén intervenidos por los signos del “infiel” y se siente orgulloso de su maravillosa decoración y de sus espléndidos epígrafes y poemas murales.

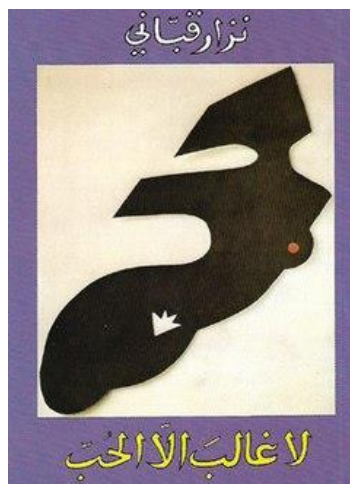
Poco después, la imagen de Granada, del Albaicín o de la Alhambra, será proyectada al mundo por literatos, músicos y artistas románticos europeos y norteamericanos, quienes fascinados por la singularidad de la estética nazarí la considerarán ruina exótica fosilizada en el pasado y deshabitada por quienes la idearon. Sin embargo, los ciudadanos árabes, que poco a poco se fueron acercando a los vestigios del pasado andalusí desde finales del siglo XIX, viven en Granada una experiencia cargada de emotividad en la que se funde el sentimiento de orgullo con la tristeza de la pérdida. Frente al atractivo eminentemente visual que ejerce en el occidental el arte andalusí, el árabe se siente interpelado por la dimensión verbal, sonora y de identidad cultural que le proporcionan sus caligrafías, es decir, por la condición de arquitectura de palabras que poseen el monumento nazarí y los demás monumentos árabes de Granada, los cuales sumergen enseguida al arabófono en la doble emoción de euforia y pesadumbre al encontrarse frente a un paraíso propio pero hurtado por la Historia.

En efecto, el egipcio Ahmad Zaki expresa el impacto que le produce su visita a la Alhambra en 1892/3 y en su *Viaje a al-Andalus* recupera el concepto de “paraíso”, presente ya en el propio imaginario árabe andalusí, y lo transforma para sus contemporáneos en el “paraíso perdido”. Poco después, su compatriota el “príncipe de los poetas”, Ahmad Shawqí, realiza en 1916, durante su exilio inglés, el obligado viaje a España/al-Andalus que los intelectuales de la *Nabda* (el Renacimiento cultural árabe contemporáneo) se habitúan a realizar en sus desplazamientos a Europa, y compone un afamado poema en rima “sin” en el que se vanagloria de las extraordinarias cúpulas con azules y dorados, las delicadas geometrías, la fuente de los leones de mármol y las caligrafías murales de la Alhambra, en la que se fotografía ufano con sus dos hijos. En el verano de 1930 la imagen edénica de Granada y de al-Andalus queda definitivamente anclada en la cultura árabe moderna tras la visita del político y erudito libanés Shakib Arslan a España y la publicación de diversas obras sobre el pasado árabe de la península ibérica y una prolija enciclopedia, *Al-Hullal al-sundusija*, sobre la historia y civilización de al-Andalus. Más tarde, el poeta sirio Nizar Qabbani, compone, en 1963, su poema “Granada”, que sigue gozando hasta hoy de enorme difusión entre los árabes y en el que afirma “percibir el rumor de los adornos y techos” de la Alhambra cantando las hazañas de sus ancestros e invitando al poeta a leer sus glorias escritas en las paredes para tal vez sanar la herida abierta por la Historia. Y en fecha tan significativa como 1992, este mismo poeta, Nizar Qabbani, el llamado Gustavo Adolfo Bécquer de la poesía árabe moderna, escribe un encendido poema titulado “Wa-l-gáliba illa al-hubb” (No

hay Vencedor sino el Amor), trasladando al terreno del amor profano el famoso lema nazari.



Ahmad Shawqi, “El príncipe de los poetas”, visita la Alhambra en 1916 con sus hijos Husayn y Ali.



Nizar Qabbani, *No hay vencedor sino el amor*, 1963.

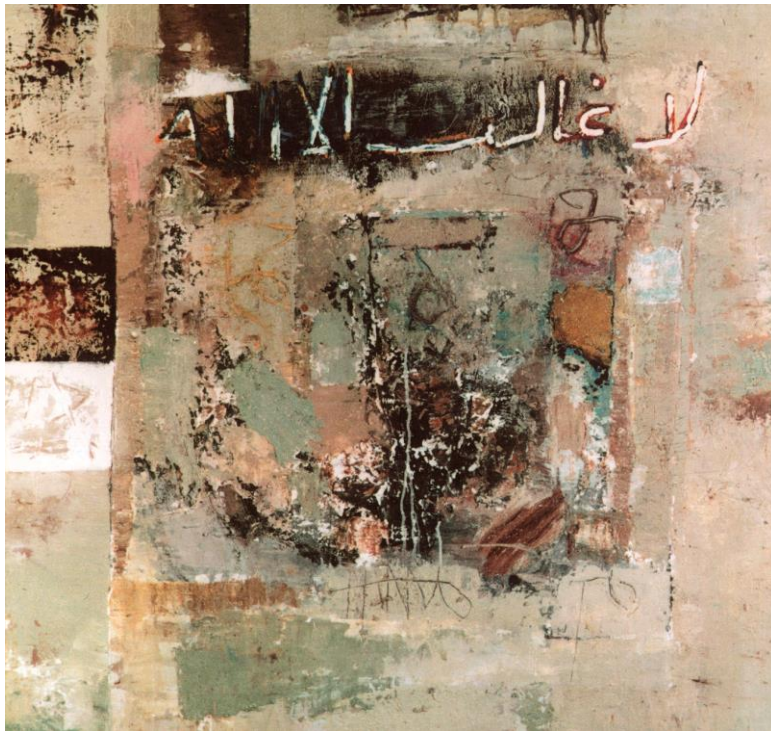
Justamente, el lema nazari (Wa-la gáliba illa Allah: No hay Vencedor sino Dios) es la imagen de la Alhambra y de Granada que más ha calado en el mundo árabe e islámico, incluso cuando la era digital proyecta por doquier mil y una imágenes del monumento y de la ciudad. El lema, que sin ser coránico sintetiza con rotundidad plástica y sonora el dogma islámico de la omnipotencia divina, abunda en las artes populares y los artistas modernos lo recrean tanto por su sentido piadoso como por ser icono evocador de al-Andalus, y así lo vemos transitar con naturalidad desde los soportes clásicos al cuadro caligráfico moderno, y desde la pintura de caballete y al diseño digital. Muhammad Abd al-Qadir, maestro de la Escuela de Perfeccionamiento Caligráfico de El Cairo, lo caligrafía, en 1946-7, por ejemplo, con caracteres cúficos, en el ámbito de la caligrafía piadosa tradicional, mientras que Shakir Hasan Al Saíd, padre de la abstracción iraquí contemporánea y admirador de Kandinsky, lo convierte en *graffiti* en uno de sus famosos “murales”, pintado en 1994, de la misma manera que el neoclasicismo caligráfico de la escuela otomana, o las nuevas artes gráficas, no cesarán de hacer versiones del “logo” de los nazaries, el cual forma ya parte indisociable del patrimonio islámico intemporal.



Dawud Bekshat, 2004
(Escuela neoclásica otomana)



Marawtve, póster, 2021
(Artes gráficas actuales)



Shakir Hasan Al Said
(Iraq, 1925-2004).

Shakir Hasan Al Said, *La gáliba illa Allah* [lema nazari], 1994.

Más, como era de esperar, la moderna pintura figurativa árabe se ha fijado asimismo en los ambientes andalusíes de Granada, aunque no con la profusión que los pintores locales, españoles u occidentales, probablemente por el recuerdo amargo del pasado, frente al que el lema nazari actúa, sin embargo, como bálsamo. El cuadro a la europea llega a las academias de arte árabes a partir del contacto de diversos países del sur del Mediterráneo y Medio Oriente con Europa y, posteriormente, con América, e incluye pronto en su producción imágenes de la Alhambra, más o menos estereotipadas.

Así, el pintor egipcio Mahmud Said (1897-1964), considerado padre de la pintura egipcia moderna, admirador de Giovanni Bellini y de Carpaccio, pinta en 1927, en su etapa costumbrista, y como recuerdo de su viaje de novios por España, a su esposa con chal azul y una rosa,

situándola en el Peinador de la Reina, con el Generalife y la sierra al fondo; el eco del tipismo de la pintura egipcia de la época, y también de la andaluza, que se aprecia en la composición, se modula con el concepto de “luz interior” con el que el artista confiesa tratar de dar vida propia al personaje, lo que se refuerza con la figura de la rosa en el regazo, también iluminada, en tanto el entorno alhambrenño sirve de escenario evocador de un sosegado paisaje feliz.

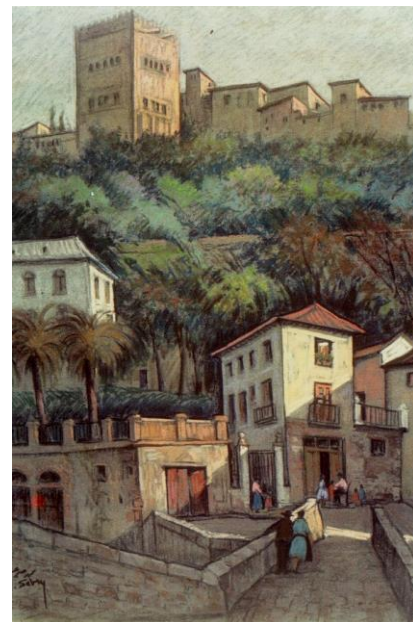


Mahmud Said, 1950).

Mahmud Said, *La esposa del artista con chal azul*, 1927. Mahmud Said Museum, Alejandría.

Su compatriota Mohammed Sabry (1917-2018), fue un conocido pintor y maestro del pastel, que estuvo muy vinculado a España, país en el que residió durante muchos años; ingresó en la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando en 1967, y en la de San Carlos de Valencia en 1973, y fue subdirector del Instituto Egipcio de Estudios Islámicos en Madrid, y obtuvo diversos reconocimientos, como la Medalla de Oro en el Salón de Otoño de 1964 y la Orden de Isabel la Católica en 1988. De él se conservan obras en los museos de Bellas Artes de Valencia, Córdoba o Granada, además de El Cairo. Sabry retrató pintorescos rincones con sabor árabe de varias ciudades andaluzas (Córdoba, Sevilla, Ronda, ...) a comienzos de los sesenta del siglo pasado, entre los que se incluyen paisajes de Granada y de la Alhambra, con similar técnica “impresionista” y “romántica” (algún crítico de la época lo llamó pintor “romántico” y de la “España clara”) a la empleada en sus cuadros sobre ambientes y barrios de El Cairo, otorgando siempre el protagonismo al paisaje urbano en el que la figura humana aparece sólo esbozada, en pequeños o concurridos grupos, como un ingrediente más del ambiente idealizado cercano al costumbrismo que representa. En 1961 realizó vistas al pastel de exteriores de la Alhambra desde el Paseo de los Tristes y desde la Carrera del Darro, con la limpieza, fuerza cromática y potencia que caracteriza su trabajo; también pintó el Patio de Arrayanes, con perspectiva esquinada de la alberca y del pórtico norte, obra que nos trae inevitablemente a la memoria, y salvando las

diferencias, al famoso cuadro de López Mezquita del Museo de Bellas Artes de Granada; en su cuadro, Sabry dibuja las siluetas de unos turistas contemplando la entrada y el interior del Salón de Comares, como hace en su recreación del Patio de los Leones, compuesto con la fuente en un lateral y en primer plano lanzando agua hacia el cielo, mientras que los escasos turistas del lugar se demoran en la entrada de la Sala de Abencerrajes. Lo que a Mohammed Sabry le interesa de la Alhambra no son los detalles decorativos, ni caligráficos, ni curar ninguna herida abierta como sucedía con los poetas antes mencionados, sino estudiar los contrastes de luz y sombra de los edificios y el paisaje, o el movimiento y el reflejo de las aguas, tal como lo percibe el artista en un instante fugaz, con el tiempo detenido, no con el objetivo de recuperar el esplendor del pasado sino de reproducir la impresión que le producen aquellas arquitecturas transformadas por los siglos.

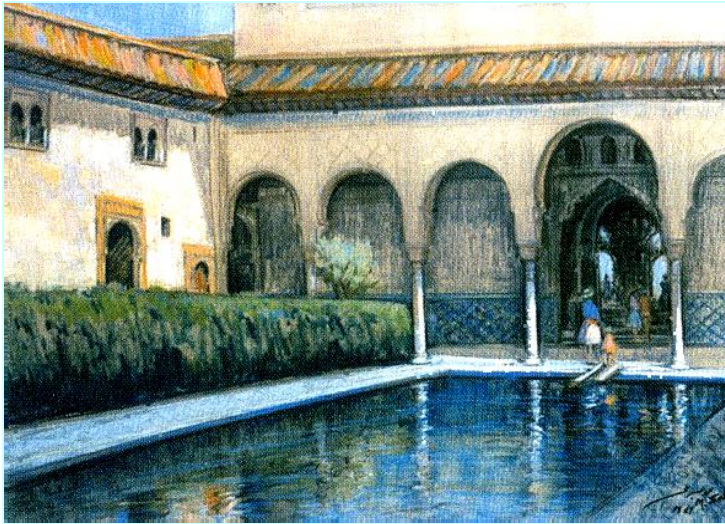


Mohammed Sabry, *Carrera del Darro y la Alhambra*, 1961. Pastel, 45 x 60 cm.

M. Sabry,
La Alhambra, 1961.
Pastel, 45 x 60 cm.



Mohammed Sabry, *Patio de Arrayanes* y *Patio de los Leones*, 1961, pastel, 35 x 60 cm.

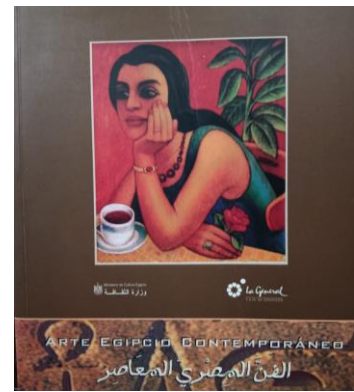


Otro compatriota suyo, que se quedó prendado de Granada cuando la visitó en los años noventa y decidió quedarse a vivir en nuestra ciudad, Husam Said (1961-), a quien alguno de ustedes seguramente conocerá, tras una primera serie de obras que realizó inspiradas en el paisaje de las cuevas de Guadix y del Sacromonte, que le recordaban el hábitat del oasis de Siwa en Egipto, se apasionó enseguida por el mundo del toro, y siguiendo la estela de las tauromaquias de Goya o Picasso, ha pintado murales y series de “toros azules” en los que indaga en la variedad tipológica y simbólica del toro en la cuenca del Mediterráneo, decantándose por las evocaciones telúricas, míticas y hasta festivas, incluyendo irónicas personificaciones del bravo animal. También se ha sentido atraído por el cante y el baile flamenco y por los ambientes lorquianos y el modo de vida de los gitanos granadinos, tan vinculados históricamente con su país natal, Egipto, y ha producido series sobre estas artes populares características de la noche granadina. A Husam Said se debe, además, la organización de una magnífica exposición de Arte Egipcio Contemporáneo auspiciada por la Dirección de Bellas Artes del Ministerio de Cultura Egipcio y por la Caja General de Ahorros de Granada, que tuvo lugar entre octubre y diciembre de 1999, y en la que los granadinos y visitantes pudimos contemplar una valiosa selección de la variada e interesante pintura egipcia del siglo XX. En este contexto, en el de la presencia del arte árabe en Granada, es preciso recordar los encuentros culturales hispano-árabes de Almuñécar que comenzaron en

1986, los cuales, tras algunas interrupciones, se transformaron en encuentros de escultura sirio-hispanos, de los que pueden contemplarse numerosas estatuas en el Parque del Majuelo y en el paseo marítimo de esta ciudad costera hermanada con Damasco.



Husam Said,
*El toro en la cultura
del Mediterráneo*,
Granada, 1996. 2
x 2 m.



Almuñécar, Almuñécar, obras de escultores hispano-sirios

Encuentro cultural hispano-árabe de Almuñécar, 1986.

Esculturas de artistas sirios en el Parque del Majuelo de Almuñécar.

Por su parte, el escultor y escritor sirio Assem Al Bacha (n. 1948-), afincado en la Vega de Granada desde hace treinta años, y quien durante un tiempo fue director cultural de la Fundación El Legado Andalusi aquí en Granada, ha desarrollado la mayor parte de su obra muy cerca de donde nos encontramos, aunque sin participar en la vida artística de la ciudad, salvo con la presencia esporádica de obra suya en alguna exposición. Su universo artístico es, además, refractario al tipismo y a cualquier clase de tópico, y su obra, considerada entre lo más destacado de la escultura árabe contemporánea, tiene como referente la estatuaria mesopotámica y de las antiguas culturas de su lugar de origen, así como a Giacometti y Oteiza, de quienes es profundo admirador y sobre quienes escribe en sus cuadernos de taller publicados en árabe en 2009 con el

título de *El último sirio en Granada. Diario del taller y otros escritos que se terciaron*, por el que obtuvo el premio Ibn Batuta de literatura de viajes que se concede en Emiratos Árabes. En esas memorias del escultor se encuentran las claves de su obra, de la que destacaré aquí el “Homenaje a los campesinos de la Vega”, que puede verse en Purchil (2006), y que Al Bacha concibió bajo el signo de “la espera” a la que está sometida la vida entera del labrador; en la pareja de campesinos de esta escultura de gran tamaño, y casi sin rasgos, hombre y mujer juntos a la vez que separados, se percibe el movimiento que emana del interior en lo que para el artista fue la mayor aportación del arte antiguo mesoriental del que él se considera continuador. De su taller de Purchil ha salido también una obra de especial impacto en el mundo árabe, el monumento a Abu l-Ala’ al-Maarri (s. X-XI), uno de los mayores poetas y pensadores árabes de todos los tiempos; el humilde busto que le recordaba en su ciudad natal, Maarra al-Nu`man, en Siria, fue destruido en 2014 durante la guerra por integristas islámicos, y, en respuesta a ello, Assem Al Bacha ha forjado este bronce de 3 metros de altura con el rostro de al-Maarri, cuya elaboración fue objeto, además, de un documental árabe rodado en Granada; después, en marzo de este mismo año, el bronce ha sido instalado en París como acto reivindicativo de los demócratas y librepensadores sirios, quienes abrigan la esperanza de que en el futuro pueda ser trasladado a Siria.



Assem Al Bacha, *Homenaje a los campesinos de la Vega*, Purchil, 2006.



Assen Al Bacha, *Monumento a Al-Maarri*, Purchil, 2018.

Abajo: instalación de este gran bronce en París, marzo 2023.

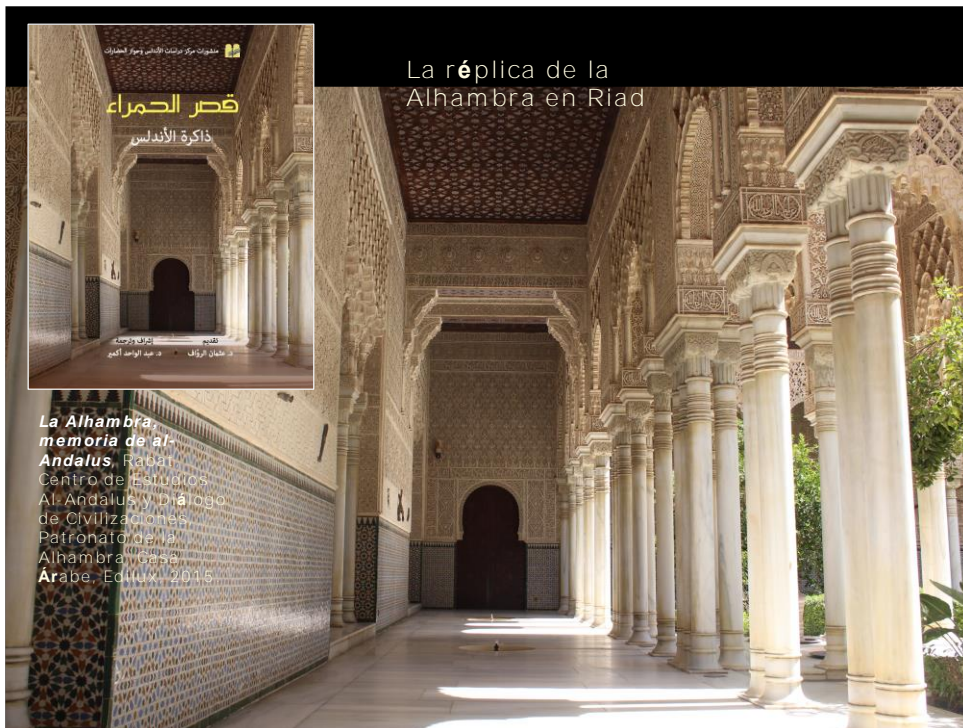


Desde una perspectiva muy distinta, la relación de Granada con el mundo del arte árabe contemporáneo ha tenido que ver con la fascinación que por la Alhambra sienten algunos príncipes del Golfo, lo que llevó a uno de ellos a ordenar construir una réplica del monumento a escala 1:1 en la capital de Arabia, proyecto que ocupó las páginas de la prensa local granadina de hace 25 años, cuando empleados de las empresas constructoras vinieron a Granada para fotografiar pared a pared los palacios nazaríes y para encargar trabajos a talleres y expertos granadinos.

Aunque no sé hasta qué punto es aplicable el concepto de “arte” a una copia monumental como ésta, lo cierto es que las monarquías petroleras impulsoras de una eclosión arquitectónica posmoderna sin precedentes en lo que no eran sino desiertos hasta hace pocas décadas, no se han sustraído tampoco a la fiebre alhambrita, y han tomado el relevo de Occidente, pero sin conformarse con tímidas y pequeñas imitaciones de formas y espacios alhambreños, por lo demás presentes en cualquier residencia o local comercial de muchos países árabes, sino que un vástago de la familia real saudí decidió levantar, a no mucha distancia de enormes rascacielos, una Alhambra que sorprende tanto por la fidelidad, en tamaño y precisión, de los principales palacios nazaríes replicados como por los cambios y distorsiones que sobre el original se han introducido también en muchos edificios del conjunto.

En la “réplica de la Alhambra”, como la llaman sus constructores, erigida entre 1999 y 2002 a tamaño real por arquitectos árabes y franceses, y con la intervención de artesanos marroquíes y fabricantes turcos, así como con el esfuerzo de varios miles de trabajadores asiáticos, se reproducen los palacios del Partal, Comares, Leones y el Generalife, varias torres y murallas, incluyendo ambientes de la colina de la Sabika y sus jardines, y todo ello en un entorno

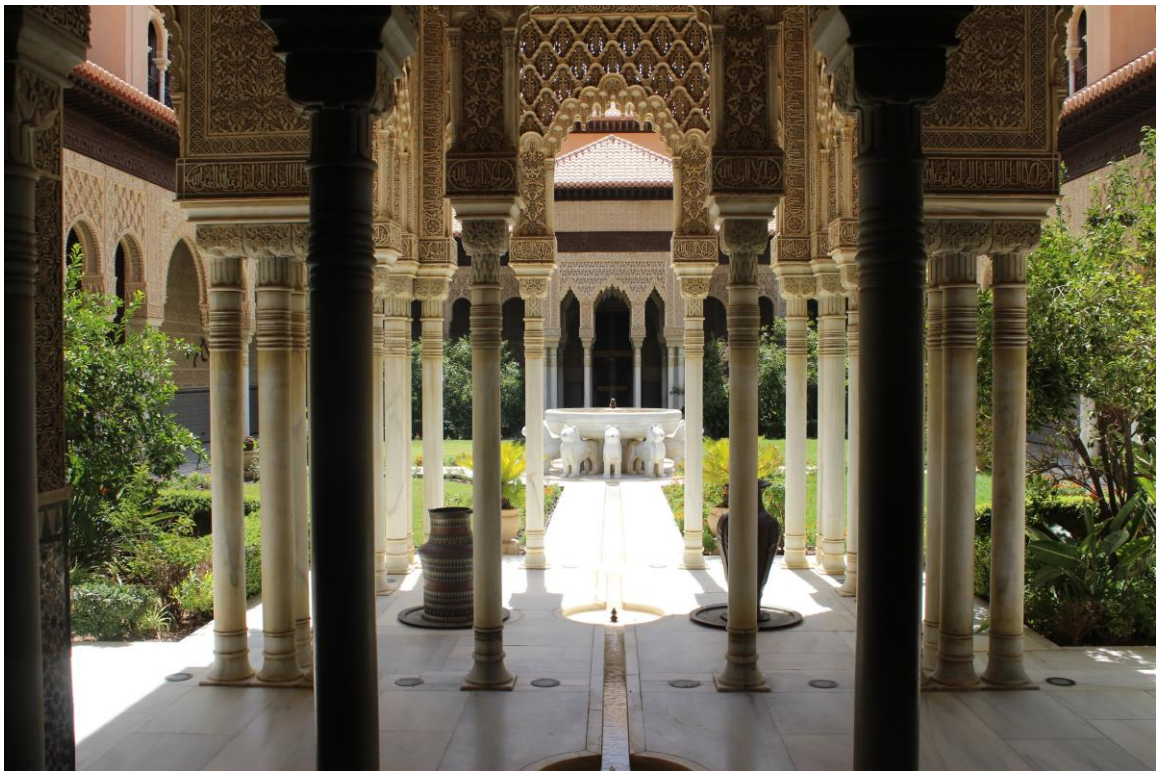
residencial privado instalado en el seno de una extensa área de edificios gubernamentales. Excluidos de la réplica la Alcazaba y los edificios cristianos añadidos en la Sabika, la Alhambra rediviva de Oriente se presenta como más puramente “árabe” que la que perdura en su ciudad natal.



Partal, Alhambra de Riad, 1999, con copia de los leones del Maristán traídos por Torres Balbás al Partal de Granada.



Patio de Arrayanes, Alhambra de Riad, ca. 2000.

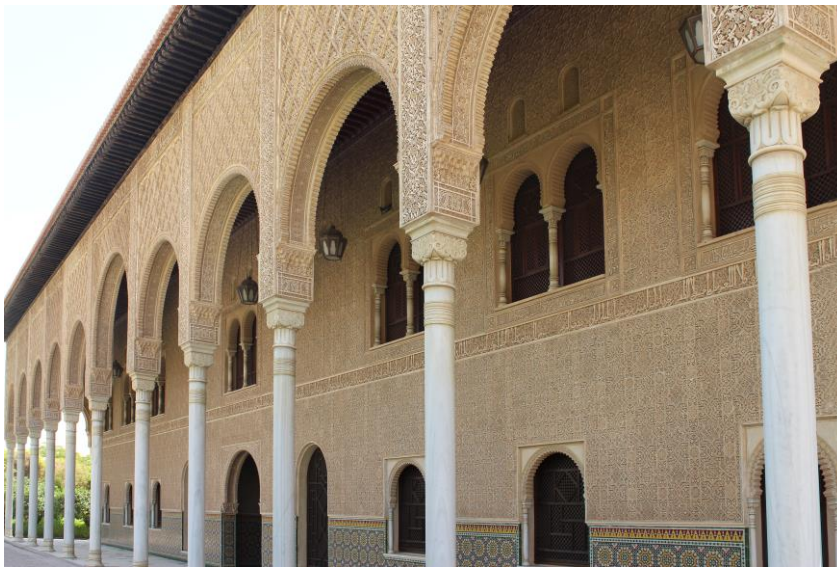


Al-Riad al-Said (EL Jardín Feliz) (Patio de los Leones), Riad, ca. 2000.



Fuente de los Leones y Sala de los Reyes con cerámicas de Miguel Ruiz, Riad, ca. 2000.

El facsímil arábigo se levantó en tan sólo tres años con la maquinaria, materiales y comodidades del siglo XXI, entre las que destaca el sistema de aire acondicionado, allí “indispensable”, que se camufla tras las bandas epigráficas del lema nazarí y de las inscripciones cúficas. En la obra se emplearon asimismo solerías y cerámicas fabricadas por los mismos talleres que han servido a los conservadores de la Alhambra original, y a maestros yesaires, marmolistas y jardineros granadinos vinculados directamente con el monumento nazarí. La Alhambra clonada tiene el aspecto, naturalmente, de la de finales del siglo XX derivada de la determinante labor de Torres Balbás, incluyendo reformas a-historicistas de los años sesenta y posteriores, pero rellenando huecos con un coqueto “Patio Magrebi” y ampliándola con pórticos alhambrenos inexistentes en Granada con el fin de encajar la copia con otros edificios residenciales, en los que se dan la mano extractos del alhambrismo decimonónico, del orientalismo otomano y de las manufacturas y ornatos marroquíes actuales, por no hablar del gusto estridente y del ambiente *kitsch* característico de la arquitectura ostentosa de los países del Golfo. Liberada la Alhambra de Arabia de la masa turística y cuidada con mimo por la oficina responsable de mantenimiento, sus edificios se restringen a usos privados, festivos y protocolarios, y el visitante siente por momentos que se encuentra en el mismo monumento granadino, aunque más lustroso y remozado, incluso en exceso, a la vez que echa de menos las vistas del Albaicín, del Sacromonte y de Sierra Nevada, sin las cuales el sitio Alhambra pierde el paisaje esencial de su universo. La masa arbórea trasplantada desde Australia que recubre la réplica apenas deja ver el *Wadi* de palmeras y el horizonte desértico que la rodea. Su espléndido Palacio de los Leones, centrado por un Patio de los Leones muy bien emulado por una compañía de mármoles de Macael, y ajardinado, carece por desgracia del Mirador de Lindaraja y de otras dependencias por requerimientos de una orografía que obliga a alterar la orientación de los edificios. Y a pesar de las espectaculares reproducciones de las grandes cúpulas de Comares, Dos Hermanas, Abencerrajes, Sala de los Reyes, y otras menores, dotadas en el Oriente postmoderno de una ingeniosa iluminación eléctrica de intensidad regulable, salta enseguida a la vista que, como decían los clásicos árabes y nazaríes, otra Alhambra igual es imposible, a pesar de que los arquitectos encargados de la custodia de la hermana casi gemela de la granadina no dejen de mencionar los libros de Owen Jones como el sustento teórico principal que les permitió conseguir “la réplica” exacta del monumento. Pero los vacíos que recuperase Torres Balbás, y otros predecesores, son desafortunadamente cubiertos esparciendo moldes decorativos por donde no los hubo, como también se expanden alicatados de época de Yusuf I por las galerías construidas por los Reyes Católicos en el Generalife, donde se coloca, además, un aparatoso ascensor modernista europeo dentro de lo que debiera ser el acogedor mirador del Patio de la Acequia. En territorio árabe, eso sí, la caligrafía, en tanto ornato legible, no sólo es atendida con cuidado, exhibiendo con buenas reproducciones las diversas inscripciones y bastantes poemas murales originales, sino que se agregan inacabables cenefas poéticas por el nuevo Patio de Arrayanes y por el nuevo Generalife, aunque en una cursiva mucho menos elegante que la nazarí, y con numerosos versos andalusíes anteriores a la Alhambra, en los que se cantan, eso sí, las bellezas paradisíacas de al-Andalus.



“El Patio Magrebí” y galería alhambrenña añadida en la Alhambra de Riad, ca. 2000.

Al margen de este pastiche o captura del monumento, y del ejercicio de opulencia, Granada ha servido de inspiración a numerosos escritores, músicos y artistas árabes pero para reflexionar sobre el destino del mundo árabe actual, sobre todo a partir de las de la ocupación israelí de Jerusalén en 1967 y de las frustraciones derivadas de la política internacional y de sus propios regímenes dictatoriales. La conocida escritora egipcia Radwa Ashur (1946-2014), esposa del poeta palestino Murid Bargouthi, visitó nuestra ciudad en diversas ocasiones para escribir su trilogía *Granada* (1994-1995), en la que narra la peripecia de la familia de un librero del Albaicín, quien comienza contemplando una Alhambra recia y solemne desde su casa, compungido porque dentro de sus muros las autoridades del Estado nazarí toman las últimas decisiones antes de la entrega; poco después, él y su familia, y el pueblo granadino, ve alzarse en las torres de la Sabika la “cruz de plata” y las nuevas armas del vencedor, y cuando llega la definitiva expulsión de los musulmanes, la escritora pinta la imagen de la Alhambra como un imponente conjunto de

palacios, torres y jardines, del que sus constructores se separan para siempre con amargura y cargando con el triste recuerdo de la tierra y del arte perdidos para siempre. Esta visión es semejante a la del famoso poeta palestino Mahmud Darwish (1942-2008), quien decidió venir a Granada para escribir, precisamente en 1992, en el 500 aniversario de la “caída de Granada”, como llaman los árabes a la “Toma”, su poema en prosa titulado *Once astros sobre la última escena de al-Andalus*, en el que escribe:

Quinientos años han pasado, han transcurrido,
sin que se consumase, aquí, la ruptura entre nosotros,
sin que se interrumpiesen nuestras cartas,
sin que las guerras cambiasen los jardines de mi Granada.



Mahmud Darwish, *Once astros sobre la última escena de al-Andalus*, Casablanca, 1992, con portada del pintor palestino Kamal Bullata, y trad. española de M^a Luisa Prieto con portada del pintor marroquí Said Messari, 1992.

Es el ocaso de al-Andalus, que Darwish ve repetirse en el asesinato de Lorca y en el destino que amenaza a su patria, Palestina, por lo que exclama: “Soy el Adán de los dos paraísos, y dos veces los perdí. / Expulsadme despacio, / y matadme deprisa/ bajo mi olivo, / con Lorca”, en referencia a los paraísos palestino y andalusí. Mientras que Kamal Bullata diseñó la portada de la primera edición árabe del libro de Darwish editado en Marruecos, inspirándose en los azulejos andalusíes y en la bandera palestina, el pintor tetuaní Said Messari, formado en la Escuela de Artes y Oficios de Tetuán, fundada por el granadino Bertucci en 1919, preparó la cubierta de la traducción española, con el perfil de la Alhambra, signos de escritura árabe y el violín, que, según la letra de Mahmud Darwish, acompaña con su melodía “el llanto por la salida de los árabes de al-Andalus”. Con este mismo poema, el cantante y compositor cristiano libanés Marcel Khalifa compuso una hermosa sinfonía musical árabe en homenaje y lamento por la Granada andalusí y

por Lorca. La música es, sin duda, el arte que con más continuidad mantiene viva la memoria de Granada entre nuestros coetáneos árabes, quienes a diario escuchan las casidas del disco “Andalusiyat”, interpretadas por la célebre cantante libanesa Fairuz, entre la que se incluye la inmortal moaxaja de Ibn al-Jatib de añoranza hacia Granada, la cual forma parte del repertorio permanente de innumerables orquestas de música popular andalusí del Norte de África.



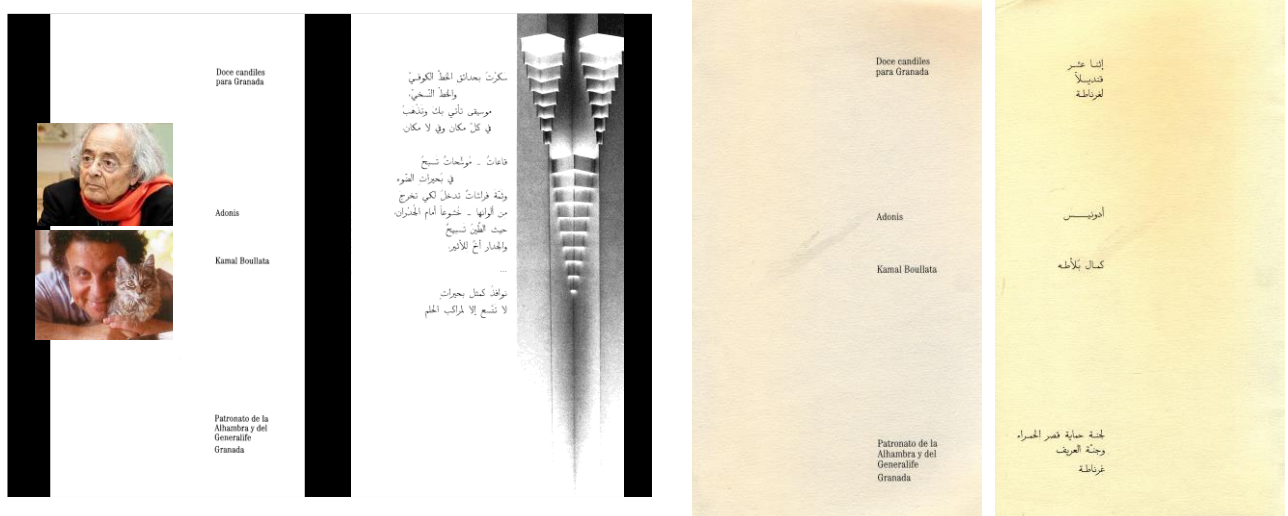
Fairuz, *Andalusiyat*, 1966 y Marcel Khalife, *Concerto Al-Andalus*, 2002.



Festival de Música Andalusí de Saouira, 2019.

Concluiré esta intervención con una de las obras más sugestivas que ha inspirado Granada en el arte árabe contemporáneo, cual es el *Portafolio Granada*, creado por el citado pintor palestino, Kamal Bullata, nacido en Jerusalén en 1942, y fallecido en Berlín en 2019, en colaboración con el poeta y pensador sirio Adonis (Qasabin, Siria, 1930-), que es la voz literaria árabe de más renombre internacional del último medio siglo. El *Portafolio Granada*, que se confeccionó con auspicio de la UNESCO cuando estaba al frente de ella Federico Mayor Zaragoza, y fue exhibido en la entonces Sala de Presentación de la Alhambra de Granada en 1995, contiene doce serigrafías del artista palestino acompañadas del poema *Doce candeleros para Granada*, escrito expresamente para la obra por Adonis. Kamal Bullata opera, como es habitual en muchos de sus trabajos, con rotaciones del cuadrado, debido al impacto visual que desde niño le produjo la

contemplación de la Cúpula de la Roca en su ciudad natal. Las serigrafías se recogen dentro de un estuche cuadrado que contiene también dos libros-acordeón, cada uno de los cuales lleva impresa la versión del poema de Adonis en dos idiomas, el original árabe en una cara y la versión española de Pedro Martínez Montávez en la otra, así como las traducciones francesa e inglesa en la copia complementaria. Al cerrarse y juntarse, ambos libros-acordeón forman un cuadrado del mismo tamaño que las doce serigrafías. Y al abrirse, reproducen los muros de la Alhambra, incluida su poesía mural, y los mocárabes de muchos de sus arcos y cúpulas, cuya labor de papiroflexia se debe a Lily Farhoud, esposa del artista, y quien ha creado una fundación con el legado de su esposo que probablemente se establecerá en Granada.

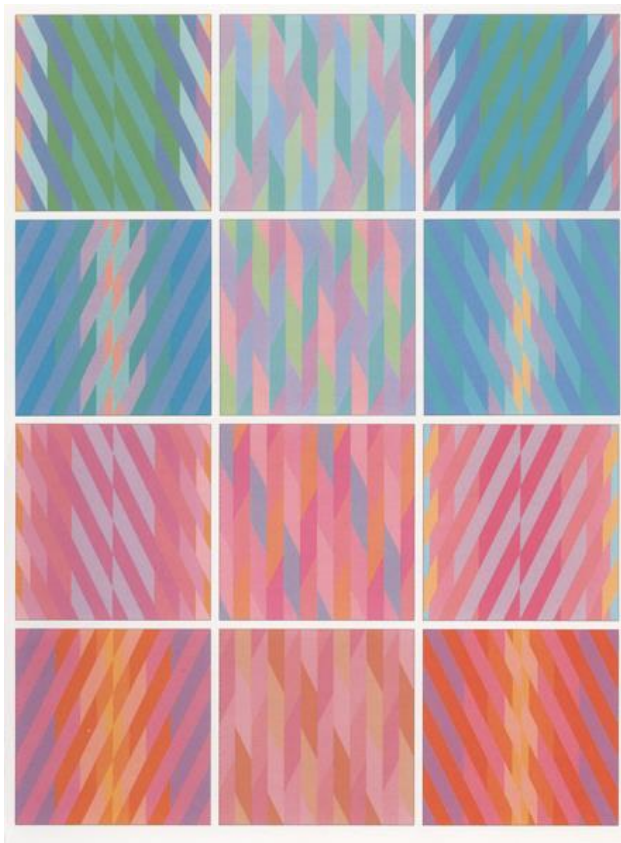


Kamal Bullata (Jerusalén, 1942-Berlín, 2019), *Portfolio Granada*. Doce serigrafías y libro-acordeón con el poema de Adonis (Qasabin, Siria, 1936-), *Doce candeleros para Granada* (trad. española de Pedro Martínez Montávez), Unesco-Patronato de Alhambra, 1998.



Kamal Bullata y Adonis, *Portafolio Granada*, estuche y libro acordeón, Granada, 1998.

Para Bullata, Granada es una ciudad de tan hondo significado universal como Jerusalén, por lo que concibió sus doce serigrafías, divididas en cuatro tríos de motivos acuosos, inspirándose en los azulejos de la Alhambra, y con el título de *Los cuatro ríos del Paraíso*, que es lo que para diversos estudiosos se evoca en el Patio de los Leones. Bullata acerca el mito a lo terrenal y humano, pues titula cada trío pictórico con el nombre de un río realmente existente, el Tigris y el Eúfrates, los dos ríos de Mesopotamia “que dieron origen a la Humanidad”, según el pintor, y Bistán y Yahún, dos pequeños ríos de Palestina, “la tierra en la que vi la luz”, a decir del propio Bullata. La superficie de agua representada en algunos azulejos de la Alhambra, reaparece ahora en estas doce serigrafías, pero con técnicas y gusto actuales, y con una cuidada gama cromática llena de luces, reflejos y suaves movimientos, sugeridos por inusuales variaciones geométricas y por la sutil distribución de los colores.



Bisán, 1,2,3

Tigris, 1,2,3

Yabún, 1,2,3

*Eúfrates,
1,2,3*

Kamal Bullata, *Los cuatro ríos del Paraíso*, 12 serigrafías de *Portafolio Granada*, 1998.

En esta Alhambra en miniatura y de papel, que el palestino errante puede llevar consigo junto a sus sueños e ilusiones, podemos leer, en lugar de la solemne poesía cortesana, la voz del poeta del presente, Adonis, trazando su universo personal de sensaciones:

*Aquí hay una casa para el cielo y para la tierra,
aquí, entre el Mediterráneo y Sierra Nevada...*

*Es Granada, que con tinta sin igual
va escribiendo la moaxaja del cosmos...*

*Debajo de sus geometrías y de sus caligrafías,
fluyen ríos de ensueño subterráneos...*

*¡Oh, poeta... escucha a Granada!
Tú no amas el atardecer que ha pasado
sino porque el mañana ya te llama...*

*Y lo mismo que el sol, lo mismo que Granada,
dos mejillas tienes:
una sobre el Oriente
y la otra sobre el Occidente.*

(Adonis, *Doce candiles para Granada*, 1996).

Bibliografía:

- Ashur, Radwa, *Trilogía Granada*, tr. de M^a Luz Comendador, Madrid, Ediciones del Oriente y del Mediterráneo, 2000.
- Bacha (Al), Assem, *Al-Shami al-ajir fi Garnada. Yawmiyat fi l-mashgal wa-kitabat tasannat* (El último sirio en Granada. Memorias del taller y otros escritos que se terciaron), Abu Dhabi, 2010.
- Bullata, Kamal y Adonis, *Portafolio Granada. Doce candiles para Granada*, Unesco-Patronato de la Alhambra y Generalife, 1998.
- Darwish, Mahmud, *Ahad 'ašara kawkaban 'alà ajir al-mashad al-andalusi* (Once astros sobre la última escena de al-Andalus), Casablanca, 1992; tr. española de M^a Luisa Prieto, Madrid, Agencia Española de Cooperación Internacional, 1992; motivo de la cubierta: Said Messari.
- Gazzal (Al-), Ahmad, *Natīyat al-iytibad fī-l-muhadamat-l-yibad. "Riblat al-Gazzal wa-safaratu-hu ilà al-Andalus [1766-1767]* (Viaje de al-Gazzal y su embajada en al-Andalus), Beirut, 1980.
- Gomaa, Eman, "La imagen de la arquitectura islámica en la pintura egipcia contemporánea", tesis doctoral, Granada, Universidad de Granada, 2006.
- González Alcantud, José Antonio y Abdelwahid Akmir (eds.), *La Alhambra: lugar de la memoria y el diálogo*, Granada, Comares, 2008.
- *Paradigma Alhambra. Variación del mito de al-Ándalus. Aportaciones a un debate germinal*, Granada: Editorial Universidad de Granada, 2018.
- Henares Cuéllar, Ignacio, "La Alhambra, sentida y representada." In *Arte y culturas de al-Andalus. El poder de la Alhambra, [catálogo de la exposición] La Alhambra, Palacio de Carlos V, diciembre 2013-marzo 2014*, Granada, Patronato de la Alhambra y Generalife-Fundación El Legado Andalusi-TF Editores, 2013, pp. 85-93.
- Martínez Montávez, Pedro, "Granada y la Alhambra en el sentimiento árabe de hoy," en *Significado y símbolo de al-Andalus*, Almería-Madrid, Fundación Ibn Tufayl de Estudios Árabes-CantArabia, 2011, pp. 69-80.
- *Al-Andalus y España en la literatura árabe contemporánea*, Málaga, Arguval, 1992.
- Orihuela Uzal, Antonio, "Istinsaj al-Hamra' fi l-Mashriq" (La réplica de la Alhambra en Oriente), en *Qasr al-Hamra', dhakirat al-Andalus* (La Alhambra, memoria de al-Andalus), ed. A. Akmir y O. Rawaf, Rabat-Granada-Madrid, Centro de Estudios de al-Andalus y del Diálogo de Civilizaciones-Patronato de la Alhambra y Generalife-Casa Árabe-Edilux, 2015, pp. 141-156.
- Puerta Vilchez, José Miguel, "Hamra' al-Mashriq: asala al-hulm al-mi`mari al-`arabi wa-hadazatu-hu (La Alhambra de Oriente: originalidad y modernidad del sueño arquitectónico árabe)", en *Qasr al-Hamra'. Dhakirat al-Andalus*, ed. A. Akmir y O. Rawaf, *op. cit.*, pp. 94-140.
- "La epigrafía de la Alhambra y de la mezquita de Córdoba en los trabajos de los académicos del siglo XVIII." In *El legado de al-Ándalus. Las antigüedades árabes en los dibujos de la Academia, libro-catálogo de la exposición*, ed. A. Almagro Gorbea, Madrid, Real Academia de Bellas Artes de San Fernando-Fundación Mapfre, 2015, pp. 107-125.
- "La Alhambra como paraíso en el imaginario árabe", *Boletín de Arte-UMA* 38 (2017), pp. 45-60.
- "The Alhambra around the world. Images and constructions of an aesthetic paradigm of modernity", *The Routledge Handbook of Muslim Iberia*, edited by Maribel Fierro, Londres-New York, Routledge, 2020, pp. 638-658.

Me llamo **Basem Pablo Al Bacha Fernandez**. Mi nombre artístico es **Basem Pablo**. Soy hijo de sirio nacido en Buenos Aires y francesa de padres españoles que huyeron de la posguerra en la España de Franco. He vivido parte de mi infancia en Damasco en los años 80. También en París, Moscú y Madrid. He aprendido diferentes lenguas, pero también las he olvidado con la misma facilidad. En el 2000 comencé a hacer documentales y seis años más tarde, embargado como estaba por la poesía de Pessoa, comencé a dibujar. Tanto las películas como los dibujos giran mucho sobre mis familias, y temas como el exilio, la huida, la ruina o el paso del tiempo están muy presentes. He expuesto en diferentes ciudades como Lisboa, Madrid, Barcelona, Granada o Colonia (Alemania). En el 2013 emigré a Alemania, donde resido en la actualidad. Tengo una hija de seis años.



NADIE ES NIÑO EN ESTE MUNDO TAN VIEJO

INTRODUCCIÓN

Rebuscar a oscuras es tentar el hábito en el que vivimos, el olvido. Escribir corto, pues el recuerdo es cápsula de aire corto, que luego es desmenuzado, presumiendo de recuerdo largo. Fatal fraude.

Estas piezas son algo más y algo menos. Mi lugar, escribir frases cortas que quepan en páginas estrechas. De ahí que fracase y prosiga. Como el recuerdo, sin desfallecer, una y otra vez.

PERRO

Cuando aparecía un perro en la montaña, allá iban todos los niños en sus bicicletas cargados de piedras y palos. Era un odio eficaz, conseguía agrupar muchachos que en condiciones ordinarias no jugaban juntos y apenas se relacionaban. El perro unificaba y con él, el barrio se vaciaba de niños que salían disparados como rayos. Alguno daba cuenta del hallazgo, y como si del demonio se tratara, los chicos montaban en sus dos ruedas y emprendían la caza. Mis tíos solían cargar con nosotros en sus bicicletas, pero en tales circunstancias se hacía complicada la tarea y ganaban en agilidad dejándonos en casa. Decían que se trataba del Demonio. Cuando aparecía un can allá en la montaña, allá iban todos.

AYER

Ayer era un niño que dibujaba, hoy soy una mano que dibuja.

ESCONDITE

Perderser en la ciudad también es un juego. Durante la niñez, uno suele jugarse la vida en casi todo. Jugando al escondite tentábamos el acceso a cierta invisibilidad. Aunque fugaz, el anhelo renacía siempre que aceptábamos jugar de nuevo, sabiendo que cometeríamos el atropello más grande que se puede hacer en el juego, no cumplir las reglas del mismo. Simplemente desaparecíamos. Los muchachos y muchachas del barrio quedaban ocupados buscándonos sin éxito. Así, aprendimos a rondar, como los gatos, ¿qué somos sino? gatos de boca grande. La ciudad se llenaba de gatos, y las voces de guerra en época de celo, hacían difícil conciliar el sueño.

PROFESOR

Mi profesor particular no era precisamente particular y no lo entendía en general.

APRENDER

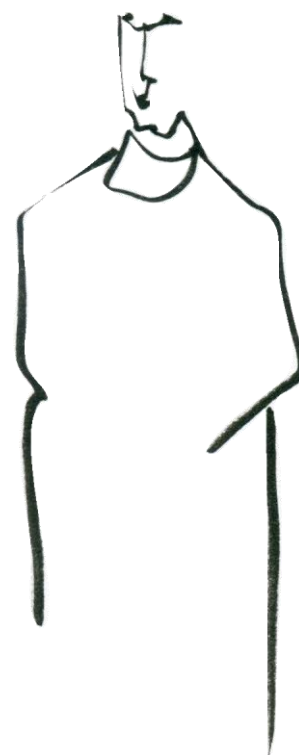
Se aprende sin querer. Se copia sobre todo lo más cercano y familiar. Así pasan los aprendizajes, como estaciones, sin tomar conciencia real sobre lo pasado. Una tras otra las lecciones se suceden, caen como hojas, de árboles sin nombre porque no los aprendimos, al igual que no aprendimos a nombrar lo importante. Hubo algo en la ruina que me salvó. Las piedras mal caídas y el desorden revelador de un paisaje que siempre despertaba en mí impulsos alegres, muy alegres.

GUERRA

Nunca entendí porque nos explicaron la guerra como algo personal.

TEDMOR

La contradicción intrínseca de la ruina es que es insalvable, y pensar lo contrario es destruirla antes de tiempo. A las puertas del desierto, la ciudad sucumbía al capricho del viento, del calor y del frío, dejando que las almas que deambulaban por sus restos se perdiesen en sus ensoñaciones. No había explicaciones, cada uno debía reconstruir la Historia, eso sí, reinaba un respeto celoso a la memoria del tiempo ruinoso.



RUINAS

Me acostumbré a las ruinas. Hoy las busco reiteradamente. Unos rezan, otros buscan ruinas.

ESCRIBANO



Hubiera sido escribano, nunca imaginé que hubo un tiempo en que los hombres copiaban y copiaban. Aparcaba de esta forma mis angustias escolares, copiando y copiando. El libro gordo, poesía, Historia, daba igual. Me esmeraba en la caligrafía y en la disposición de los títulos y la elección de colores. Alargaba el proceso retrasando el momento importante, memorizar el contenido. ¿Por qué no me dejaron ser escribano? hubiera sido un buen escribano.

ESPIAS

Nunca conocí tantos espías y tantos secretos

ZAPATO

Hay que ser extraño y extranjero para despertar del letargo, y los que no lo están, enmudecidos se encuentran de por vida en otra dimensión, olvidados en la oscuridad de las mazmorras, o simplemente agarrotados por el miedo, arma de doble filo que nunca se sabe de qué lado corta. Se suele ver lo que se quiere ver. Se siente lo que está en la cabeza. No era difícil sentir aquella pesantez, disfrazada en norma de vida, descansando en otra dimensión, allá donde el frío negro patea a sus anchas. Entonces tenía dos pares de ojos, dos de niño, dos de extranjero. Dos veces vi lo mismo. Aquello fueron varias dimensiones superpuestas, una encima de la otra. Un zapato quedó olvidado en la calle. Aquel hombre pasaría frío, mucho frío.

INFANCIA

Lo difícil es caminar con puñados de infancia y no perderse.

ATENTADO

Al doblar la esquina lo vi tirado en el suelo. Dos hombres fumando a su lado, un jeep con las puertas abiertas, y los árboles como mirando para otro lado.

MIEDO

El miedo es lo primero que se aprende cuando no hay infancia.

BESO

La primera vez que vi a una pareja de adultos, amigos de mis padres, que por aquel entonces pasaban por ser simples conocidos, dándose un beso y abrazándose efusivamente, me di cuenta de que los adultos también juegan. A la sazón nunca volví a verlos así de apretados, y eso que convivieron más de treinta años.



DESPEDIDA

Me despedí de mi amiga. Ella me decía nada y yo le decía nada.

TERRAZA

Las terrazas eran pequeñas islas en el aire, suspendidas en los dominios de la fantasía. Los edificios en la ciudad tenían casi todos azoteas a las que se accedía sin mayor dificultad. El recuerdo se diluye tan generosamente entremezclándose con el sueño, que sería imposible comprobar si las aventuras acaecidas fueron reales o no. Que importa saber si alcanzamos la terraza del único vecino que tenía perro en el barrio, o si conseguimos aquellos preciados frutos de árboles con gran presencia en el vecindario. Qué más da, estuvimos allí, donde la nube se confunde con el humo de las reuniones en el salón de la casa.

REGRESO

Nunca se regresa, se visita

MAR

Frente a la puerta de la casa de mi abuela se dejaban caer de forma regular un par de militares en busca de convocados al servicio militar. En ese caso, mi hermano y yo, ya instalados desde hacía tiempo en el otro extremo del mar. Mi abuela, cansada de contestar a las mismas preguntas, esgrimía su mejor ironía y cuando le preguntaban por nosotros ella decía: Los chicos ya no viven aquí. ¿Y cómo es eso? preguntaban los militares. Pues así es, ya no viven aquí, respondía mi abuela. ¿Y dónde viven? insistían los militares. Al otro lado del mar, les decía mi abuela, hay más costa, pues allí, pero no vayan a por ellos que el mar es muy traicionero.



MONTAÑA

Todas las mañanas la veía, majestuosa, silenciosa, llena de secretos, no me cabían los ojos.

VENTANA

La ventana, mi refugio al que durante el recreo siempre regresaba. Me alejaba mientras duraba la pausa. Las rejas no eran obstáculo alguno, me alejaba mucho, con alevosía.

MEMORIA

Tenía que memorizar el libro gordo en el que me costaba separar las palabras. Cuando había conseguido delimitarlas, para entonces el sol se había acostado y ya no quedaba tiempo para la memoria.

MUERTE

Cuando eres niño, la muerte se ve de lado o desde una terraza.

GALLINA

Mi abuelo una mañana de invierno me preguntó que quería ser de mayor. Le dije que actor. El me miró, sin decir nada, cargó el hacha, fue al corral, y le cortó el cuello a la gallina. Comimos sin mucho arte, un guiso de gallina.

ESCUELA (2)

¡Cuántas veces soñé que algo interrumpiera la normalidad de la clase!

COMPAÑERO

De camino a casa, siempre regresaba con un compañero de clase. Desprendía un olor penetrante, no desagradable pero intenso, que invadía nuestra distancia al caminar, a veces me costaba pensar.

ATLAS

En el atlas de mi abuela cabía todo. Países lejanos, pero también historias cercanas. La lengua impresa lo hacía íntimo. En casa de mi abuela pocos podían leerlo, y ahí quedaba el libro, a la espera de mi próxima visita. Entendía sus líneas mejor que nunca. Entender algo que se lee es un milagro.



MOSQUITOS

En verano un coche recorría las calles expulsando un humo denso. Querían matar a todos los mosquitos de la ciudad. En mi cuarto se refugiaban.

CAMPESINA

Junto a mi tío y hermano, subidos a la mula, y dejados al albedrío del genio del animal, corría y corría sin poder echar el freno, a cada salto, sentados a pelo, nos acercábamos con peligro cada vez más al cuello del animal. Una mujer se percató del desajuste de intenciones, y detuvo con firmeza al animal. Sonriente, nos dijo: ¡acercaos y descansad! El viaje corto e intenso no merecía tanta atención, pero el susto acarreó sin duda cierto aturdimiento que se podría confundir con cansancio.

ADUANA

Entregué mi documentación, el policía sonríe, se levanta y al fondo de la cápsula en la que trabaja le comenta algo a su compañero. Regresa y se sienta, su gesto sonriente permanece inalterado, y me pregunta de nuevo: ¿Que hay detrás de tu pasaporte?, yo le contesto que no sé a qué se refiere, y él me vuelve a preguntar: ¿Cómo es que no sabes lo que hay detrás de tu pasaporte?

FIN

La sensación de que algo llegaba a su fin siempre me acompañó. Sin embargo, cuando a cierta edad supe que la infancia era lo que realmente se perdía, nunca volví a sentir que algo terminara.

AMIGA DIPLOMATICA

Mi amiga diplomática me invitó a dar un paseo en su coche con chofer. En realidad, íbamos de compras, pero yo quería cruzar la frontera

EMIGRACIÓN

Ayer mis tíos emigraron al desierto, construían fuentes y esperaban que lloviera.



PREGUNTA

En un control cualquiera, el funcionario me pregunta de dónde soy:

–de donde tú quieras, le digo El funcionario me mira serio y me dice: –ese tipo de altruismo es delito.



INFIERNO

En un sueño mi tío decía: He estado en el infierno, no me preguntes por el paraíso.

MUERTE (2)

Maldita porque no quita dando, como la naturaleza, o quizá si, no sé. Necesaria porque somos una especie perecedera. Sin ella no nos entenderíamos, gracias a ella, no entendemos todo, y mejor así, sino seríamos insoportables.

ABUELA

Anoche, mi abuela se fue a la cama como los niños.

CALIGRAFIA

Espiaba la letra del compañero, para copiar los giros en el trazo, pero no me daba tiempo, en seguida cerraba su cuaderno.

SUEÑO

Mi tía fumando en un sueño me dice:
– Querer flotar cuando se está en tierra firme.

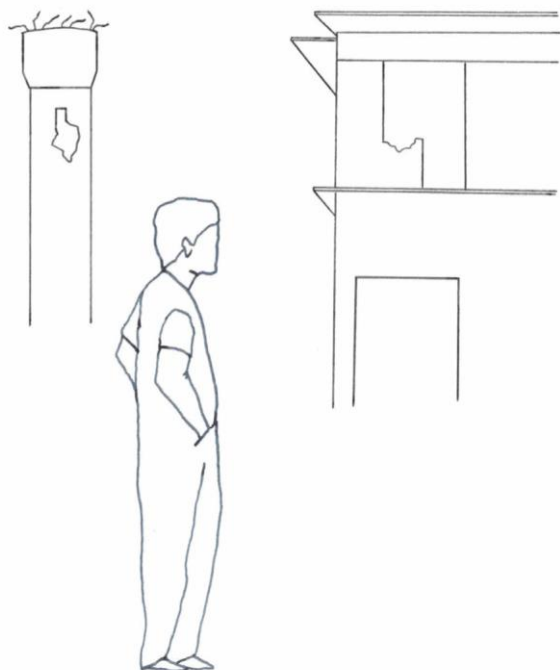
UÑAS

Siempre arañando el recuerdo. Siempre comiéndome las uñas. Siempre pensando en los niños de Derah.

ORIENTE/OCCIDENTE

Vivir en Occidente y Oriente te hace intimista, no extremista.

SAAB ESTUVO AHÍ



“Debido a sus películas, y a su vida, veo en Jocelyne Saab una de las personas más valientes, más inteligentes y sobre todo más libres que he conocido. Su libertad de pensar y de actuar a un precio muy alto. De hecho, en algunos momentos fue cuestión de vida o muerte. Pocas personas, hombres y mujeres, han sufrido tanto por resistir dignos consigo mismos, para sobrevivir de un modo que tenga sentido, en un mundo tan hostil o tan indiferente como es el nuestro. Jocelyne Saab merece que su trabajo sea reconocido en toda su amplitud, por su gran valor, poca gente merece tanto tal reconocimiento. Estoy orgullosa de poder decirlo”.

Etel Adnan

Jocelyne Saab, beirutí nacida en 1948 no dejó de filmar guerra, la ocupación y la destrucción, no tenía que irse muy lejos, lo tenía todo a mano. Su mirada abarcó escenarios como Beirut y el sur del Líbano, la lucha de resistencia de los palestinos, el Golan, Kurdistan, Irak, Irán e incluso el Sahara Occidental. Pero su semblanza biográfica podría empezar con un primer plano de su extensa obra. Su casa destruida, típica casa tradicional beirutí de más de 150 años, es filmada en “Beyrouth, ma ville” (1982). En la primera secuencia vemos a la propia Saab entrar en la ruina calcinada donde creció. Seguidamente se disculpa y dice: “no importa, se trata solo de muros, hemos sobrevivido, otros no lo pudieron contar”. La imagen en sí, resume su actitud, de ahí que sus imágenes una y otra vez rodadas entre ruinas no se agotan, están constantemente replicándonos, porque son imágenes hechas desde dentro, en la propia ruina.

Saab, quien retrató en sucesivas ocasiones su propia ciudad en ruinas, se apoya en la prosa de Etel Adnan para dar voz a lo indescriptible, aquello que asoma mientras el sol se acuesta de nuevo. La cámara de Saab no vacila, se fija en las cosas y las personas, no solo en los cráteres y en la destrucción, en la muerte y en la desolación. La persistencia por ejemplo en “Beyrouth, plus jamais” (1976) en filmar los maniqués destruidos es estremecedor, nunca una maniquí dijo tanto. Al igual que su mirada hacia la infancia, otro aspecto muy retratado en su filmografía, tanto en “Enfants de la guerre” (1976) como en “Bilan de la guerre” (1982), donde podemos ver hasta qué punto los niños son supervivientes por partida doble en escenarios como el que está viviendo estos días Gaza, una vez por sobrevivir y otra por no dejar de ser niños. Las imágenes de los niños jugando a la guerra en la playa de Beirut es de una

violencia inaudita, incluso dejan atrás en su dimensión violenta los ejercicios que niños de seis y diez años realizan delante de instructores militares desmontando y montando una metralleta. Saab es consciente del precio que pagan las nuevas generaciones, y por ello vuelve una y otra vez a ellos, de hecho, es significativo que en “Bilan de la guerre” los niños soldados apostados en un checkpoint sean entrevistados, y lo más sorprendente es aún, que hablen con tal serenidad y lucidez, que terminamos por preguntarnos, ¿qué estamos haciendo? ¿cómo es posible que unos niños hablen con tanta claridad del futuro desolador que les espera?

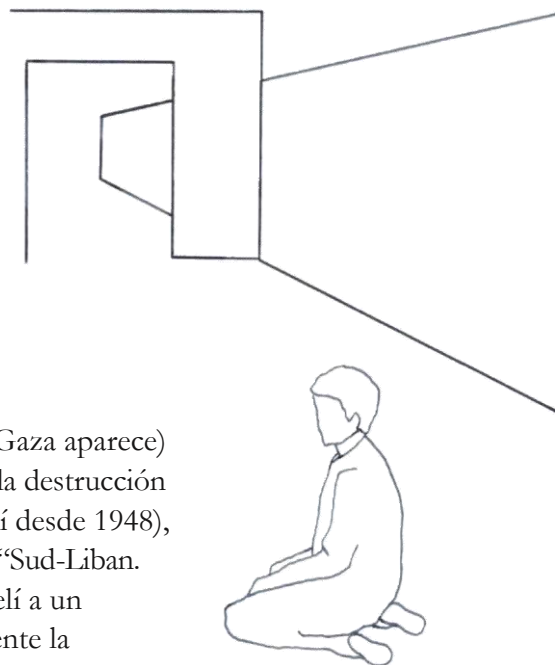
Saab, como decía antes no duda, elige donde estar y filma. La valentía mostrada es inconmensurable, pero también su propuesta filmica. Sobre todo, en las películas dedicadas al conflicto libanés, hay una constante llamada de atención al espectador. La voz, si no es de Etel Adnan o de la propia cineasta, es de los propios niños que expresan a través de un lenguaje desprovisto de “lenguaje oficial” sus deseos y miedos, de las mujeres o de los ancianos (de nuevo el fantasma de Gaza aparece) enfrentados a la muerte en sus diferentes dimensiones, el domicilio (la destrucción sistemática de vivienda, pilar esencial en la actitud del ejército israelí desde 1948), la expulsión de su lugar de origen (como muestra claramente Saab en “Sud-Liban. Histoire d’un village assiégé” donde se relata en 1976 el asedio israelí a un pueblo libanés del sur, un antecedente de Sabra y Chatila) y finalmente la represión, detención de familiares o su asesinato.

El compromiso con la justicia es de sobra probado en sus películas, pero Saab no se detiene ahí, y pone sobre la mesa esenciales cuestiones que tienen que ver con el cine y la realidad del presente que impone su actualidad. Saab reflexiona sobre cómo filmar estos escenarios, qué música poner de acompañamiento, quién entrevistar, cómo montar las escenas,

cómo crear las secuencias, qué sonido usar, qué texto escribir o qué material de archivo usar, todas ellas preguntas que todo cineasta necesita plantearse si quiere enfrentarse a lo que podríamos llamar “dictadura de la realidad”.

El llamado “Cine de urgencia”, intenta responder con celeridad a todas estas preguntas. Cine que en última instancia ha hecho posible que seamos testigos del genocidio sirio perpetrado por los Assad, los mismo que destruyeron en 1982 un tercio de la ciudad de Hama (el mismo año de la ocupación por Israel de Beirut) asesinando a miles de inocentes y condenado al ostracismo su memoria.

Cine que por primera vez debe competir con los móviles, nunca una guerra como la siria fue tan filmada, si Vietnam (Saab



rodaría también en Vietnam a finales de los 90) fue un antes y después respecto a los medios de comunicación, Siria es un antes y después respecto a la autoría de la imagen. Sin embargo, y aquí radica la diferencia sustancial, en Saab no se siente la urgencia, al contrario, somos testigos de un ir y venir entre proximidad y lejanía, entre pensamiento acongojado del instante y reflexión meditada en una equidistancia llena de tensión en la que se mueven la cámara y las voces testimoniales, como en el caso de Jocelyne Saab y Roger Assaf en “Beyrouth, ma ville” alejándose del manido concepto de “urgencia”. En realidad, toda película es interpelada en su urgencia a existir, pero nunca la realidad que vivimos debe ser urgente. Nos enfrentamos a la sigilosa frontera del arte. Como decía Paul Celan “El arte paga el precio, el hombre ninguno”.

Filmar es también resistir, y Jocelyne Saab filmó y filmó.

La nueva poesía palestina: Fátena Al-Gurra

ROSA-ISABEL MARTÍNEZ LILLO

UMA

CONOCÍ a Fátena Al-Gurra (Gaza, 1977) hace trece años: primero a través de su poesía, después a través de su persona. Todo comenzó cuando mi querida colega María Antonia Martínez me llamó proponiéndome traducir el poemario de una joven poetisa palestina, una promesa llamada Fátena. Acepté sin reservas; todo acercamiento a la poesía árabe, a la poesía de la Tierra Ocupada en concreto, me atrae, me seduce y, más allá de ello, es casi un compromiso como arabista y como ser humano. Los editores de *El Gaviero* (Almería) me facilitaron el texto original y el contacto de la autora; me sumergí en su diván, me documenté sobre Fátena, nos escribimos por correo electrónico y me dispuse a traducir lo que sería *Excepto yo*. Confieso que, tras haberme introducido durante varios años en el mundo poético de Adonis -seguramente el poeta con quien más me identifico-me costó adentrarme en el mundo “fatení”: en ocasiones su liquidez se me escurría entre los dedos, otras se esfumaba a modo de círculos provocados por el humo de un tabaco con sabor ambarino... mas siempre el aroma mediterráneo -café, uva, almendra-impregnaba el ambiente y se me introducía por los poros de la piel. Su poesía era diferente a todo lo conocido; su gran conocimiento de la poesía árabe preislámica, clásica en general, y moderna, su excelente formación filológica en lengua árabe, su sabiduría en torno a la existencia, su experiencia y experimentación vitales, le otorgan los útiles esenciales y necesarios para hacer de la poesía lo que es: arte.

Y es que el mundo de Fátena Al-Gurra es eso: arte. Se trata de su mundo, conformado y formado en (la) libertad. Ciertamente que el ámbito erótico palpita en su poesía, cierto que la sensualidad emana por doquier, ahora bien, tanto erotismo como sensualidad adquieren sentido pleno al integrarse en el universo propio de la autora, no como elementos al margen, desvinculados del todo.

Fátena, que residía desde hacía tiempo en Bruselas como refugiada política, viajó a Madrid en 2010 para presentar mi traducción, *Excepto yo*. El acto tuvo lugar en una entrañable y acogedora librería del castizo barrio de Malasaña. Entonces conocí al ser humano, a esa personalidad que no era otra que la manifiesta en su obra poética: la mujer que, antes que nada y desprendiendo un halo sin par de alegría, optimismo y vitalidad, aboga por la libertad en todos los sentidos.

Un día antes del asedio a Gaza, que prontamente devino genocidio, y tras catorce años de ausencia, Fátima volvió a Gaza para abrazar a los suyos, para acompañar a su padre, a quien le une un fuerte lazo humano.

El poema que inserto a continuación es un fragmento titulado precisamente “Padre”, incluido en su diván *Traiciones del Señor...distintos escenarios*.

Gracias, querida Fátima, por este nuevo hálito, por esta nueva poesía palestina.

Padre

Tú que habitas el instante del principio
me hallaste hace mil años tirada en el borde de un libro
me cogiste
el polvo que me desfiguraba el rostro me quitaste
el cuerpo me tomaste
con paciencia, con calma, le devolviste a la forma que quisiste.

Comenzaste a vestir cada parte a tu antojo
diseñando bocetos y tapando lo oculto
revelando las lenguas todas ellas
de mi boca tomaste mis historias caducas
y colocaste fuego en su lugar
me tomaste la mano
plenamente me hiciste renacer
te sentaste a mirar lo concluido con tus manos perfectas.

Después todos los nombres me enseñaste
y como dicta la paternidad
continuaste riendo alegremente por las letras que en mí balbuceaban
me corregías
ponías cada cosa en su lugar
en continua vigilia... para que yo aprendiera las poesías
a hablar correctamente
y de tu néctar para mí las engendrabas.

Me enseñabas las calles del lugar
dándome cual ofrenda de una feliz promesa
en todos los rincones me acogió tu peculiar regazo embellecido
deambulando conmigo ante mis súbditos
a los que yo otorgué tus bendiciones.

Padre
que estás sentado justamente detrás del corazón,
cumplí tus mandamientos,
cumplí tus enseñanzas,
siempre te obedecí.
¿Hasta cuándo tu rostro será nube
y tu voz, que descendía cual ala,
me será hogar
ante el frío
y tu fuego?

Padre, te busco entre quienes adoran al sol
en la ternura que pintaste con mi sangre;
voy corriendo descalza por callejas
en mi traje real rasgado por las rocas
mientras la espina, amado corazón, se me come la carne
sin que te pueda ver.

Por mi forma que hiciste
por mi ser que creaste
por mi espíritu cuyo hálito insuflaste
y en la tumba más cercana abandonaste,
me enarenaste el ojo para que no te viera
y mi oído, que intentaba alcanzarte al final del espíritu,
ya sólo absorbe el viento.

¿Por qué en el bosque me dejaste
con las piernas cruzadas, ateridos los huesos?
No me trajiste más los dulces prometidos,
a las fieras que me acechaban les diste la espalda,
y, echándome, te fuiste;
yo escuché todas tus palabras, mandamientos, confesiones,
te tatué en mi espíritu.
¿Acaso no acaté la orden de tu ávido reino?

Padre, tú, creador,
soy tu hija, aquélla que de tu boca conformaste,
te llamo:
no me encuentro los ojos
no me siento,
ven ahora,
tengo miedo.

Presentación y traducción, por ROSA ISABEL MARTÍNEZ LILLO.

Destellos de Gaza: Cuatro poemas

ANTONIO MARTÍNEZ CASTRO

E.O.I. Almería

DESDE el Imam al-Shafí en casidas monorrimas, pasando por Muin Bseiso en verso libre, hasta los poetas de hoy que se expresan mayormente en prosa poética, la lírica ha acompañado siempre al devenir de Gaza.

Presentamos la traducción de cuatro poemas gazatíes actuales que reflejan a modo de fulgores el horror de vivir en asedio permanente y bajo las bombas: “Si mi sino es morir” (“If I must die”), de Refaat Alareer¹, circula por internet desde que el propio poeta lo puso en las redes sociales. Está fechado en el primero de noviembre, un mes y una semana antes del asesinato del autor, el 6 de diciembre de 2023;

“En la cola del pan”, de la escritora Na‘ma Hasan, publicado recientemente en Facebook, plasma la escena cotidiana de ir a comprar el pan en unas condiciones estremecedoras;

“En ti busco refugio”² es la segunda estrofa de un poema compuesto por seis más que Hiba Abu Nada escribió pocos días antes de morir en un bombardeo;

y “Flor al viento”³ de Qasem Borbar es más antiguo, pues fue compuesto a raíz de la agresión a Gaza en 2014. Son solo cuatro pinceladas de la dramática realidad que se vive en Gaza.

¹ رفعة العرعير nació el 23-09-1979. Era profesor de Literatura inglesa en la Universidad Islámica de Gaza, y autor de *Gaza Writes Back* (2014) y *Gaza Unsilenced* (2015).

² Poema publicado en *al-'Arabi al-Yadid* el 10 de octubre de 2023.

<https://www.arab48.com/%D9%88%D8%B1%D9%82/%D8%A3%D8%AF%D8%A8/2023/10/21/%D8%A7%D9%84%D8%A2%D9%86-%D8%A3%D8%AC%D9%86%D8%AD%D8%AA%D9%8A-%D8%AA%D8%B7%D9%8A%D8%B1-%D8%AD%D8%B1%D8%A9-%D8%B4%D8%B9%D8%B1>

³ Tomado de *Triple separación*, Qasem al-Borbar. Traducción y presentación de Antonio Martínez Castro, Círculo CantArabia, 2020, pp. 22-23.

REFAAT ALAREER

Si mi sino es morir

Si mi sino es morir,
vosotros tendréis que vivir
para contar mi historia,
vender mis cosas
y comprar una pieza de tela y un cordel.
Hacedla blanca de cola larga
para un niño de algún lugar en Gaza
que mira fijamente al cielo
en espera de un padre que murió en un bombardeo
sin despedirse de nadie
ni de su gente
ni de sí mismo.
Para un niño de algún lugar en Gaza
que ve la cometa que me hicisteis
volar muy alto
y al punto la cree un ángel
que le devuelve el amor.

Si mi sino es morir,
que mi muerte traiga esperanza
y se convierta en un cuento.

If I must die

If I must die
you must live
to tell my story
to sell my things
to buy a piece of cloth
and some strings,
(make it long with a long tail)
So that a child, somewhere in Gaza
while looking heaven in the eye
awaiting his dad who died in a blaze
—and bid no one farewell
not even to his flesh
note ven to himself—
sees the kite, my kite you made flying up
above.
and thinks for a moment an angel is there
bringing back love.

If I must die
let it bring hope
let it be a tale.

En la cola del pan

في الطابور

En la cola
esperamos el producto del trigo,
la sonrisa del panadero empolvado
y la llegada de la hogaza caliente al campo
de batalla.

في الطابور
ننتظر استراحة القمح
وابتسامة الرجل المغبر بالطحين
وسقوط الرغبة حرا لأرض المعركة

En la cola
una joven intenta recordar el significado de
su feminidad
mientras un muchacho canta en el horno
y otro quiere entender el estruendo de la
calle en llamas.
Yo me detengo a la mitad del cuento
y retengo los pájaros de mi cabeza,
no vayan a huir a los árboles.

في الطابور
صبية تحاول أن تستذكر معنى أنوثتها
ورجل يغني للتنور
وأخر يحاول فهم صراخ الشارع المحترق
وأنا أقف في منتصف الحكاية
أجمع العصافير داخل رأسي
خوفا من هروب الشجر

En la cola
una anciana maldice los campos y las
espigas,
recita el nombre de nobles ciudades
y teje con el hilo del hambre
un saco grande de harina
para los defensores de las jaimas.

في الطابور
عجوز تلعن الحقل والسنبال
وتسرد عليك أسماء المدن العالية
تخيط حبل الجوع
لتصنع كيس دقيق كبير
يكفي لحراس الخيام

En la cola
tú y yo,
una niña que se muerde las uñas,
un hombre que escupe a la guerra
y una mujer que se pinta los labios bajo el
nicab
—en una ciudad sin agua que lave nuestros
pecados—
desafiamos el infierno por una barra de pan
recién hecha
poco antes de morir.

في الطابور
أنا وأنت
طفلة تقضم أظافرها
رجل يبصق على الحرب
وامرأة تضع أحمر شفاه تحت خمارها
لا مياه في المدينة تغسل ذنوبنا
ولكننا نتحدى الجحيم أن يخرج رغيفا طازجا
قبل موعد الموت بلحظة

(2)

Busco en ti refugio

Busco en ti refugio
cuando aquí los niños
duermen
como avecillas
al calor
del nido.

No caminan por los sueños de la noche
porque la muerte
hacia su casa
avanza

y el llanto de las madres
cual paloma
se posa en cada mortaja.

(2)

أَعِيذُكَ

أَعِيذُكَ، وَالصَّغَارُ هُنَا

نِيَامُ

كَمَا نَامَ الْفَرَاخُ بِحُضْنِ

عَشِّي

وَلَا يَمْشُونَ لِلْأَحْلَامِ لَيْلًا

لَأَنَّ الْمَوْتَ

نَحْوَ الْبَيْتِ

يَمْشِي

وَدَمْعُ الْأُمَّهَاتِ غَدَا يَمَامًا

لِيَتَّبِعَهُمْ بِهِ

فِي كُلِّ نَعِشٍ

QASEM AL BORBAR

Flor al viento

1

No beberé del pantano por el que ha pasado un soldado
por miedo a que lo haya mancillado con sus botas.

Al mismo tiempo, él ama la vida y la quita.

Piensa en su hijo y vuelve a casa con un lindo juguete.

Duerme feliz bajo la luz de la luna.

2

El céfiro de la mañana sopla con gracia.

Entra por la ventana.

A él le molesta su suave brisa.

Pasa junto a una niña que lo mira

sentada en un columpio

y que canta en voz baja

cual flor al viento

riendo y llorando a la vez.

3

Llegada la noche, desaparecen las estrellas.

Sube al avión, mira la foto de su hijo

y lanza un misil contra una vieja casa,

localizada con precisión en el radar,

para hallar a la misma niña

tirada en el suelo y bañada en sangre.

Sonríe y se va.

¡Que lllore el cielo y guarde silencio la tierra!

قاسم البربار

زهرة أمام الريح

1

لَنْ أَشْرَبَ مِنْ مُسْتَنْقَعٍ مَرَّ مِنْ فَوْقِهِ جُنْدِيٍّ
خَوْفًا مِنْ أَنْ يَكُونَ قَدْ دَنَسَهُ بِأَقْدَامِهِ
يَشْعُرُ بِالْحَيَاةِ وَيَقْتُلُهَا - بِنَفْسِ الْوَقْتِ -
يُفَكِّرُ بِطِفْلِهِ

وَيَعُودُ مَسَاءً حَامِلًا لَهُ دُمِيَّةً جَمِيلَةً
يَنَامُ مُبْتَسِمًا عَلَى ضَوْءِ الْقَمَرِ

2

نَسِيمُ الصَّبَاحِ يَتَمَائِلُ يَهْدُوهُ
يَفْتَحُهُ نَافِذَتُهُ...

تُرْعِجُهُ نَسَمَاتُهُ الرَّقِيقَةَ

يَمْشِي مِنْ جَانِبِ طِفْلَةٍ تَنْظُرُ لَهُ
وَهِيَ عَلَى أَرْجُوْحَةٍ تُغْنِي بِصَوْتِ مُنْخَفِضٍ
مُتَمَاسِكَةً كَزَهْرَةِ أَمَامِ الرِّيحِ
تَبْتَسِمُ وَتَبْكِي بِنَفْسِ اللَّحْظَةِ

3

حَلَّ الْمَسَاءِ وَاخْتَفَتِ النُّجُومُ
صَعَدَ طَائِرَتُهُ وَشَاهَدَ صُورَةَ طِفْلِهِ
وَأَطْلَقَ صَارُوحَهُ تِجَاهَ مَنْزِلِ قَدِيمٍ
حَدَّقَ جَيْدًا فِي رَادَارِهِ لِيَجِدَ نَفْسَ الطِّفْلِ
مُلْقَاةً عَلَى الْأَرْضِ غَارِقَةً فِي الدَّمِ
ابْتَسَمَ وَغَادَرَ إِلَى هُنَاكَ
لِتَبْكِي السَّمَاءُ، وَتَصْمِتُ الْأَرْضُ.

Presentación y traducción, por ANTONIO MARTÍNEZ CASTRO

El Informe King-Crane sobre Oriente Próximo (1919)*

Presentación y traducción, por
LOLES OLIVÁN HIJÓS.

Arabista

INTRODUCCIÓN

El propósito de este trabajo es presentar a los lectores la traducción al castellano de una parte del documento conocido como el *Informe King-Crane*. Tal documento fue elaborado por la Comisión King-Crane en 1919 como consecuencia de un sondeo realizado en los territorios de la Gran Siria (Siria, Líbano y Palestina) para recoger las opiniones de su población respecto a sus aspiraciones políticas en un momento en el que, acabada la I Guerra Mundial y desarticulado el Imperio Otomano, las potencias aliadas se disponían a definir un nuevo orden mundial.

El Informe, aunque mencionado en algunos estudios sobre la constitución del Oriente Próximo contemporáneo²³, sigue siendo en general ignorado por la mayoría. Habida cuenta del grado de interés que encierran su contenido y su redacción, así como la abundancia de similitudes que parecen darse entre el momento de su elaboración y la actual situación internacional, nos parece de máxima conveniencia presentar el texto para que sirva de reflexión sobre el acontecer histórico de una zona del mundo, Oriente Próximo, expuesta desde los inicios del siglo XX a un proyecto de división territorial, política, económica, cultural y confesional aún no definido, y que en estos días trata de resolverse en el marco de la Conferencia de Paz para Oriente Próximo [1991] bajo los auspicios de EEUU como único garante y patrocinador de tal evento.

La reciente decisión estadounidense de tomar parte activa en las negociaciones que afectan a

* Reedición, revisada, del trabajo publicado en 1992, como nº 9 de la serie *Cuadernos de Almenara*, en Editorial CantArabia.

²³ Para una aproximación, véase: LENCZOWSKY, George: *The Middle East in World Affairs*, Cornell University Press, cuarta edición, 1980, pp. 91-92; HOWARD, H.H.: *An American Inquiry in the Middle East. The King-Crane Commission*, Khayats, Beirut, 1963; CORM, George: *L'Europe et le Orient: de la balkanisation à la libanisation: histoire d'une modernité inaccomplie*, Editions La Découverte, París, 1991, pp. 131-156.

palestinos, árabes e israelíes revela ampliamente sus objetivos, así como confirma la voluntad estadounidense de ejecutar un proyecto de control sobre la zona que, como demuestra el documento que presentamos a continuación, comenzó a diseñarse en el momento en que dicho país iniciaba su andadura como poder colonialista con ambiciones de expansión. Si bien tales aspiraciones fueron truncadas en un primer momento –dado que las potencias europeas se repartieron los antiguos territorios otomanos entre Francia e Inglaterra–, la situación progresivamente favorable que adquirió EEUU a lo largo de las décadas siguientes, le permitió ejercer ampliamente un control indirecto sobre los recién creados Estados del área. El desarrollo de los acontecimientos históricos permitió que una serie de hechos como son las consecuencias de la II Guerra Mundial, la creación del Estado de Israel, la instauración de un orden bipolar y la importancia estratégica del petróleo, confluyesen en esta región del mundo originando así un conflicto endémico, el próximo-oriental, cuyo entramado ha seguido una evolución manifiestamente cíclica tanto en el orden interno regional como a escala internacional.

La Guerra del Golfo iniciada en el verano de 1990 y sus consecuencias parecen mostrar que, superado el antiguo orden de bloques, el proyecto colonial iniciado en los albores del siglo XX sigue teniendo una vigencia extraordinaria para EEUU. Asimismo representa una oportunidad inigualable, habiendo perdido Europa su escasa capacidad de acción y con una Rusia debilitada por su propia situación interna. La tan reclamada Conferencia Internacional de Paz sobre Oriente Próximo se enmarca, pues, en un contexto en el que se intenta imponer un nuevo orden internacional orientado por un solo poder hegemónico, fuera del ámbito de las Naciones Unidas –como fue pensada en un primer momento– y bajo unas condiciones negociadoras en las que la parte palestina se ve obligada a asumir representaciones equívocas y agendas cada vez más claudicantes.

Nos parece relevante señalar el carácter predictivo que encierra el texto al hacer referencia a las dramáticas consecuencias que podrían derivarse de no tenerse en cuenta los deseos de la población en los territorios concernidos, ni ser sus aspiraciones políticas y nacionales respetadas. La realidad nos muestra tras 74 años hasta qué punto se han cumplido tales pronósticos: la cohesión geográfica, económica, étnica, lingüística y cultural de la población ha quedado fragmentada; la tolerancia y convivencia confesional, destruidas; las aspiraciones nacionales y de independencia, truncadas; y el futuro regional sometido a los intereses de fuerzas externas.

La desarticulación del Imperio Otomano trajo consigo la aparición en los territorios asiáticos de un modelo colonial que, evocado por las potencias europeas, responde al término de *balcanización*²⁴, término que entra a formar parte del vocabulario político colonial y que se refiere a la emergencia de mini-Estados fundados sobre entidades “nacionales”, sobre especificidades étnicas o lingüísticas. Las consecuencias más evidentes que tal modelo generó se reflejan en la actual situación que padecen los Balcanes. En Oriente Próximo la puesta en marcha del proceso fue similar, si bien se articuló en torno a particularidades de naturaleza religiosa. Su desarrollo más notorio se localizará más tarde en el Estado libanés. No obstante, la creación de entidades y Estados confesionales, abarca un área más extensa como demuestran los casos del Reino Saudí (1932) y del Estado de Israel (1948).

24 Corm, G. *op. cit.*, p. 127.

HISTORIA DE UN DOCUMENTO

El establecimiento de la paz tuvo un marco definido en la Conferencia de París (enero, 1919) en la que se hizo frente a dos tipos de problemas en relación con Oriente Próximo: la ocupación militar de la zona y los acuerdos secretos en tiempo de guerra. Las diferencias de criterio entre los participantes dieron lugar, al menos, a cinco diferentes grupos de reclamaciones que se pueden resumir así²⁵:

- **Las reclamaciones británicas:** Francia e Inglaterra habían firmado en 1916 el Acuerdo Sykes-Picot por el que las provincias del antiguo Imperio otomano se repartían entre las dos potencias europeas. El interés británico en la Conferencia de París estaba puesto en la revisión de tales Acuerdos con el fin de satisfacer sus propios intereses en el área.
- **Las reclamaciones francesas:** Francia no aceptaba las intenciones de revisión del Acuerdo por parte de Gran Bretaña, por lo que reaccionó negativamente oponiéndose a cualquier concesión salvo la de discutir la situación de Mosul y su posible cesión a los británicos.
- **Las reclamaciones árabes:** Como portavoz de la causa árabe se encontraba el emir Faisal, delegado del reino de Hiyaz, y cuya intervención estuvo marcada por la llamada al derecho de autodeterminación de los árabes y al cumplimiento de las promesas hechas por los Aliados²⁶.
- **Las reclamaciones sionistas:** El mayor reto político para la delegación sionista –que no representaba a ningún Estado– fue asegurarse una confirmación internacional de la Declaración Balfour (1917) y obtener su inclusión en el texto de los acuerdos de paz. Contrarios al principio de autodeterminación por las consecuencias que hubiera supuesto aplicado en Palestina, y opuestos también a la internacionalización de ésta, los delegados sionistas favorecían el control británico en la zona puesto que sus intereses convergían a corto plazo con aquellos de los británicos.
- **Las aspiraciones estadounidenses:** EEUU no había intervenido como socio en los acuerdos de los Aliados ni estaba obligado por ellos. De hecho, la Declaración pública de los *Catorce Puntos* del presidente Wilson (enero, 1918) difería bastante de los acuerdos secretos y se hacía incompatible con los ambiciosos proyectos de las potencias europeas. Finalmente, los *Catorce Puntos* fueron aprobados por éstas, lo que les obligaba a atenerse a los nuevos principios de autodeterminación y de no imperialismo.

Sin embargo, el programa de Wilson chocaba con cada uno de los acuerdos secretos de Francia, Italia, Inglaterra y de los representantes del movimiento sionista. Se creó entonces el sistema de mandatos como un mecanismo que fuera capaz de hacer confluír esos intereses contrapuestos; no obstante, faltaba por decidir todavía de qué modo debían ejercerse las funciones mandatarias. Esta

²⁵ Para encuadrar históricamente el documento nos hemos guiado por el trabajo de Lenczowsky, *op. cit.*, capítulo III, pp. 88 y ss. No se debe olvidar que todos los documentos que se mencionan, así como los acuerdos tuvieron carácter secreto, a excepción de la Declaración de los “Catorce Puntos” del presidente Wilson.

²⁶ El acuerdo alcanzado entre los árabes y los británicos se había establecido mediante documentos en forma de correspondencia al Jerife de La Meca, Husayn, padre del emir Faysal. Según esos documentos, los aliados se comprometían a garantizar la independencia de las provincias árabes del Próximo Oriente y la creación en ellas de un Estado o una confederación de Estados.

situación creo momentos de tensión en el seno de la Conferencia y fue la que determinó que el presidente Wilson propusiera enviar a Oriente Próximo una Comisión Conjunta de Aliados cuya tarea sería conocer en deseo de las poblaciones de dicha zona.

Francia y Gran Bretaña rechazaron participar en la Comisión e incluso trataron de persuadir a Wilson de que no la enviara, pero a pesar de este boicot y de las objeciones sionistas, Wilson decidió enviar una comisión puramente estadounidense formada por el doctor Henry C. King, presidente del Oberlin College, y Charles Crane, destacado hombre de negocios y estudioso de las relaciones internacionales.

Durante mayo y junio de 1919, King y Crane realizaron un viaje de seis semanas por los territorios de la Gran Siria, incluyendo Siria, Líbano, Palestina, así como la actual Jordania²⁷. En su misión, parece ser que se entrevistaron con personajes notables, hombres “cuya altura permitía la expresión elaborada de opiniones políticas”²⁸, si bien no conocemos el procedimiento puesto en práctica en sus encuestas, ni su número, ni su forma. Los autores intentaron hacerse eco de las aspiraciones nacionales de la población así como de sus inquietudes y temores ante la posible partición del territorio sirio en diferentes Estados dependientes de los futuros mandatarios. La inmigración de judíos europeos a Palestina, la posible instalación del “hogar nacional judío” mencionado en la Declaración Balfour, así como el estatuto de Jerusalén aparecen ya como las cuestiones más preocupantes entre la población. Sin embargo, lo relevante del Informe, no es, a nuestro juicio, tanto el sondeo en sí como las recomendaciones que los comisionados proponen.

Finalmente, el Informe se presentó pero no se discutió en la Conferencia de Paz de París. Aunque no se rechazó fue enterrado en los archivos de la delegación estadounidense e ignorado por los conferenciantes. No se hizo público hasta que los acuerdos de paz se hubieron establecido en 1922. Parece ser que la razón por la que se ignoró estuvo condicionada por el hecho de que el propio Wilson se vio obligado a abandonar la empresa de la Comisión ante las presiones a las que tuvo que hacer frente en varios campos. En primer lugar, la fuerte oposición interna en su propio país respecto al Pacto de la Sociedad de Naciones, que suponía la implicación de EEUU en los asuntos internacionales, le obligó a abandonar París antes de que la Conferencia concluyera. Por otro lado, el Informe se preveía demasiado directo y evidente como para satisfacer a Francia e Inglaterra. Lo cierto es que, sumado a la ausencia de Wilson, el espíritu del principio de autodeterminación se desvaneció incluso en la delegación estadounidense que, antes de prolongar su enfrentamiento con los dos grandes Estados europeos, decidió considerar esta cuestión como un asunto menor. Así quedó abierto el campo para franceses, ingleses y sionistas, quienes un año después, en la Conferencia de Sant Remo (abril 1920) firmaron los acuerdos sobre los mandatos dividiendo el territorio próximo-oriental como conocemos.

Dejamos al lector que extraiga sus propias conclusiones porque consideramos que el contenido del documento es en sí suficientemente revelador.

²⁷ Parece ser que durante su visita a Alepo, los comisionados estadounidenses se entrevistaron también con una delegación árabe representante de Mesopotamia y que mantuvieron contactos con parte de las poblaciones no áraboparlantes del antiguo Imperio Otomano en la zona. Howard, H. H., *op.cit.* (citado por Corm, *op. cit.*, p. 138).

²⁸ Corm, *op. cit.*, p. 129.

EL TEXTO

El texto que traducimos corresponde a un extracto procedente del “Report of the American Section of the International Commission on Mandates in Turkey (The King-Crane Commission), August, 28, 1919” que aparece publicado en *The Arab-Israeli Conflict, Volume III: Documents*, Ed. Norton Moore, John, Princeton, New Jersey, 1974²⁹.

En su versión al castellano hemos respetado la numeración de los párrafos y la opción de los signos de mayúsculas y minúsculas decidida por los autores en inglés. Las variaciones que se puedan observar en un mismo término (por ejemplo, “mandato”, “mandatario”, “programa sionista”, “Estado”), que aparece escrito unas veces con mayúscula y otras con minúscula, están en el texto original.

Dado el carácter controvertido que tiene la elección de ciertos términos en un texto de estas características, hemos optado, cuando lo hemos considerado conveniente, y si la traducción podía prestarse a equívocos, por añadir algunas palabras del idioma original que aparecen en nuestro texto escritas en cursiva y entre paréntesis.

EXTRACTO DEL INFORME DE LA SECCIÓN AMERICANA DE LA COMISIÓN INTERNACIONAL SOBRE MANDATOS EN TURQUÍA (COMISIÓN KING-CRANE)

28 de Agosto de 1919

SECCIÓN UNA: Informe sobre Siria.

SECCIÓN DOS: Informe sobre Mesopotamia.

**SECCIÓN TRES: Informe sobre las porciones (*portions*) no árabo-
parlantes del antiguo Imperio Otomano.**

Los Comisionados: Charles R. Crane, Henry Churchill King
París, 28 de agosto de 1919

²⁹ Lamentablemente y pese a la importancia del Informe, no hemos podido encontrar el texto completo por lo cual hemos tenido que ceñirnos a una parte del mismo que coincide con la publicada en el libro de Norton Moore y que se refiere a la Sección Una: Informe sobre Siria: III – Recomendaciones. Desconocemos si el Informe fue publicado y la única constancia bibliográfica que tenemos de su existencia es la señalada por el editor al referirse a los Papers relating to the Foreign Relations of the United States: The Paris Peace Conference, 1919, 751-787 (1947), p. 50.

III- RECOMENDACIONES

Los comisionados hacen a la Conferencia de Paz las siguientes recomendaciones para el tratamiento de Siria:

1- Recomendamos, como más importante y en estricta armonía con nuestras instrucciones, que cualquiera que sea la administración extranjera (sea de una o más potencias) que se introduzca en Siria, debe hacerlo no como una Potencia colonizadora en el viejo sentido del término sino como un Mandatario bajo la Sociedad de Naciones, con la clara conciencia de que el “bienestar y el desarrollo” del pueblo sirio constituyen para ella un “deber sagrado”.

(1) Con este fin, el mandato debe tener un plazo limitado, el tiempo de expiración lo determinará la Sociedad de Naciones, a la luz de todos los factores extraídos año tras año, en los informes anuales del Mandatario a la Sociedad de Naciones o por otros cauces.

(2) La Administración Mandataria debe tener, sin embargo, un periodo y poder suficientes para asegurar el éxito del nuevo Estado, y especialmente para hacer posible la realización de importantes empresas educativas y económicas esenciales para asegurar los cimientos (*founding*) del Estado.

(3) La Administración Mandataria debe caracterizarse desde el principio por un firme y vital énfasis educativo, en claro reconocimiento de la imperiosa necesidad de los ciudadanos de un estado democrático, y el desarrollo de un sólido espíritu nacional. Este cultivo sistemático del espíritu nacional es particularmente necesario en un país como Siria, que acaba de acceder recientemente a la autoconciencia.

(4) El Mandatario debe intentar definitivamente desde el principio de su administración [*trusteeship*], formar al pueblo sirio para el auto-gobierno independiente tan rápido como lo permitan las condiciones, estableciendo todas las instituciones de un estado democrático y compartiendo con ellas cada vez más el trabajo de la administración, formando así, gradualmente, una ciudadanía inteligente, interesada sin egoísmos en el progreso del país y formando, al mismo tiempo, un importante grupo de funcionarios civiles disciplinados.

(5) El periodo de “tutela” no debe prolongarse indebidamente, sino que ha de ser garantizarse el auto-gobierno independiente tan pronto como se pueda hacer con seguridad, recordando que la primera preocupación de los gobernantes no es la realización de ciertos asuntos sino el desarrollo de los ciudadanos.

(6) Es un deber peculiar del Mandatario, en un país como Siria y en esta época moderna, velar por que la plena libertad religiosa esté garantizada, tanto en la constitución como en la práctica del estado, y que se tenga un cuidado extremo por los derechos de todas las minorías. Nada es más vital que esto para el triunfo duradero del nuevo Estado árabe.

(7) En el desarrollo económico de Siria debe evitarse que se incremente peligrosamente el endeudamiento por parte del nuevo Estado, así como cualquier enredo financiero con los asuntos de la Potencia Mandataria. Por otro lado, los privilegios legítimos establecidos de los

extranjeros como son los derechos a mantener escuelas, concesiones comerciales, etc., deben ser preservados pero sujetos a revisión y modificación bajo la autoridad de las Sociedad de Naciones en interés de Siria. La Potencia Mandataria no debe aprovecharse de su posición para forzar ningún tipo de control monopolístico en detrimento de Siria o de otras naciones sino que debe buscar conducir al nuevo Estado, tan rápido como sea posible, a la independencia económica así como a la independencia política.

Se haga lo que se haga en relación a las recomendaciones adicionales de la Comisión, debe asegurarse el cumplimiento, al menos, de las condiciones ahora citadas, si la Conferencia de Paz y la Sociedad de Naciones son fieles a la política de mandatos ya expresada en el “Pacto de la Sociedad de Naciones”. Este debe velar eficazmente por los intereses más esenciales de Siria comoquiera que sea la maquinaria de la administración que finalmente se organice. El Congreso de Damasco dio a entender en muchos sentidos su intenso temor a que su país pudiera convertirse, aunque bajo cualquier otro nombre, en una simple posesión colonial de alguna otra potencia. Tal temor debe ser completamente apaciguado.

2- Recomendamos, en segundo lugar, que se preserve la unidad de Siria de acuerdo con la firme petición de la gran mayoría del pueblo de Siria.

(1) El territorio en cuestión es demasiado limitado, la población demasiado escasa y la unidad económica, geográfica, racial y lingüística demasiado manifiesta como para hacer deseable el establecimiento de estados independientes dentro de sus fronteras, si tal división puede, quizá ser evitada. Es país es ampliamente árabe en lengua, cultura, tradiciones y costumbres.

(2) Esta recomendación está en línea con las importantes “consideraciones generales” ya aludidas y con los principios de la Sociedad de Naciones, así como en respuesta a los deseos de la mayoría de la población a quien afecta.

(3) Las fronteras precisas de Siria deben ser determinadas por una comisión especial de fronteras después de que el territorio sirio haya sido, en general parcelado [*alloted*]. Los Comisionados creen, sin embargo, que la reclamación de la Conferencia de Damasco de incluir Cilicia en Siria no está justificada ni históricamente ni por las relaciones comerciales o lingüísticas. La línea entre las poblaciones árabe-parlantes y turco-parlantes clasificaría con bastante certeza a Cilicia en Asia Menor más que en Siria. Siria, además, no tiene tanta necesidad de más costa marítima como los grandes sectores [*sections*] interiores de Asia Menor.

(4) Abogando así por el reconocimiento de la unidad de Siria, no deben olvidarse los deseos naturales de regiones como Líbano, que ya han tenido una cierta [*a mesure*] independencia. Conceder un amplio margen de autonomía local, especialmente en el caso de grupos fuertemente unificados, contribuirá sin duda a la unidad real. Incluso el “Programa de Damasco” que insiste formalmente en la unidad de Siria solicita un gobierno “basado en principios descentralizados”

Líbano ha alcanzado un considerable grado de prosperidad y autonomía dentro del Imperio Turco. No hallará sus legítimas aspiraciones a menos que sea posible dentro de un Estado nacional sirio.

Por el contrario, se puede suponer con certeza que tanto sus relaciones económicas como políticas con el resto de Siria serían mejores si fuera un miembro constituyente del Estado en lugar de completamente independiente de él.

Como país predominantemente cristiano también, Líbano teme naturalmente la dominación musulmana en una Siria unificada. Pero contra tal dominación tendría cuatro garantías: su propia amplia autonomía, la presencia de un Mandatario fuerte durante un periodo considerable en el que se formarían la constitución y la práctica del nuevo Estado, la supervisión de la Sociedad de Naciones con su insistencia en la libertad religiosa y los derechos de las minorías; y la certeza de que el Gobierno árabe sentiría la necesidad de tal estado si fuera encomendado a la Sociedad de Naciones. Además, habría menos peligro de una actitud musulmana reaccionaria si los cristianos estuvieran presentes en el Estado en un número considerable en lugar de segregados en su mayoría fuera del Estado, como sugiere la experiencia de las relaciones entre diferentes credos religiosos en India.

Como país predominantemente cristiano, se debe hacer notar también que Líbano estaría en posición de ejercer una influencia más fuerte y más útil si estuviera dentro del Estado sirio, sintiendo sus problemas y necesidades y compartiendo toda su vida, en lugar de fuera de él, absorbido en sus estrechas preocupaciones. Por lo tanto, debido a los importantes intereses, tanto de Líbano como de Siria, se debe impulsar la unidad de Siria. Es cierto que la mayoría [*many of the more*] de los libaneses que más reflexionan mantienen este punto de vista. Una declaración similar debe hacerse respecto a Palestina: aunque “Tierra Santa” para judíos, cristianos y musulmanes por igual, su situación es única y puede más fácilmente justificarse un tratamiento único, si tal tratamiento estuviera justificado en todo caso. Esto se abordará más concretamente en conexión con las recomendaciones relativas al Sionismo.

3 – Recomendamos, en tercer lugar, que Siria sea puesta bajo una sola Potencia Mandataria como vía natural para asegurar una unidad real y eficaz.

(1) Dividir la administración de las provincias de Siria entre diferentes mandatarios, incluso aunque se reconociera la unidad nacional existente, o intentar un mandato conjunto de su totalidad de acuerdo con el plan de la comisión: ninguna de estas trayectorias se sugerirían de manera natural como la mejor vía para asegurar y promover la unidad del nuevo Estado, ni siquiera la unidad general de toda la población. Es posible que estas circunstancias puedan conducir a la Conferencia de Paz a alguna forma de mandato dividido, pero no es una solución voluntariamente elegida desde el punto de vista de los intereses generales del pueblo, como indican las consideraciones ya mencionadas.

(2) No debe olvidarse tampoco que como quiera que sea tratado [*handled*] políticamente, el pueblo de Siria está abocado a convivir de algún modo. Están obligados a vivir unos con otros –los árabes de Oriente con los de la costa, los musulmanes con los cristianos. ¿Serán ayudados por un solo mandatario o se les obstaculizará el establecimiento de tolerantes y, finalmente, cordiales relaciones? No hay duda de que una rápida solución mecánica al

problema de las relaciones complicadas es separar al pueblo en pequeños fragmentos independientes. Y, a veces, indudablemente, como en el caso de los turcos y los armenios, las relaciones son tan intolerables como para hacer una división imperativa e inevitable. Pero en general, intentar una separación completa sólo acentúa las diferencias e incrementa los antagonismos. La lección global de la conciencia social moderna señala la necesidad de entender a “la otra mitad”, del único modo en que puede ser entendida, a través de relaciones estrechas y activas. Garantizando una autonomía local razonable para reducir la fricción entre grupos, un mandatario único debería conformar una ayuda constante y cada vez más efectiva para la unidad de sentimientos en la totalidad de Estado, y debería mejorar firmemente las relaciones de los grupos.

El pueblo de Siria, según hemos oído, ha insistido a menudo en esto: si bien hasta el momento han prevalecido relaciones no gratas entre varios grupos, ello se ha debido en gran medida a la instigación directa del Gobierno turco. Cuando se imparte justicia a todos con imparcialidad, cuando se deja claro que la meta del gobierno común es el servicio a todas las clases por igual y no su explotación, se está cerca de instituir relaciones humanas decentes y se asegura una base permanente para tales relaciones, base que no podría obtenerse dividiendo a las personas en grupos antagónicos.

Los Comisionados urgen, por lo tanto, por el buen futuro de todos los grupos y regiones por igual, que la ubicación de toda Siria quede bajo un único mandato.

4 - Recomendamos, en cuarto lugar, que el Emir Faysal sea erigido cabeza del nuevo Estado unido sirio.

(1) Esto lo solicita expresa y unánimemente el Congreso de Damasco en nombre del pueblo sirio, y no parece que haya razón alguna para dudar de que la gran mayoría de la población de Siria desea sinceramente tener al Emir Faysal como soberano.

(2) Una monarquía constitucional de línea democrática parece naturalmente adaptable a los árabes, habida cuenta de su larga formación bajo condiciones tribales y su tradicional respeto por sus jefes. Parecen estar necesitados, más que la mayoría de los pueblos, de un rey como símbolo personal del poder del Estado.

(3) El Emir Faysal ha accedido también de forma natural a su actual posición de poder y no hay nadie que pudiera reemplazarle. Tiene la gran ventaja de ser el hijo del Jerife de La Meca, y como tal, honrado por todo el mundo musulmán. Fue uno de los destacados líderes árabes que asumieron responsabilidades en la revuelta árabe contra los turcos y participó en la liberación completa de las zonas [*portions*] de lengua árabe del Imperio turco. Fue reconocido consecuentemente por el Congreso de Damasco por haber “merecido su completa aprobación y entera confianza”. Fue elegido y apoyado por los británicos como el más prometedor candidato para la dirección del nuevo Estado árabe —un árabe para los árabes, pero con una posición bien atractiva por su conexión jerifana y por su gran simpatía por lo mejor de Occidente. Sus relaciones con los árabes del este de Siria son amistosas y su reino no estaría amenazado por ese lado. Indudablemente, no ejerce tan fuerte atracción por los cristianos de la costa occidental como entre los árabes del este, pero no puede nombrarse ningún hombre que

tenga un atractivo general más fuerte. Es tolerante y sabio, hábil en el trato con los hombres, persuasivo en maneras, un hombre sincero, lúcido y poderoso. Que tenga la fuerza necesaria para desempeñar su difícil tarea es demasiado pronto para decirlo, pero, ciertamente, ningún otro líder árabe combina tantos elementos de poder como él, y contará con una ayuda inestimable durante el periodo de mandato.

La Conferencia de Paz puede sentir auténtica satisfacción por el hecho de que un árabe de tales cualidades esté disponible para dirigir este nuevo Estado en Oriente Próximo.

SIONISMO

5 – Recomendamos, en quinto lugar, una seria modificación en el extremista Programa Sionista para Palestina respecto a la emigración ilimitada de judíos que pretende, finalmente, hacer de Palestina un Estado judío diferenciado.

(1) Los comisionados comenzaron su estudio del Sionismo con las mentes predispuestas en su favor, pero los hechos actuales en Palestina, así como la fuerza de los principios generales proclamados por los Aliados y aceptados por los sirios les han conducido a la recomendación aquí formulada.

(2) A la Comisión se le suministró mucha literatura sobre el Programa Sionista de la Comisión Sionista para Palestina, asistió a conferencias sobre las colonias sionista y sus pretensiones, y vio personalmente algo de lo que ya se ha llevado a cabo. Hallaron mucho que aprobar en las aspiraciones y proyectos de los sionistas, y apreciaron con afecto la dedicación de muchos colonos y su éxito al superar grandes obstáculos naturales por medio de métodos modernos.

(3) La Comisión reconoce también que los Aliados han dado un impulso definitivo a los sionistas mediante la declaración del señor Balfour, frecuentemente mencionada en su aprobación por otros representantes de los Aliados. Si bien los términos estrictos de la Declaración Balfour se adhieren a favorecer “[...] el establecimiento en Palestina de un hogar nacional para el pueblo judío”, “[...] entendiéndose claramente que no debe hacerse nada que pueda perjudicar los derechos civiles y religiosos de las comunidades no judías existentes en Palestina”, no cabe duda de que el extremista Programa Sionista debe ser ampliamente modificado. Porque “un hogar nacional para el pueblo judío” no equivale a hacer de Palestina un Estado judío; ni mucho menos, que la puesta en marcha de tal Estado judío pueda llevarse a cabo sin cometer los más grandes atentados contra los “derechos civiles y religiosos de las comunidades no judías existentes en Palestina”. En las reuniones de la Comisión con los representantes judíos se hizo evidente reiteradamente que los sionistas esperaban la prácticamente completa desposesión de los actuales habitantes no judíos de Palestina por medio de diversos métodos de compra.

En su discurso del 4 de julio de 1918, el Presidente Wilson expresó el siguiente principio como uno de los cuatro grandes “fines por los que los pueblos asociados del mundo habían luchado”: “El acuerdo de toda cuestión, sea territorial, de soberanía, de ordenación económica, o de relación política, sobre la base de la libre aceptación de dicho acuerdo por el pueblo directamente concernido, y no sobre la base del interés material o del provecho de cualquier otra nación o pueblo que pudiese desear un acuerdo diferente buscando su propia influencia exterior o su dominio”. Si se ejerce este principio y así los deseos de la población de Palestina son decisivos respecto a lo que debe hacerse allí, en Palestina, entonces debe recordarse que la población no judía de Palestina –cerca de nueve décimas partes del total– está enérgicamente en contra de todo el Programa Sionista. Las estadísticas muestran que no hay nada sobre lo que la población de Palestina esté más de acuerdo que en esto. Someter a un pueblo tan consciente a una emigración ilimitada de judíos y mantener una constante presión financiera y social para que entreguen la tierra, constituiría una flagrante violación del principio ya citado y de los derechos del pueblo, aunque se mantuviera dentro de las formas legales.

Se debe hacer constar asimismo que el sentimiento contra el Programa Sionista no se reduce a Palestina, sino que es compartido de modo general por todo el pueblo de Siria, como demuestran claramente nuestras reuniones. Más del 72% –de un total de 1.350– de todas las peticiones en el conjunto de Siria iban dirigidas contra el Programa Sionista. Solo dos peticiones tuvieron un apoyo mayor: la relativa a la unidad de Siria y la relativa a la independencia. Este sentimiento general fue expresamente citado en el Congreso General Sirio a través de las resoluciones séptima, octava y décima de su Declaración:

7. *Nos oponemos a las pretensiones sionistas de crear una mancomunidad [commonwealth] judía en la parte sur de Siria conocida como Palestina, y nos oponemos a la emigración sionista a cualquier parte de nuestro país, por lo que no reconocemos su título, sino que les consideramos un peligro para nuestro pueblo desde el punto de vista nacional, económico y político. Nuestros compatriotas judíos podrán disfrutar de nuestros derechos comunes y asumir comunes responsabilidades.*

8. *Solicitamos que no haya separación de la parte sur de Siria conocida como Palestina ni del litoral occidental que incluye a Líbano en el país sirio. Deseamos que la unidad del país quede garantizada contra la partición bajo cualesquiera circunstancias.*

9. *[...]*

10. *Los principios fundamentales establecidos por el Presidente Wilson condenando los tratados secretos nos llevan a protestar más enérgicamente contra cualquier tratado que estipule la partición de nuestro país sirio y contra cualquier compromiso que aspire al establecimiento del Sionismo en la parte sur de Siria. Por lo tanto, solicitamos la completa anulación de tales convenciones y acuerdos.*

La Conferencia de Paz no debe cerrar los ojos al hecho de que el sentimiento anti-sionista en Palestina y en Siria es intenso y no ha de tomarse a la ligera. Ningún oficial británico consultado por los Comisionados creyó que el Programa Sionista pudiera ponerse en aplicación sin la fuerza de las

armas. Los oficiales, en general, pensaban que para poner en marcha el programa haría falta una fuerza de al menos 50.000 soldados. Esto es en sí una prueba del vivo sentimiento de injusticia que despierta el Programa Sionista entre las poblaciones no judías de Palestina y Siria. Las decisiones que requieren el recurso a la fuerza armada para ser ejecutadas son a veces necesarias, pero no deben tomarse gratuitamente si se comete una grave injusticia. La reivindicación inicial frecuentemente expuesta por los representantes sionistas sobre su “derecho” a Palestina fundado en una ocupación de hace 2.000 años, difícilmente puede ser tomada en consideración.

Existe una consideración adicional que no puede ignorarse si el mundo espera ver a Palestina convertida definitivamente en un Estado judío todo lo gradualmente que pudiera realizarse. Esa consideración surge del hecho de que Palestina es “Tierra Santa” para judíos, cristianos y musulmanes por igual. Millones de musulmanes y cristianos de todo el mundo están tan preocupados como los judíos por las condiciones de Palestina, especialmente por esas condiciones que afectan a los sentimientos y derechos religiosos. Las relaciones respecto a esas cuestiones son en Palestina más delicadas y difíciles. Con las mejores intenciones posibles, cabe dudar de que los judíos puedan parecer, tanto a cristianos como a musulmanes, guardianes convenientes de los santos lugares o custodios de la Tierra Santa en su totalidad. La razón es ésta: los lugares que son más sagrados para los cristianos –aquellos que tienen que ver con Jesús– y que son sagrados también para los musulmanes, no solo no lo son para los judíos, sino que éstos los detestan. Bajo tales circunstancias, es sencillamente imposible que musulmanes y cristianos se sientan satisfechos estando esos lugares en manos judías o bajo la custodia de los judíos. Hay también otros lugares respecto a los que los musulmanes deben tener el mismo sentimiento. De hecho, desde este punto de vista, los musulmanes, debido a que los lugares sagrados de las tres religiones son sagrados para ellos, se han convertido de forma natural custodios de los santos lugares mucho más satisfactorios de lo que pudieran ser los judíos. Debe creerse que el significado preciso a este respecto de la completa ocupación judía de Palestina no se ha sido percibido plenamente por aquellos que impulsan el extremista Programa Sionista. Ello podría intensificar, casi abocaría con seguridad, al sentimiento anti-judío tanto en Palestina como en otras partes del mundo que consideran Palestina como “la Tierra Santa”.

A la vista de todas estas consideraciones, y con un profundo sentimiento de simpatía por la causa judía, los Comisionados se sienten obligados a recomendar que la Conferencia de Paz solo ensaye una parte muy reducida del Programa Sionista, e incluso así, que se inicie gradualmente. Ello significa que la emigración judía debe ser limitada definitivamente y que debe renunciarse al proyecto de hacer de Palestina una mancomunidad [*commonwealth*] judía diferenciada.

No habría razón entonces, por la que Palestina no pudiera estar incluida en un Estado sirio, al igual que otras partes del país, ni los lugares santos a cargo de una comisión internacional e inter-religiosa, tal como hasta ahora, bajo la supervisión y la aprobación del Mandatario y de la Sociedad de Naciones. Los judíos, por supuesto, tendrían representación en esta comisión.

6 – Las recomendaciones hechas ahora llevan naturalmente a la necesidad de recomendar (sic) qué potencia debe asumir el mandato único para Siria.

1. Las consideraciones ya tratadas sugieren las cualificaciones ideales deseables de esa Potencia Mandataria: en primer lugar, debe ser elegida libremente por el pueblo. Debe tener voluntad de formar parte profundamente del espíritu del sistema de mandatos y su posible ofrenda al mundo, y, por tanto, tener voluntad de retirarse después de un periodo razonable y no buscar egoístamente la explotación del país. Deberá ejercer una pasión por la democracia, por la educación del pueblo llano y por el desarrollo del espíritu nacional. Necesita de una simpatía y una paciencia ilimitadas para lo que en la práctica va a constituir una tarea ingrata; ninguna Potencia puede proceder honestamente a afrontar las condiciones actuales (como la propiedad de la tierra, por ejemplo) y tratar de corregir tales condiciones sin crearse muchas enemistades. Deberá tener experiencia en el trato con pueblos menos desarrollados y abundantes recursos en hombres y en dinero.

2. Probablemente ninguna Potencia combina todas esas cualificaciones, desde luego no en el mismo grado. Pero prácticamente todas ellas han sido más o menos indicadas en nuestros encuentros con la gente siria y, ciertamente, sugieren una nueva etapa en el desarrollo del espíritu abnegado de las relaciones de los pueblos entre sí. La Potencia que se comprometa en el mandato único para toda Siria, siguiendo el espíritu de esas características, tendrá la posibilidad de servir grandemente no solo a Siria sino al mundo y, al mismo tiempo, de exaltar su propia vida nacional. Porque trabajaría en línea directa con los elevados propósitos de los Aliados en la guerra, y dando prueba de que tales elevados propósitos no han sido abandonados. Y ello significaría mucho ahora mismo, al permitir a las naciones mantener su fe entre ellas y en sus propios altos ideales.

3. Las resoluciones de la Conferencia de Paz de 30 de enero de 1919, citadas en las instrucciones que se nos han dado, afirman expresamente para las regiones “que han de ser separadas completamente del Imperio turco”, que “los deseos de esas comunidades deben constituir una consideración principal para elegir la Potencia Mandataria”. Nuestro sondeo no deja lugar a dudas en lo que se refiere a la elección de la mayoría del pueblo sirio. Aunque no se sabía todavía si América (*sic*) asumiría un mandato y aunque la Comisión no sólo no pudo dar seguridades en este punto, sino que más bien tuvo que desalentar tal expectativa, sin embargo, a la vista de los informes, América fue elegida en primer lugar entre 1.152 peticiones presentadas –más del 60%– mientras que ninguna otra Potencia superó el 15% como primera elección.

Y los encuentros han mostrado que la gente sabe con qué razones argumentar su elección por América. Declararon que su elección se debía a su conocimiento del comportamiento de América: los objetivos no egoístas que le hicieron entrar en la guerra; la confianza depositada por multitud de sirios que han estado en América, el espíritu característico de las instituciones educativas americanas en Siria, especialmente el Colegio de Beirut, con su bien conocido y constante fomento del sentimiento nacional sirio; sus convicciones de que América no tiene ambiciones territoriales o coloniales y que se retiraría de buen grado cuando el Estado sirio se hubiera establecido definitivamente como ilustra el tratamiento de los casos de Cuba y Filipinas; su genuino espíritu democrático y sus amplios recursos.

Desde el punto de vista de los deseos de “la población a la que concierne”, el Mandato debería corresponder claramente a América.

4. Desde el punto de vista de las cualificaciones ya expuestas como necesarias para el Mandato de Siria, América, como primera elección de la gente, no debe temer pasar la prueba realizada cuidadosamente, punto por punto, de la norma supuesta en nuestra discusión sobre las cualificaciones. Aunque tiene mucha menos experiencia en este tipo de trabajos que Gran Bretaña y aunque pueda mostrar probablemente menos paciencia, y aunque sus conexiones precisas con Siria han sido menos numerosas y estrechas que aquellas de Francia, ella [América] tendría, al menos, la gran cualificación de una ferviente creencia en el nuevo sistema de mandatos de la Sociedad de Naciones, como indicativo de las correctas relaciones que una nación fuerte debe tener respecto a una más débil. Y aunque acometiera el mandato con relucencia, probablemente se le podría hacer ver que la asunción de tal responsabilidad se desprende lógicamente de los propósitos con los que entró en la guerra y de su defensa de la Sociedad de Naciones.

5. Existe la consideración adicional de que América probablemente podría entrar en la situación siria, al menos al principio, con menos fricción que ninguna otra Potencia. La gran mayoría del pueblo sirio, como se ha visto, favorece su llegada antes que la de ninguna otra potencia. Tanto los británicos como los franceses encontrarían que es más fácil someter sus respectivas reclamaciones a América que entre sí. (América) no tendría intereses imperiales rivales por los que presionar. Contaría con abundantes recursos para el desarrollo de la sólida prosperidad de Siria y ello beneficiaría inevitablemente de forma secundaria a las naciones que han tenido conexiones más estrechas con Siria y contribuiría así a mantener cordiales las relaciones entre los Aliados. Ninguna otra potencia sería más bienvenida como vecina de los británicos, con sus importantes intereses en Egipto, Arabia y Mesopotamia, o de los árabes y sirios de estas regiones, o de los franceses con sus arraigados y muy diversificados intereses en Beirut y Líbano.

6. Las objeciones para recomendar simplemente un mandato único americano para toda Siria son: la primera de todas, que no es seguro que el pueblo americano tuviera voluntad de asumir el Mandato; que no es seguro que los franceses y británicos tuvieran la voluntad de retirarse y dieran la bienvenida cordialmente a la llegada de América —una situación que puede resultar muy preocupante para una administración americana—; que el impreciso pero extendido fomento de las intenciones sionistas puede resultar particularmente embarazoso para América habida cuenta de su importante e influyente población judía; y que si América fuera a asumir cualquier Mandato y sólo uno, probablemente un Mandato en Asia Menor fuera más natural e importante. Pues hay allí una tarea de significado tan peculiar y global como para apelar a lo mejor de América y exigirle todo lo posible, y por supuesto, como para justificar su ruptura con la política establecida relativa a la injerencia en los asuntos del hemisferio orienta. Los Comisionados creen, además, que ninguna otra Potencia podría involucrarse [*come into*] en Asia Menor con las manos tan libres para otorgar justicia imparcial a todos los pueblos concernidos.

Respecto a estas objeciones en general, debe decirse que lo son de tal naturaleza que pueden resolverse por sí mismas, y que solo constituyen el tipo de obstáculos con los que se debe contar en tan importante y significativa empresa. De cualquier forma, no eximen a los Comisionados del deber de recomendar el rumbo que, a su juicio, honestamente, sea el mejor y el que reclama la situación en su conjunto.

Los Comisionados, por lo tanto, recomiendan, en tanto que comprometidos en la lógica de los hechos, que se le pida a los Estados Unidos de América que asuman el Mandato único para toda Siria.

Si por cualquier razón el mandato de Siria no se le da a América, entonces, los Comisionados recomiendan, en armonía con la solicitud expresa de la mayoría del pueblo sirio, que el mandato le sea otorgado a Gran Bretaña. Las tablas muestran que, de no hacerse América cargo del mandato, hay 1073 peticiones en toda Siria a favor de Gran Bretaña como Mandataria. Eso supera en exceso cualquier expresión similar respecto a Francia. Por el contrario —por la razón que sea—, más del 60% de todas las peticiones presentadas a los Comisionados directa y firmemente protestaban contra cualquier mandato francés. Sin entrar a discutir las razones de esta situación, los Comisionados se ven obligados a su pesar, a creer que esta situación hace imposible recomendar un mandato único francés para toda Siria. El sentimiento de los árabes del Este es particularmente fuerte contra los franceses. Y hay serias razones para creer que la tentativa de forzar un Mandato francés precipitaría la guerra entre árabes y franceses, y forzaría a Gran Bretaña a una alternativa peligrosa. Como Comisionados, si se permite, podrían decir que esta conclusión es contraria a su propia esperanza anterior que, debido a las largas e íntimas relaciones de Francia con Siria, debido a sus sacrificios sin precedentes en la guerra, y dado que el Imperio británico parecía tener la certeza de que la guerra le iba a aportar muchos más amplios accesos [*accessions of*] de territorio, parece posible recomendar que el mandato completo sobre Siria le fuera otorgado a Francia. Pero cuanto más permanecían los Comisionados en Siria, más claro se hacía que no podría tomarse esa dirección.

Los Comisionados, por tanto, recomiendan que si América no puede hacerse cargo del mandato de toda Siria, que sea concedido a Gran Bretaña, dada la elección del pueblo concernido, debido a que (Gran Bretaña) está presente ya en el territorio y con mucho del trabajo necesario ya en marcha, debido a sus cualificados administradores, a su gran y en general exitosa experiencia en el trato con pueblos menos desarrollados y porque posee muchas de las cualificaciones necesarias en una Potencia mandataria, como ha hemos considerado.

No haríamos justicia, sin embargo, a nuestro sentido de la responsabilidad para con el pueblo sirio, si no añadiéramos francamente al menos algunas de las razones y recelos diversamente expresados y sobreentendidos en nuestras reuniones que llevaron a la preferencia de un mandato americano sobre uno británico. La gente mostró reiteradamente un sincero temor de que en manos británicas el poder mandatario se convierta simplemente en un poder colonial a la antigua usanza; que a Gran Bretaña se le haga difícil renunciar a la teoría colonial, especialmente en el caso de un pueblo considerado inferior; que favorezca una administración civil y un presupuesto de pensiones demasiado caro para un pueblo pobre; que los intereses sirios se subordinen a las supuestas

necesidades del Imperio; que se produzca demasiada explotación del país en beneficio de los británicos; que (Gran Bretaña) no esté nunca preparada para retirarse y otorgar la independencia real; que no crea realmente en la educación universal y que no la proporcione adecuadamente; y que posea más territorio –a pesar de su buen récord colonial–del que es bueno para sí misma y para el mundo. Estos recelos del pueblo sirio explican sin duda su demanda de “absoluta independencia”, de un periodo de “asistencia” de solo veinte años, su protesta contra el artículo 22 del Pacto de la Sociedad de Naciones, etc. Todos pretenden que cualquiera que sea la Potencia que la Conferencia de Paz pueda mandar a Siria, deberá ir como un mandatario real bajo la Sociedad de Naciones y por un periodo limitado. Cualquier otra cosa sería una traición al pueblo sirio. Se debe insistir también en que bajo un mandato real para Siria deberían estar garantizados todos los intereses legítimos de todas las naciones en Siria. En particular, no hay razón por la que, bajo el control de otra ponencia mandataria o en una Siria independiente, deba romperse, ni siquiera debilitarse, cualquier vínculo que Francia haya tenido con Siria en el pasado.

Solo queda por añadir que si Francia siente tan intensamente sus actuales reivindicaciones sobre Siria como para amenazar las cordiales relaciones entre los Aliados, es posible, por supuesto, concederle un mandato sobre Líbano (no ampliado) separado del resto de Siria, como desean considerables grupos de la región. Por las razones ya esgrimidas (ver página 42) los Comisionados no pueden recomendar esta dirección, aunque puede ser un posible acuerdo.

Respetuosamente,

Charles R. Crane

Henry C. King

Empresas españolas forman parte de la colonización de Palestina

SANTIAGO GONZÁLEZ VALLEJO

Economista
Comité de Solidaridad con la Causa Árabe

CUANDO se habla de ocupación y colonización de Palestina se suele remarcar los aspectos históricos, la ideología sionista y las consecuencias de las mismas, en cuanto a la situación de desposesión, sea vital como la de los refugiados o los hitos de violencia con resultado de muerte, heridos o prisión; las expropiaciones, destrucción de hogares o campos de cultivo, etc.

Y, en un lugar menor, la cuestión económica. Cómo se concreta la desposesión por medio de las empresas. Las empresas son agentes activos en la desposesión palestina.

Un ejemplo de ello son las empresas que construyen y gestionan las líneas de tranvía que van desde la Jerusalén occidental a territorio considerado internacionalmente como Territorio Ocupado Palestino.

La Jerusalén histórica palestina y la Jerusalén que aparece en los mapas israelíes.

En la partición de Palestina por las Naciones Unidas en el año 1947, la ciudad de Jerusalén no debía pertenecer a ninguno de los dos Estados de Palestina (Estado árabe y Estado judío) dibujados por unas naciones Unidas con mentalidad colonial, sino ser administrada internacionalmente. La declaración unilateral sionista de establecimiento de un estado israelí y las batallas que se realizaron en 1948, incluyendo la matanza de Deir Yassin, ocasionaron que el naciente Estado de Israel ocupase territorios asignados al Estado árabe y la parte occidental de Jerusalén.

En la guerra de 1967, el Estado de Israel ocupó el resto de la Palestina histórica, incluyendo claro está, la parte de Jerusalén Este.

En 1980, el Parlamento israelí amplió el término municipal de Jerusalén, a áreas occidentales y al Este, siempre con la premisa de un cambio demográfico donde se determinase que el resultado fuera que la mayoría de los jerosolimitanos fueran israelíes 'judíos'. Complementariamente anexionó esos territorios como parte de Israel y declaró esa Jerusalén ampliada, capital de Israel.

La política de expropiaciones, expulsiones de residentes palestinos, la política urbanística de hacer crecer zonas 'judías' (como ejemplo, la destrucción del barrio armenio de la Ciudad Vieja, Silwan, etc) y limitar la capacidad de construcción a los palestinos, implantar edificios gubernamentales israelíes en la zona Oriental de la ciudad, la fijación asimétrica de presupuestos municipales a unas zonas y otras y, por último, la creación de asentamientos en territorio ocupado palestino son las actuaciones continuas en todas estas décadas.

Tren ligero o tranvía de Jerusalén

El ayuntamiento de esta Jerusalén ampliada, y las autoridades estatales israelíes, planificaron la expansión de asentamientos israelíes en territorio palestino y, también, la red de carreteras, conexión ferroviaria, túneles y transporte público, sean de autobuses o de tranvía con el resto de Israel y los asentamientos nuevos.

El tranvía facilita el transporte de la población de la potencia ocupante a territorio ocupado y la colonización y ampliación de los asentamientos con nuevas tierras y recursos naturales palestinos, previamente expropiados. Se calcula que hay cerca de 200.000 israelíes viviendo en Territorio Ocupado Palestino, tanto en Jerusalén Este como en la Jerusalén ampliada de 1980.

Por si no bastasen los contenidos de la IV Convención de Ginebra y otras normas internacionales, en el año 2009, el Consejo de Derechos Humanos de las Naciones Unidas (Informe A/HRC/12/48) denunció estas obras de infraestructura y transporte público que unen Jerusalén y las colonias como un instrumento de colonización. En 2017 dijo: "*La puesta en funcionamiento por Israel de un tranvía que une los asentamientos con Jerusalén Occidental (...) es una clara violación del derecho internacional y las resoluciones pertinentes de las Naciones Unidas*", Resolución 31/36 (A/HRC/RES/31/36), febrero de 2017.

Pero Israel no está preocupado por las resoluciones de las Naciones Unidas o el derecho internacional, gracias a la complicidad internacional.

Así, llevó a cabo un primer concurso internacional para la realización y gestión de la Línea Roja que va por Suafah, con un recorrido cercano a la llamada Línea Verde de armisticio de la guerra que genera la Nakba (1948). La compañía que ganó el concurso de su construcción y gestión fue la francesa Veolia.

El movimiento de solidaridad internacional, recogiendo el llamado de la sociedad civil palestina, empezó a hacer actividades de boicot a la multinacional Veolia y a incidir en diferentes administraciones locales, regionales y estatales de diferentes países para que no se contratase a esta multinacional, con múltiples actividades, por su complicidad con la ocupación palestina. Eso hizo que Veolia, al cabo de unos años, vendiese su participación accionarial de la compañía de tranvías a sus socios locales israelíes. El Estado de Israel, finalmente, efectuó un concurso internacional para que una nueva empresa extranjera, con capacidad tecnológica, comprometiéndose a expropiar a los en esos momentos dueños, se hiciera cargo de la Línea

Roja, la ampliase a los asentamientos más al norte de Jerusalén y construyese una nueva Línea de tranvía, la llamada Línea Verde, que también se desplaza a territorio ocupado palestino.

Construcciones y Auxiliar de Ferrocarriles (CAF)

Construcciones y Auxiliar de Ferrocarriles (CAF) fue la empresa guipuzcoana que, junto a la empresa israelí Shapir, ganó ese concurso el 8 de agosto de 2019. Otras multinacionales ni siquiera quisieron concursar. El Comité de los trabajadores del centro de Beasain (donde está la sede central de CAF), con unanimidad sindical, había rechazado públicamente desde comienzo del año la participación de su empresa en la colonización. Por su parte, la dirección de CAF ha querido engañar, con permiso de la Comisión Nacional del Mercado de Valores, a los inversores diciendo que el concurso obtenido (por valor de su parte, de unos 500 millones de euros) era en la ‘ciudad israelí de Jerusalén’, cuando en verdad incluye Territorio Ocupado Palestino, Jerusalén Este y otras partes de Cisjordania.

Ya, unos días después, el 13 de agosto de 2019 el Comité de Solidaridad con la Causa Árabe (CSCA) publicó un artículo en el diario *Gara*, “CAF ¿Dónde te metes? ¿Junto a la potencia ocupante?” donde se señalaba el error político, económico y reputacional de los directivos de CAF por buscar un lucro en la colonización, al servicio de la potencia ocupante israelí y reclamando que desistieran de ese proyecto.

El CSCA, junto con la plataforma de Euskalherria «CAF, bájate del Apartheid», plataformas europeas e israelí, la Campaña de Boicot, Desinversiones y Sanciones (BDS) y otras organizaciones de derechos humanos y solidarias, hemos llevado a cabo múltiples

acciones institucionales, sociales y de incidencia política y económica para divulgar la situación de la ocupación y colonización israelí y mostrar cómo las empresas y, en concreto CAF, son agentes activos en dichas actuaciones delictivas. Hay que destacar varias de ellas, su desarrollo y resultados.

Por supuesto, los trabajadores de CAF (14.000 trabajadores), en diferentes factorías, conocen cuál es el comportamiento re-chazable de sus directivos y cómo la obtención de *bonus* puede ocasionarles problemas de reputación (y de pedidos) en muchos lugares de la geografía mundial. En Helsinki, Cagliari (Canadá) o Bogotá ha habido diferentes protestas ante organismos de licitación de contratos y esas protestas van calando en los miembros de los organismos decisores.

En España e Israel se utilizó un mecanismo de denuncia sobre comportamiento de las multinacionales que tiene un funcionamiento voluntario bajo las reglas de la OCDE. Israel adujo que la empresa israelí Shapir cumple las leyes internas israelíes y que no hay ‘territorios ocupados’, y que las disputas políticas no tienen que afectar a las decisiones económicas. Hay que señalar que Shapir y los proveedores, como el Bank Hapoalim, y el cliente de autobuses de la zona Egged, están en la relación de empresas que el Consejo de Derechos Humanos de las Naciones Unidas ha fijado como empresas que participan activamente en la ocupación y colonización de Palestina. Shapir tiene canteras, construye infraestructuras y viviendas en las colonias, instalaciones para el ejército de ocupación... Es un ejemplo de empresa delincuente que Israel, y de paso la OCDE y la UE, no sanciona. Pero algo se mueve: de hecho, el mayor Fondo de Pensiones del mundo, regido por el noruego Norges Bank, y otros

fondos han retirado públicamente todas sus inversiones en esta empresa.

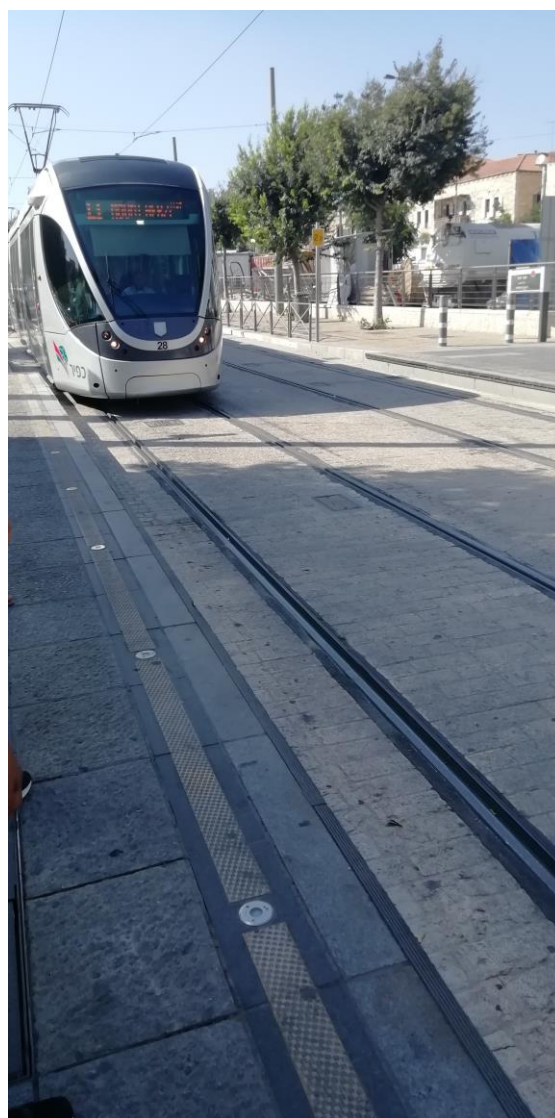
CAF rechazó parar las obras y la gestión del transporte. Rechazó también el arbitraje del organismo dependiente del ministerio de Industria, Comercio y Turismo español y aceptó encargar un informe a una empresa *Negocio Responsable* que le exonerase de responsabilidad.

Dicha empresa hizo un informe que consideraba que la reducción de la huella de carbono del transporte público y la no discriminación del viajero que pague un billete de transporte, fuese israelí, palestino o turista, avalaba la bondad de esa infraestructura. Eludió que CAF y Shapir obedecen al contratista colonizador que planifica los itinerarios (previa expropiación y expulsión de sus habitantes originarios, los palestinos), es decir la potencia ocupante. También eludió la naturaleza colonizadora, por la que cualquier israelí, incluyendo a un colono, puede utilizar el tranvía o ser empleado de la empresa local, pero un palestino, en su propia tierra, que no tenga permiso de Israel no puede entrar en Al-Quds (Jerusalén) y tampoco ser empleado (ya no digamos directivo) y que, si fuera un residente jerosimitano, puede dejar de serlo y no poder ser trabajador de la compañía de transporte.

Los informes de los organismos de arbitraje con reglamentos de la OCDE donde se desvela la política de ocupación y lucro de las multinacionales han llegado a todos los diplomáticos de los países de la OCDE. Pero, una vez más, ante esa información, los diplomáticos de los países de la OCDE, la mayoría de ellos países occidentales más ricos, no han hecho nada y consienten esas vulneraciones a Israel y a las multinacionales.

A su vez, 31 organizaciones, incluyendo Amnistía Internacional y el CSCA, han pedido formalmente que se incluya a CAF en la Base de Datos de las Naciones Unidas de empresas

delincuentes. Pero CAF ha logrado un ‘sello’ de buen comportamiento, de buenas prácticas, simplemente rellenando un cuestionario ante otro organismo de las Naciones Unidas, *Global Compact* (Pacto Mundial) que no tiene capacidad de supervisión y de eliminación de las empresas que mienten o no quiere hacerlo. Otra complicidad con la ocupación y *greenwashing*.



El CSCA y Amnistía Internacional se hicieron accionistas de CAF para poder participar en las Juntas de Accionistas y denunciar el comportamiento del Consejo de Administración y sus principales accionistas, KutxaBank, Cartera

Social SA, Mayoral prendas infantiles (Indumenta Pueri), Daniel Bravo Andreu (el antiguo dueño de los famosos laboratorios farmacéuticos), la Administración Vasca (regida por PNV-PSOE) Instituto Vasco de Finanzas, Santander Asset Management (Banco Santander), The Vanguard Group, Norges Bank, Invesco Advisers y Sycomore Asset Management. Estuvimos en las Juntas de accionistas e intervinimos en las mismas, denunciando al Consejo de Administración, pero fuimos los únicos votos en contra de su actuación. De hecho, el actual presidente de CAF, Andrés Arizkorreta García, ha sido nombrado presidente del Círculo de Empresarios Vascos (CONFESBASK) y va a recibir la medalla de oro de la Diputación de Guipúzcoa, por su labor 'imprescindible' y la contribución del tejido empresarial "al bienestar y la cohesión social". Y diríamos nosotros que esos enaltecimientos suponen, a su vez, el bajo nivel de valoración del cumplimiento del derecho internacional y de los derechos humanos ante el lucro de accionistas, empresarios y Administración. Hay que señalar que los medios de comunicación mayoritarios en Euskadi y el PNV, junto al PSE-PSOE tienen un tabú para tratar como se merece a una empresa que ayuda a la colonización en Palestina.

La pasividad gubernamental española anima a más empresas a participar en la colonización

El ministerio de Asuntos Exteriores en su día lanzó una circular para avisar de los riesgos de inversiones de empresas que se hicieran ayudando a la ocupación. Resulta inencontrable en su web, pero al mismo tiempo, el Instituto de Comercio exterior (ICEX) publicó un informe sobre el mercado ferroviario de la potencia ocupante, incluyendo su mercado urbano.

INECO, una compañía pública de ingeniería, ha estudiado y cobrado informes a las autoridades israelíes sobre la necesidad y dificultades de túneles para la próxima Línea Azul cuyo trayecto también abarcará colonias, en este caso, la de Giló.

Otra empresa OSSA, de San Sebastián de los Reyes tuvo un accidente, en diciembre del año 2022, donde murieron dos trabajadores españoles, en un túnel en territorio ocupado palestino, de la vía 60 que atraviesa de norte a sur toda la Cisjordania ocupada, uniendo diferentes asentamientos en una ruta exclusiva para israelíes. El titular de la agencia EFE fue 'Mueren dos trabajadores españoles tras ser atropellados por un vehículo en un túnel en Israel', ocultando que servían a la colonización y que el accidente fue en Territorio ocupado.

Edreams, una empresa española de servicios turísticos *online* y que facilita hospedaje en colonias, forma parte de la Base de Datos de las Naciones Unidas ya mencionada y al igual que otras empresas turísticas como Booking, la Organización Mundial de Turismo, con sede en España, las tiene como empresa asociada, a pesar de que forman parte de la economía de la colonización.

Las empresas auditoras, Deloitte, EY que evalúan la veracidad de los Informes obligatorios de Información no Financiera de las empresas nunca han mostrado discrepancias sobre la actividad que las empresas. Dicen que se hace 'en Israel' y a pesar de la mentira manifiesta y de que están vulnerando los derechos humanos y el derecho internacional, cobrando sus facturas, dejan hacer.

Por eso, no es extraño que una nueva empresa, la catalana COMSA, haya participado y ganado el nuevo concurso internacional para la construcción y gestión de la nueva Línea Azul,

planificada por las autoridades israelíes. Ante la falta de sanciones a las empresas o sus directivos, el poder seguir haciendo licitaciones ante Renfe o Rodalies o al Consorcio de Transportes de Madrid o recibiendo contratos de la UE, ¿por qué se va a detener su participación en la colonización israelí y cesar en su lucro? El cinismo hace que COMSA tenga un Código Ético aprobado por su Consejo de administración en junio de este año que dice en su punto 6.2 *‘Compromiso con el respeto a los derechos humanos. Las actividades de COMSA CORPORACIÓN y de las sociedades de su Grupo se desarrollan bajo el respeto a los derechos humanos y a las libertades públicas, de acuerdo con las leyes y prácticas internacionalmente aceptadas. Entre los estándares que la Organización toma como referencia se encuentran la Carta Internacional de los Derechos Humanos, los convenios fundamentales de la Organización Internacional del Trabajo (OIT) en materia laboral o las Líneas Directrices para Empresas Multinacionales de la OCDE’*

Para este Código ético participar en la ocupación y colonización no debe de formar parte del respeto de los derechos humanos y los palestinos no tienen por qué tener derechos. Sólo el lucro es la guía.

Conclusión

La ocupación y colonización sólo pueden ejecutarse con la participación de empresas, que construyen, brindan servicios y comercian. Por afán de lucro. Que lo hagan empresas israelíes es propio del sistema supremacista israelí. Que lo hagan empresas cuyas sedes estén en democracias y que digan respetar las leyes internacionales, no tanto. En la Sudáfrica racista, los países occidentales fueron cómplices de ese régimen y también lo fueron las multinacionales. Fue la lucha anti racista y la concienciación de las sociedades civiles las que pusieron coto a esos crímenes y forzaron a los gobiernos a poner sanciones.

La sociedad civil europea consiguió 277.000 firmas, de las que más de 24.000 provenían del Estado español, reclamando la prohibición del comercio entre la UE y las colonias en los Territorios Ocupados. La Comisión Europea tiene que pronunciarse. Los Estados, directamente, tienen capacidad normativa para prohibir ese comercio. Es cuestión de voluntad política.

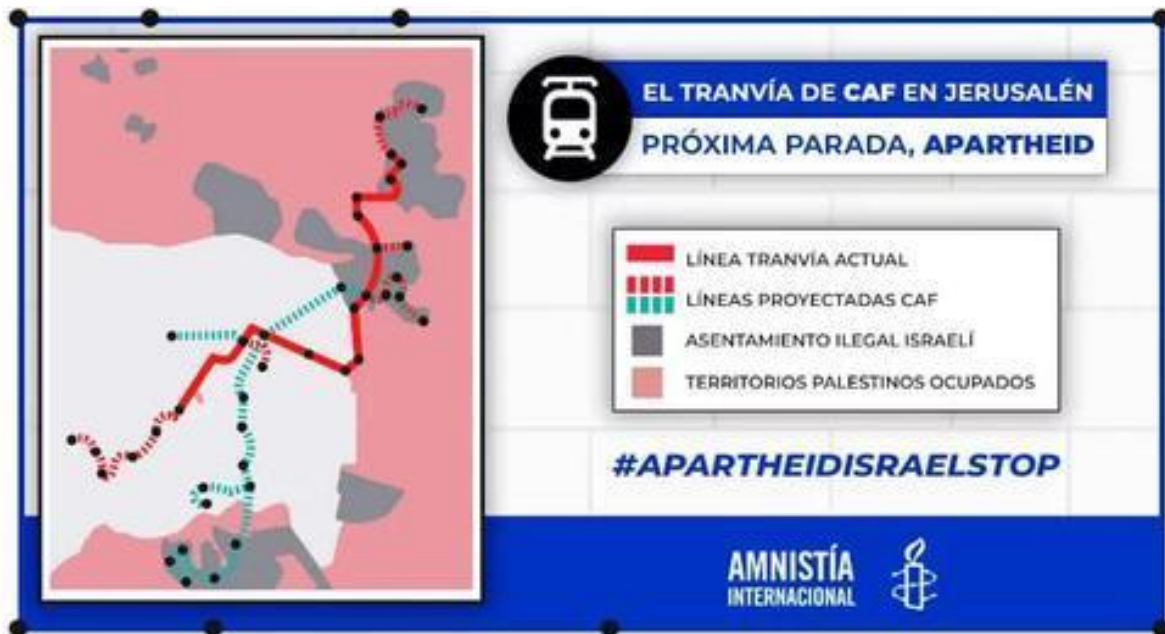
La Comisión Nacional del Mercado de Valores y las auditoras tienen que ser fieles a sus obligaciones y poner en cuestión a las empresas multinacionales que no respetan las normas y falsean los datos.

Las administraciones públicas sean estatales, autonómicas o regionales pueden utilizar la ley de contratos públicos para penalizar a las empresas que no respeten, fuera de España, los derechos humanos y el derecho internacional.

Y la sociedad civil tiene que seguir reclamando coherencia a gobernantes y exigir a las empresas buenas prácticas y, si no lo hacen, en consecuencia, tomar las medidas oportunas para que tengan un coste.

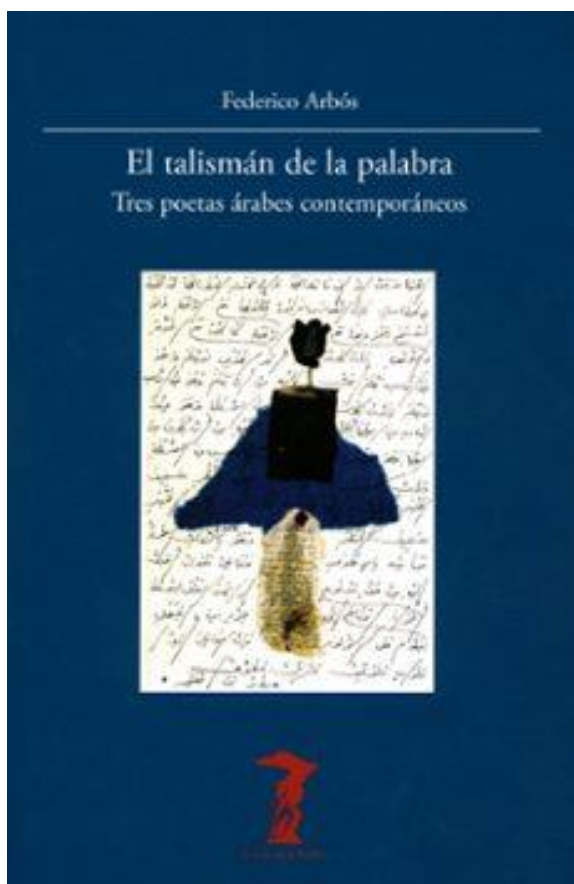
Las campañas contra CAF, COMSA, Edreams, GMV, OSSA y TYPESA y sus directivos y accionistas continuarán, hasta conseguir que desistan de su política de complicidad con la ocupación y colonización israelí.

En estos momentos, de la tragedia de las infinitas muertes en la palestina Gaza, vemos que ese tipo de empresas son corresponsables y cómplices de la política supremacista israelí, causa y origen de la misma.



RESEÑAS

Victoria KHRAICHE RUIZ-ZORRILLA. | (Reseña a):
Federico ARBÓS. *El talismán de la palabra: tres poetas árabes contemporáneos*. 1ª ed. Antonio Machado Libros, La balsa de la Medusa, 234. Boadilla del Monte (Madrid): 2022, 486 págs. ISBN: 9788477747345



Bajo un título que revela la veneración por la poesía del crítico y traductor prolífico, se extiende este imponente ensayo-estudio, de Federico Arbós sobre el desarrollo en lengua árabe del mencionado género a lo largo del siglo XX, a través de la obra de tres poetas árabes de máxima relevancia: el iraquí Abdel Wahhab al-Bayati (Bagdad, 1926- Damasco, 1999), el sirio y libanés Ali Ahmad Said Esber, más conocido

como Adonis (Lataquíá, 1930), y el palestino Mahmud Darwish (Galilea, 1941- Houston, 2008). Se trata de una lectura extremadamente profunda, una lectura de traductor, acompañada de un análisis y una interpretación de la producción literaria de estos tres grandes autores, cimentada en una sólida comprensión de las corrientes de pensamiento en boga y la realidad histórica del mundo árabe a lo largo del siglo XX; y de su compleja relación con la tradición local y regional, y los movimientos estéticos desarrollados en Europa y en Estados Unidos.

Federico Arbós es un gran conocedor de la crítica árabe, y así lo demuestra su obra, que incluye el repertorio de referencias bibliográficas que conducen al lector a las principales revistas literarias árabes en las que durante el siglo pasado publicaron sus poemas, comentarios y entrevistas los autores estudiados, junto a otros poetas anteriores y coetáneos, como *Shi'ir*, *Apolo*, *al-Ádáb*, etc.; en cuyas páginas se fraguaron los movimientos literarios del momento y se expresaron sus principales representantes; tuvieron lugar las acaloradas disputas entre los partidarios de una ruptura valiente con la tradición literaria y aquellos que preferían mantener una postura más conservadora; y en las que experimentaron los jóvenes poetas y desarrollaron su forma de expresión. De todo ello se da cuenta en una introducción de cincuenta páginas, en la que el autor reflexiona primero sobre el concepto moderno de literatura en la poesía romántica árabe (pp.17-41) y después sobre el surgimiento en Iraq del movimiento del verso libre y su impacto en el resto de las literaturas árabes (pp. 43-67).

A esas referencias bibliográficas en lengua árabe, incluidas a lo largo de toda la extensa obra en notas a pie de página, de indudable interés y valor para el lector especializado, se le suma un exhaustivo repertorio bibliográfico (pp. 473-486) de obras y estudios escritos en castellano o bien traducidos a este, clasificados por un lado en bibliografía general (antologías, artículos, estudios); y, por otro, en libros y antologías; traducciones en antologías generales, revistas y otras publicaciones periódicas; ensayos y

artículos; reseñas; y entrevistas agrupadas entre tres grandes apartados, correspondientes a cada uno de los tres autores que ocupan el ensayo. Es decir, un verdadero tesoro para quien pretenda adquirir un amplio conocimiento de la obra de todos o alguno de los tres grandes poetas que presenta *El talismán de la palabra*, muy pendiente del lector carente de conocimientos de lengua árabe en todo momento, pero también atento con aquel especializado.

En la mencionada bibliografía en castellano, como no es de extrañar, nos encontramos con numerosos estudios y traducciones sobre al-Bayati, Adonis y Darwish publicados por Pedro Martínez Montávez (1933-2023), a quien —aún en vida—, Federico Arbós dedica esta obra, como “Maestro de generaciones de arabistas”, impulsor de los estudios de literatura árabe contemporánea en España, y traductor de estos grandes poetas, labor a la que se van sumando sus discípulos, alumnos como el propio Federico Arbós, Carmen Ruiz Bravo-Villasante; María Luisa Prieto González, Rosa Isabel Martínez Lillo y, asimismo, Luz Gómez García —merecedora del Premio Nacional de Traducción en el año 2011 por su versión española de la obra de este poeta palestino y universal titulada *En presencia de la ausencia*, del mismo modo que Federico Arbós lo fue en el año 1988 por su traducción de *Epitafio para Nueva York*, de Adonis. La amplia nómina de estudiosos y traductores que se adentran ya en este campo, de diversa formación —por ejemplo, José Miguel Puerta Vilchez, o Jaafar Aloni, con su dedicación a Adonis—, muestra la riqueza y amplitud del panorama actual en el tratamiento de la poesía árabe.

Con este importantísimo libro dedicado a tres de sus poetas predilectos, el propio Arbós (n. 1946) demuestra una vez más, ser un gran especialista y conocedor de la poesía árabe contemporánea, un maestro en este ámbito, tanto en el campo de la traducción como en el del estudio. El libro, a lo largo de sus páginas, incorpora textos de estos tres autores, en traducción.

El primero de los autores abordados es Abdel-Wahhab al-Bayati, cuya producción poética repasa Federico Arbós de forma cronológica, pero agrupada en seis apartados dedicados cada uno al análisis de diferentes hitos creativos de su obra. En primer lugar, asistimos a los inicios literarios del joven al-Bayati —neorromanticismo, existencialismo, compromiso (71-98)—, con la publicación en Beirut de su primer libro de poemas, *Ángeles y demonios* (1950), de corte neorromántico, el mismo año que consigue su Licenciatura en Lengua y Literatura Árabes. A este primer libro, le sigue *Vasos rotos* (1954), que alcanzó una gran repercusión gracias a su innovación formal y marca el inicio de una etapa en la obra de al-Bayati caracterizada por el compromiso social, el uso del mito, el símbolo y las paremias, y la popularización del lenguaje.

Tras este primer verdadero éxito, el autor sufre el destierro físico en Siria, Líbano y Egipto durante tres años, debido a sus actividades político-literarias antimonárquicas. Publica entonces otros dos poemarios: *Gloria a los niños y al olivo* (1956) y *Canciones del destierro* (1957). A su vuelta a Bagdad, tras la revolución iraquí, ven la luz: *Veinte poemas desde Berlín* (1959), de militancia evidente, pero «un libro menor, de urgencia, como un sarpullido» (95) y *Palabras inmortales* (1960), de mucha mayor complejidad, en el que la alusión a ciudades y países comienza a convertirse en recurrente, tal y como quedará plasmado en las siguientes obras.

Tras esta primer etapa, quedan perfiladas las preocupaciones que acompañarán la obra de al-Bayati a lo largo de las siguientes etapas, que Federico Arbós resume en: «[...] *el absurdo de la existencia y la soledad del ser humano, el destierro y el desarraigo, el amor, la pobreza, la muerte gratuita, la injusticia radical, la rebeldía y la revolución, la igualdad esencial del hombre, el sacrificio, la ciudad hostil y la ciudad de la libertad, el valor del poeta y su palabra, y el héroe anónimo como representante del pueblo*» (99). En esta nueva etapa, que Arbós define como «de transición», al-Bayati publicó dos divanes: *El fuego de las palabras* (1964) y *Libro de la pobreza y de la Revolución* (1965), en los que comienza a cobrar más

relevancia la reflexión poética basada en símbolos históricos, remotos o cercanos en el tiempo. Durante este periodo, el poeta sufrirá de nuevo el exilio, puesto que, en 1963, tras el golpe de estado del Partido Ba'ath, al-Bayati es desprovisto de su nacionalidad iraquí. Los acontecimientos le sorprendieron en Moscú, pero pocos meses después fija su residencia en El Cairo, donde residirá hasta 1972 (p. 100).

Los dos libros de poemas siguientes, *El que viene y no viene* (1966) y *La muerte en la vida* (1968), ambos traducidos por Federico Arbós en 1982 y 1980 respectivamente, tratan de expresar el concepto histórico de artista revolucionario, de nuevo a través de la explotación simbólica de personajes históricos, de mitos de la antigüedad mesopotámica y de la ciudad. Las lecturas de Omar Jayyam, Camus, T.S. Elliot y Lorca aflorarán especialmente en ellos y marcarán el estilo de este nuevo proyecto literario plagado de referencias simbólicas (111-130).

Durante la década de los setenta, se produce, según Arbós, una consolidación del Poema-Libro en la obra de al-Bayati, que vuelve a Bagdad en 1972 tras el nuevo golpe de Estado, liderado por Ahmad Hasan al-Bakr y Saddam Husayn, y es nombrado asesor del Ministerio de Cultura. Publica *Poemas de amor ante los siete pórticos del mundo* (1971), *Autobiografía del ladrón de fuego* (1974), *Libro del mar* (1975), *Luna de Shiraz* (1975) y *El reino de la espiga* (1979), todos ellos traducidos también por el autor del ensayo que nos ocupa. En esta nueva fase (pp. 131-158), el poeta sigue madurando los temas del artista revolucionario y de la ciudad hostil *versus* ciudad ideal. Especialmente interesante resulta el análisis comparativo entre tres poemas en los que se alude a la figura de Picasso: «A Pablo Picasso», correspondiente a la etapa anterior y compuesto diez años antes, «Poemas de amor ante los siete pórticos del mundo», que da nombre al libro que inaugura esta nueva etapa, y «La pesadilla», que lo clausura (pp. 134-140).

Con Picasso también se abrirá el primer poema del siguiente libro, *Autobiografía del ladrón de fuego*, que se publica un año después de la muerte del pintor, en 1974. En enero del año anterior, al-Bayati había

viajado por primera vez a España, lo cual abriría en este poemario una mirada diferente, un planteamiento «mágico y evocador» del tema español, en poemas como «Sinfonía gitana» y «Poemas de la separación y la muerte» (pp. 141-144). Sin embargo, la relación del poeta con España no se quedaría ahí, puesto que tan solo siete años más tarde, en 1980, aceptaría el cargo de consejero cultural de la Embajada de Iraq en España.

La experiencia española supone el comienzo de la última fase creativa del poeta. A pesar de resultar menos fecunda en términos cuantitativos, en ella se dan, según Pedro Martínez Montávez (160), algunos de los poemas más intensos y personales de al-Bayati, que pronto encontraron traducción al castellano por este y su traductor habitual, Federico Arbós. Los libros de poemas que siguen a diván español, titulado *El jardín de Aisha* (1989), prolongan un nuevo estilo más íntimo, que culmina en 1999, mismo año en el que el poeta fallece, con la publicación de *Llanto por Háfez de Shiraz* y *Textos orientales* (167-183).

Federico Arbós cierra esta primera parte de su ensayo, dedicado a Abdel Wahhab al-Bayati, con un Epílogo a modo de despedida (pp. 179-183), en el que rememora el día que le anunciaron su fallecimiento y comparte con el lector su adiós, ya no al poeta, sino al amigo, porque el poeta se queda, «vive, está vivo».

El segundo poeta estudiado en *El talismán de la palabra* es Ali Ahmad Said Esber, que adopta el pseudónimo de Adonis. Sirio de nacimiento y libanés de adopción, residió en Beirut desde 1956, tras finalizar sus estudios en la Facultad de Letras de Damasco y formó parte de la revista *Shiir*, en cuya editorial publica sus primeros divanes: *Primeros poemas* (1957) y *Hojas al viento* (1958), siguiendo y profundizando las innovaciones formales acometidas por los poetas iraquíes en los años anteriores.

Tras los dos primeros poemarios, vio la luz *Canciones de Mihyar el de Damasco* (1961), un gran acontecimiento literario, del mismo modo que lo fue *Vasos rotos* de al-Bayati, traducido por Pedro Martínez

Montávez en 1968, en el que se suceden un centenar y medio de poemas breves (pp.192-194). A este, le siguieron *Libro de las huidas y mudanzas por los climas del día y de la noche* (1965), traducida por Federico Arbós en 1993, con una segunda edición revisada en 2012, obra cuyos poemas están fechados entre 1962 y 1964, periodo crítico para el poeta, que en 1962 decide por fin abandonar la nacionalidad siria y adoptar la libanesa.

En este diván —como en el anterior, pero con mayor profundidad—, el poeta intenta «[...] *enraizar la nueva escritura árabe en el doble ámbito cultural de la civilización grecolatina, mediterránea, y de la árabe pagana e islámica de la época clásica. Y, al mismo tiempo, hacer de la escritura “su viaje”, el viaje del poeta, la búsqueda de una expresión radicalmente contemporánea inserta en las principales corrientes poéticas universales del siglo XX*» (p. 196). Se trata de una obra de simbología compleja, analizada con detenimiento a lo largo de este primer apartado de la segunda parte del ensayo, De máscaras y metamorfosis (pp. 187-213).

La quinta colección de poemas de Adonis, *El Teatro y los Espejos* (1968) ahonda en las líneas generales de los dos divanes anteriores. Continúa la explotación simbólica de figuras históricas —poetas, filósofos y dirigentes medievales— y de ciudades, pero desde una perspectiva atemporal que tiñe de ambigüedad las composiciones (p. 210). Sin embargo, a partir de los años setenta, tras el golpe que supuso la Guerra de junio del 67 en todas las sociedades árabes y más aún para la de los países de Oriente Próximo, comienzan a advertirse en la poesía de Adonis referencias temporales al presente inmediato y una expresión ideológica y crítica (p. 216). Así, en 1971 publica *Un tiempo entre la rosa y la ceniza*, compuesto por tres poemas largos, que, en 1988, con su reedición revisada, pasa a titularse *Este es mi nombre* (p. 217) y que Federico Arbós analiza a lo largo de las siguientes páginas, deteniéndose en el tercer y último poema largo que lo integra, el lorquiano «Epitafio para Nueva York» (pp. 219-229).

En 1977, se publica *Singular en forma de plural*, desatendido por los lectores y la crítica, según explica Arbós, a pesar de que Adonis lo considera una de sus

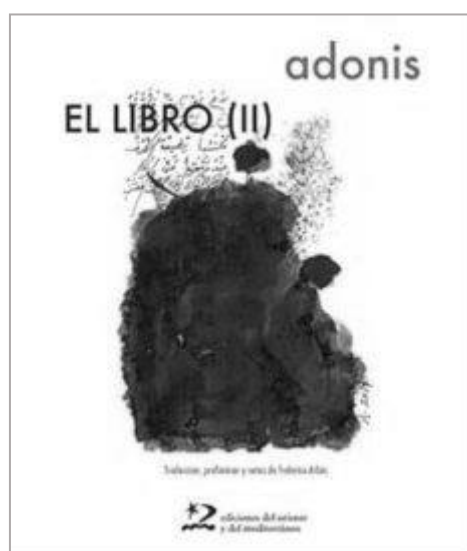
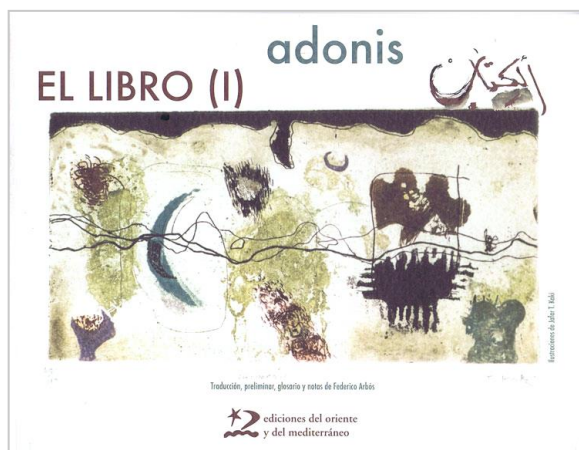
mejores obras (230); y a principios de los ochenta, *Libro de los cinco poemas, seguido de Correspondencias y Principios* (1980). Durante esta misma década, aparecerán *El libro del asedio* (1985), seguido de un subtítulo delimitador, *Junio del 82- Junio del 85*, que da cuenta de los años en los que Israel participa de forma directa en la guerra civil libanesa, desde el cerco de Beirut hasta su retirada parcial en verano de 1985. En otoño de ese mismo año, Adonis abandonó Beirut, la ciudad que le había acogido durante treinta años. Se trata de un diván desasosegante, en el que la sangre y la destrucción se reparten por los versos (pp. 247-251).

Dos años después de abandonar Beirut, en 1987, se publica en Casablanca *Deseo que avanza por la cartografía de la materia*, constituido por dos poemas largos, uno compuesto ya en París y el otro fechado en Beirut en 1983, en plena guerra; y a finales de la década *Celebración del claroscuro* (1988), en el que el poeta ensaya una nueva técnica. Se trata de poemas de extensión media, que pretenden cobrar la apariencia de aforismos aislados y presentar desde una perspectiva renovada imágenes de su obra anterior; y que continúan el homenaje a poetas clásicos como Abu Nuwas, al-Maarri o Abu Tammam que rinden sus dos divanes anteriores (pp. 256-260).

Entre 1994 y 2007, Adonis publica seis libros de poemas, el más significativo de ellos es *El libro*, que va apareciendo repartido en tres tomos a lo largo de siete años, los dos primeros traducidos por Federico Arbós en 2005 y 2018 respectivamente, y analizados con esmero en este ensayo (pp. 261-300). Con esta obra, Adonis vuelve a recrear una dimensión espacio-temporal deliberadamente amplia y ambigua, y lo hace en torno a la figura del poeta neoclásico del siglo X al-Mutanabbi, en un intento por indagar en el concepto de atemporalidad de la escritura.

En el mismo año que aparece el tercer volumen de *El libro*, lo hace también el ensayo extenso y polémico: *La música de la ballena azul: Identidad, escritura, violencia* (2002), en el que el autor reflexiona sobre la conflictiva relación entre el mundo occidental y el mundo árabe, Federico Arbós nos ofrece la traducción de algunos pasajes clave (pp. 301-303).

Una nueva y voluminosa obra crítica publicada en 2005 recogerá sus ensayos y artículos escritos principalmente durante el último tercio del siglo XX, *Océano negro*; y dos años después, verá la luz un nuevo diván: *Historia que se desgarró en un cuerpo de mujer* (2007), con estructura dramática, rapsodas y coros, en el que Adonis vuelve a recrear la fábula de Agar e Ismael, que ya había construido en el poema de «Ismael» en su *Libro del asedio*, pero esta vez centrándose en la figura femenina, Agar, madre de los árabes y de los musulmanes (p. 313). Tras esta obra, Adonis no publicará ningún libro de poemas en varios años, tal vez debido a una mayor dedicación a su faceta de crítico literario. Habrá que esperar hasta 2012, fecha en la que aparece *Zócalo*, escrito en verso y en prosa a partir de su visita a México ese mismo año (pp. 315-322).



Las últimas páginas de esta segunda parte del ensayo de Federico Arbós resumen a modo de epílogo su relación personal con el poeta y los contactos de este con otros académicos y poetas españoles en sus últimas visitas a nuestro país, poniendo énfasis en su inmensa labor, aún en plena actividad como renovador de la poesía árabe contemporánea.

El último poeta estudiado en este imprescindible ensayo de Federico Arbós es otro de los grandes representantes de la literatura árabe del siglo XX, que nos abandonó repentinamente en 2008, dejándonos a muchos desolados con la noticia de su muerte. Se trata del palestino, Mahmud Darwish (Galilea, 1941-Houston, 2008), poeta de la Tierra Ocupada, máximo representante de la poesía de resistencia palestina.

Arranca esta tercera y última parte de la obra crítica con los que son quizás sus versos más populares, un emblemático poema de juventud cantado por todos los rincones del mundo por varias generaciones de palestinos, «Carnet de identidad», incluido en su segundo libro, *Hojas de olivo* (1964). Los poemas de este poeta y de sus compañeros Samih al-Qasim, Tawfiq Zayyad y Salim Yubran, que componen sus versos desde el autoproclamado Estado de Israel, junto con los de Fadwa Tuqan, que lo hace desde Ramala, fueron difundidos por Yusuf al-Jatib desde la fundación de Radio Palestina en 1964 en Damasco. Gassán Kanafani publicó, en 1966, *Adab al-muqawama fi Filistín al-muhtalla 1948-1966*, (*Literatura de Resistencia en la Palestina ocupada 1948-1966*). Después, al-Jatib elaboraría una antología en la que se incluían poemarios completos de algunos de ellos y poemas sueltos de otros (pp. 332-333), publicados entre 1964 y 1967: es el *Diván de la Palestina Ocupada* (1968). Apenas un año después, aquí en España, Pedro Martínez Montávez y Mahmud Sobh publicarían *Poetas palestinos de resistencia* (1969), una antología en la que aparecía la traducción algunos versos de los poetas incluidos en la antología de al-Jatib y la obra de Kanafani, convirtiendo al arabismo español contemporáneo en el primero en hacerse eco de esta

poesía de protesta palestina en Europa; algo que seguiría haciendo a través de los trabajos del profesor Pedro en obras como *El poema es Filistin* (1980) y *Escritos sobre literatura palestina* (1984).

Mahmud Darwish nació en 1941 en Birwa, una aldea cercana a Acre. Su infancia fue testigo del destrate de la Nakba y de las campañas de terror y matanzas que desde noviembre de 1947 ejecutaron los comandos armados sionistas entre la población palestina, especialmente en las zonas rurales. Sus padres, que poseían unas tierras de labor en la mencionada aldea de Galilea, huyeron al Líbano cuando el niño y futuro poeta tenía seis años, para volver semiclandestinemente en 1949 y encontrarse su pueblo literalmente arrasado.

Con diecinueve años, recién terminados sus estudios de secundaria, el jovencísimo poeta publicó *Pájaros sin alas* (1960), aún influenciado por sus lecturas clásicas y románticas, se estableció en Haifa y se afilió al Partido Comunista israelí, donde comenzó su trabajo de periodista en los órganos de prensa del Partido, el periódico *al-Ittibad* y la revista *al-Yadid*. Su actividad política y sus poemas hicieron que fuera encarcelado en numerosas ocasiones, la primera en 1961, y que sufriera arresto domiciliario durante largos periodos (pp- 340-341).

En 1964, Mahmud Darwish publica en una imprenta afín al Partido, y simultáneamente en la mencionada antología de al-Jatib, *Hojas de olivo*, con treinta y seis poemas impregnados de neorrealismo, diez de los cuales desaparecerán en sus obras completas de finales de los setenta. La razón de estas alteraciones debió de ser probablemente, tal y como indica Federico Arbós, el afán de Darwish por aligerar en la medida de lo posible el lastre de poeta de resistencia que res-taba protagonismo a su evolución poética posterior (p. 341). Sin embargo, es innegable su calidad y potencia expresiva, y así podemos comprobarlo a lo largo de las siguientes páginas del ensayo de Federico Arbós, en las que nos ofrece diferentes ejemplos de traducción propia (pp. 342-359).

El siguiente libro de poemas ve la luz en 1967 bajo el título *Fin de la noche*, sin embargo, todos sus poemas

fueron compuestos antes de la “Guerra de los seis días”. Uno de los más significativos es «Rita y su fusil», inspirado en un amor juvenil con una joven judía, a quien dedicará otros dos poemas en su posterior diván, *En Galilea mueren los pájaros* (1969), que Federico Arbós ha querido detenerse a glosar para nuestra fortuna (pp. 364-368).

En 1970 Dar al-Adab publica en Beirut *Del sueño despierta mi amada*, dedicado prácticamente en exclusividad a la Naksa, la derrota de 1967. En él, Palestina, ahora totalmente ocupada, vuelve a ser la encarnación de toda mujer a través del poema «Me acerco a la sombra de tus ojos». Otro texto central del diván es «Escrito a la luz de un fusil», un largo poema narrativo en el que se entrecruzan diálogos y ensoñaciones, cuya protagonista es Shulamit, contrafigura de Rita (pp. 374-375).

Ese mismo año también, Mahmud Darwish viaja a Moscú con una beca y, tras algunos meses, se traslada a El Cairo. Durante los tres años que residirá en la mencionada capital árabe, colaborará con la revista *al-Hilal* y se relacionará con los intelectuales progresistas egipcios. Asimismo, publicará dos libros de poemas: *Amarte o no amarte* (1972) y *Tentativa número 7* (1973). Del primero de ellos, Arbós destaca el poema «Sirhan toma café en la Cafetería», que inaugura un modelo de poema extenso, esencialmente narrativo, en el que los versos se extienden a veces hasta convertirse en prosa. Sirhan, que encarna a tantísimos exiliados y refugiados palestinos, se refugia en el aroma del café para recuperar un paisaje olvidado (pp. 386-389).

Mahmud Darwish abandona Egipto justo en el momento en el que ve la luz el segundo de los poemarios anteriores, *Tentativa número 7*, y se traslada a Beirut, donde igualmente se moverá en los círculos intelectuales progresistas. Allí, preside la Unión de Escritores y Periodistas Palestinos, y funda y dirige la revista *al-Karmel*. Asimismo, ingresa en el comité ejecutivo de la OLP y trabaja en el Instituto de Estudios Palestinos, que fue fundado en Beirut en 1963 y hoy cuenta asimismo con sede en Washington y en Ramala.

El mismo año que estalla la guerra civil libanesa, 1975, Mahmud Darwish publica un poema largo que por sí mismo constituye un libro, titulado *Esa es su imagen y este es el suicidio del amante* y dos años después un nuevo diván, *Bodas* (1977), que regresa a la estructura y temática de obras anteriores. El poema más valorado por la crítica de este nuevo libro es «Ahmad al-Zaatar», que adopta el apellido del campamento palestino donde en 1976 las Falanges libanesas perpetraron una cruenta matanza, Tell al-Zaatar. El protagonista del poema encarna al miliciano combatiente, pero también al civil indefenso de cualquier edad y género. La expresión del homenaje no es la realista y directa de la poesía de Darwish de los años sesenta, sino que busca un abordaje más lírico y complejo (pp. 394-395).

Durante la década de los ochenta, Mahmud Darwish publicará cuatro poemarios. En 1983, mismo año en el que la dirección de la OLP es obligada a trasladar su sede a Túnez, el poeta vuelve a publicar un poema largo que por sí mismo constituye un libro de poemas y en el que se alternan verso y prosa, *Oda a la alta sombra*, con poemas fechados en 1982, tras el cerco de Beirut durante el verano de ese mismo año (398-399). El siguiente libro, *Asedio a los elogios del mar* (1984), anuncia la transición de Mahmud Darwish a una nueva etapa poética, aunque los temas continuarán siendo los tratados en sus obras recientes. Las elegías y los poemas dedicados a ciudades de la cuenca mediterránea, entre ellas Córdoba y, por supuesto, Beirut, ocuparán la mayor atención de este libro (pp. 400-402). Dos años después, en 1986, aparecen *Es una canción, una canción y Menos rosas*. En el primero de ellos, la violencia de los bombardeos durante el asedio de Beirut en 1982 todavía subyace y dirige el desarrollo de una nueva forma de expresión poética en Mahmud Darwish. *Menos rosas*, traducido al español por María Luisa Prieto, que reúne cincuenta textos breves en verso y en prosa, glosa el viaje a ninguna parte de los exiliados. Federico Arbós destaca entre sus poemas «Sobre esta tierra» (pp. 403-410). Por último, en la década de los ochenta, ve asimismo la luz un excepcional diario del poeta: *Memoria para el olvido* (1987), traducido al español por Manuel Fera.

Entrando en la última década del milenio, la nueva poética de Darwish se consolida con la publicación de *Veo lo que quiero* (1990), que alberga seis poemas esencialmente meditativos con numerosas alusiones a elementos y motivos culturales, históricos y literarios (pp. 416-422). Años más tarde aparece *Once astros* (1993), traducido al español por María Luisa Prieto, cuyos versos nos trasladan desde la Granada andalusí de los nazaríes hasta la Granada andaluza de Lorca (pp. 423-424); y en 1995, *¿Por qué has dejado solo el caballo?*, traducido al castellano por Luz Gómez García en su primera edición bajo el título de uno de los poemas que contiene, *El fénix mortal*, del que Arbós destaca el poema «Penúltimo discurso del piel roja ante el rostro pálido», conectándolo con dos poemas de Adonis y planteando la posibilidad de una lectura compartida y el diálogo entre ambos poetas (425-426), y «El invierno de Rita». Desde marzo de este año, *El fénix mortal* vuelve a ser *¿Por qué has dejado solo el caballo?* y aparece en una nueva edición, también en Cátedra, acompañado del poema libro *Estado de sitio*. La intención de cambio tal vez ya se adi-vinaba en las palabras de la traductora, Luz Gómez, sobre el título de este libro de poemas, que Federico Arbós incluye en su ensayo dedicándole un bonito espacio a la reflexión traductológica (pp. 430-433).

Tras la firma de los *Acuerdos de Oslo*, en 1993, el mismo año que se publica *Once astros*, Mahmud Darwish dimite de su cargo de responsable de relaciones internacionales y de su puesto en el Comité Ejecutivo de la OLP, y abandona la organización. Algunos años después, en 1996, consigue volver a Palestina, a Ramala concretamente, donde residirá hasta su muerte y compondrá el muy musical *La cama de la extranjera* (1999) y un año después *Mural* (2000), poema-libro muy autobiográfico, traducido al español por Rosa Isabel Martínez Lillo.

Pero comienza el milenio y estalla la Segunda Intifada, y las Autoridades sionistas ponen sitio a Ramala durante el invierno del 2001-2002. Nace, pues, otro poema-libro, el ya mencionado *Estado de sitio*, en el que el símbolo de Troya cobra im-portante

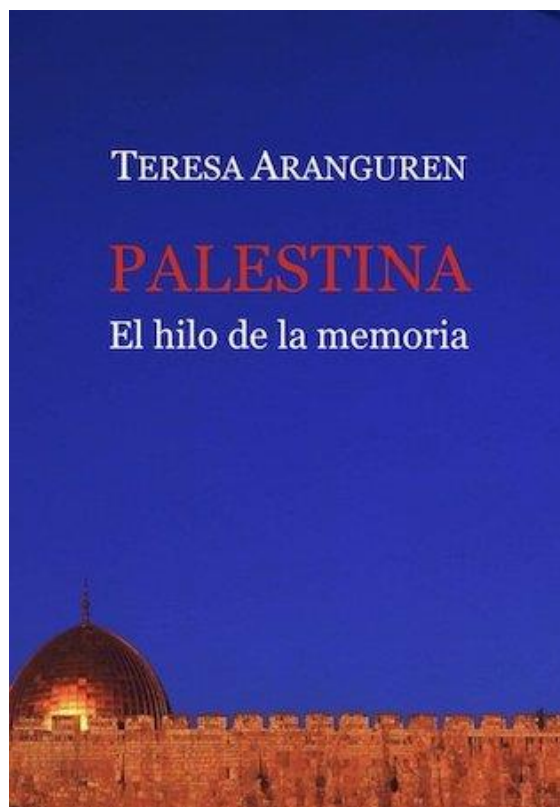
relevancia (pp. 443-444). A este libro le siguen *No pidas perdón por tus actos* y *Como flor del almendro o allende*, ambos publicados en 2005 y el último traducido al español por Luz Gómez García, de entre cuyas composiciones Federico Arbós destaca el poema dedicado a Edward Said, «Contrapunto», deteniéndose en su comentario (pp. 454-456).

En los dos años siguientes, Mahmud Darwish publica sus últimas obras: *En presencia de la ausencia* (2006), obra autobiográfica en la que se alternan verso y prosa, y cuyo título es un oxímoron, al igual que aquel otro diario poético que publicó tras el cerco de Beirut, el ya mencionado *Memoria para el olvido* (1987); y *La huella de la mariposa. Diario verano 2006 - verano 2007* (2008), ambos traducidos por Luz Gómez García nuevamente.

En la últimas páginas de esta tercera y última parte de este fértil ensayo de Federico Arbós, el autor vuelve a ofrecernos una mirada hacia el hombre-poeta a través de la descripción como testigo directo de la visita de Mahmud Darwish en España durante la primavera de 2006 para participar en el festival *Cosmopoética* en Córdoba (pp. 466-467) y los diferentes homenajes póstumos que recibió tras su muerte en verano de 2008 (p. 470), sin alcanzar, como bien indica Arbós, a ser testigo «del acelerado proceso de usurpación y despojo de Palestina que se ha producido en la segunda década de este malhadado siglo XXI: los criminales y masivos bombardeos en Gaza —en 2009, 2012, 2014 y 2021—», a los que tristemente debemos añadir un año más, que todavía continúa aterrorizándonos a todos mientras se escriben estas palabras, «[...] que han hecho de la ciudad y la franja una nueva Guernica una y otra vez repetida»... (p. 471). Y otra vez más.

RESEÑA

Montserrat ABUMALHAM MAS | (Reseña a:) **ARANGUREN, Teresa, *Palestina. El hilo de la memoria***, 1ª ed. en CantArabia, serie Estudios y ensayos, nº 14, 2023. ISBN.:978-84-86514-61-7. 176 págs.



Este texto, que aparece ahora en la editorial CantArabia, con un nuevo prólogo de la autora, ya se editó en 2004 y en 2012 (eds. Caballo de Troya y Barataria) es, desgraciadamente, un texto sumamente oportuno.

Construido en once capítulos que responden a los numerales correspondientes es una mezcla de narración periodística, de investigación histórica y de ejemplos de vida y experiencias. Ese procedimiento de la mezcla de géneros, por llamarlos de algún modo, es lo que, sin restarle rigor, le otorga una veracidad y una hondura poco esperables en un ensayo. En él encontramos descrito, con el detalle y la distancia exigibles, el desarrollo de la fundación y

existencia del Estado de Israel, como la patria judía reclamada por el sionismo internacional a finales del siglo XIX, y el consiguiente enfrentamiento con la

población autóctona, lo que se ha dado en llamar ‘el conflicto palestino’.

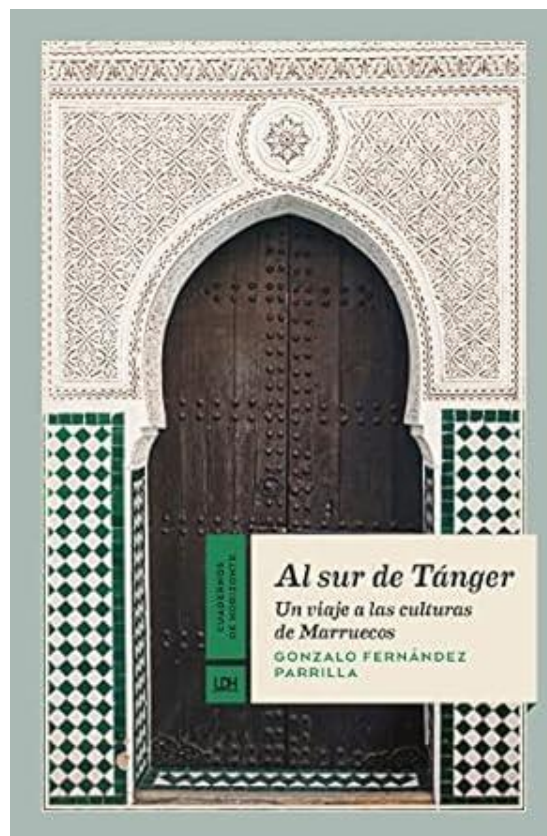
La frialdad de los acontecimientos y la intervención de los diversos actores; británicos, árabes, judíos y palestinos, se contraponen con sabiduría y sin cargar las tintas a las narraciones que transcriben la experiencia de los expulsados de sus tierras, de los eternamente refugiados palestinos. La espiral que envuelve en un torbellino de violencia a los pobladores de Palestina se ensancha y ahonda de tal modo que, poco a poco, el territorio ocupado por esa población se vuelve cada vez más inconexo y fragmentado de manera que la ‘nación palestina’, nunca lograda, con el paso del tiempo y la indiferencia de las diversas potencias con intereses en la zona, cuando no su injerencia, se va convirtiendo en una meta imposible de alcanzar.

En ese clima, nacido en 1917 con la Declaración Balfour, los británicos pusieron en manos del sionismo una tierra que no era suya, sin contar con la opinión de los árabes. De ahí arranca un proceso, descrito con detalle en este libro, que nos lleva a la cruenta situación de hoy, y que está jalonado por el repetido desplazamiento forzoso de población, el hacinamiento en un gran campo de concentración como es la región de Gaza, desconectado del resto del territorio palestino y el desprecio permanente a los derechos de la población palestina.

El libro de Teresa Aranguren, que unos ratos es una lección de historia y en otros momentos un relato amargo de la memoria individual y colectiva, nos pone frente a una realidad que dura más de setenta años y que tiene desafortunadamente plena actualidad. El hecho de que se trate de una reedición, con el añadido de un nuevo prólogo, no le resta ni interés ni veracidad. Debería ser un texto de obligada lectura, sobre todo para aquellos que por edad o educación no han conocido los orígenes de esa realidad llamada Palestina.

RESEÑA

Marta CEREZALES LAFORET | (Reseña a:) **Gonzalo FERNÁNDEZ PARRILLA: *Al sur de Tánger. Un viaje a las culturas de Marruecos***. 1ª ed. Editorial La Línea del Horizonte ediciones, Colección Cuadernos del Horizonte, nº 28, 2022, 170 págs. ISBN:9788417594930



El último mes de junio [2022] volví a coincidir unos días en Rabat con Gonzalo Fernández Parrilla. Allí estábamos con ocasión de la Feria del Libro que este año se celebró en Rabat y no en Casablanca como en años anteriores. Gonzalo me habló entonces de un libro suyo sobre Marruecos que estaba a punto de ser publicado y yo me prometí comprarlo en cuanto saliera. Y este libro, para mí, que he vivido en Marruecos y que pensaba que conocía el país (aunque siempre me sorprende y me doy cuenta que hay tantas cosas que desconozco) ha sido una sorpresa y un regalo.

El libro contiene 49 textos, textos cortos y muy bien escritos, notas de viaje, artículos, reflexiones sobre el

país y sus gentes, escritos a lo largo de sus numerosos viajes y estancias. Textos sobre distintas culturas, sobre costumbres, sobre la política y la religión. Nos encontramos con contadores de historias, con escritores y poetas, con mujeres y con mujeres escritoras. También nos habla de películas y cineastas y de pintores actuales. Nos cuenta lo que representa la figura del rey y también se refiere a los años de plomo bajo el reinado de Hassan II y a las relaciones con España a lo largo del tiempo (somos vecinos y extraños unos de otros). Viajamos con él por la medina de Fez, por Casablanca, Marrakech, Chauen, el desierto. Por el Tánger internacional y el Tánger actual.

Como dice el autor, *el viaje a Marruecos es siempre iniciático, nos asoma a simas ignotas, genera reacciones imprevisibles que oscilan entre el rechazo visceral y la pasión ciega*. Yo aconsejo a los que quieran conocer este país que lo recorran y lo disfruten acompañados de este libro, *Al sur de Tánger*, ya que además de la magnificencia del desierto, los azules de Chauen, el rojo terroso de Marrakech, la medina de Fez, sus zocos y bazares, harán un viaje muy distinto a los que se organizan normalmente, con unos conocimientos que les harán ver todo lo que vayan descubriendo con otros ojos, de otra manera.

Y a mí, que soy una apasionada de Marruecos, que viví allí seis años y que vuelvo cada vez que puedo, este libro me ha hecho, por una parte, recordar tantas cosas y por otra, descubrir nuevas facetas. Me ha parecido muy interesante el artículo que habla de los años de plomo. Leí hace tiempo el libro de Driss Boussef Rekab *A la sombra de Lala Chafia* que cita Gonzalo y soy muy amiga de Lucile Daumas que luchó al lado de las mujeres y las madres de los presos políticos que permanecieron largos años en las cárceles. El artículo *En el laberinto de Fez* nos cuenta historias para mí nuevas y me hace recordar una de las veces que fui a Fez con Lucile y otras amigas y nos internamos en el laberinto de la medina, pasada la zona de tiendas, en la parte en la que te aconsejan no entrar ya que encontrar la salida es casi imposible. Nos parecía estar en la edad media. Gracias a que Lucile habla perfectamente el *dariya*, el árabe dialectal

marroquí, las mujeres, encantadas de que no fuéramos turistas al uso, nos invitaron a té y nos contaron muchas cosas. Luego llamaron a un chico para que nos condujera a la salida y nos devolviera al mundo actual. A mí me ayudó mucho a comprender el país el tener amigas como Lucile, francesa y Pilar, española, que viven aquí desde hace tanto tiempo. Y eso me lleva al artículo titulado *Tayin de lenguas* y que nos hace ver la mezcla de culturas representadas por la numerosas lenguas que se hablan; árabe, bereber, dariya, francés, español. Como dice mi admirado escritor Abdelfattah Kikito en uno de sus libros *Hablo todas las lenguas pero en árabe*: “Quién se acuerda del modo en que aprendió a hablar”, Y de ahí saltamos al artículo *De Bereber a Amazig*. Y a “Marroquíes” que escriben en castellano y catalán. Y esto es una pequeña muestra de tantas cosas que los lectores de *Al sur de Tánger*, conozcan o no Marruecos van a descubrir.

A todos les deseo una buena lectura y buen viaje por las culturas de Marruecos.

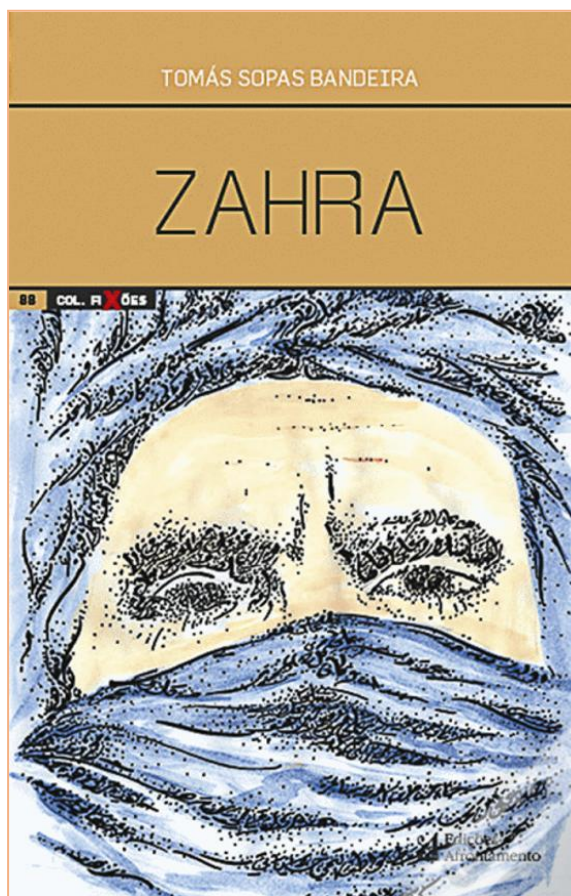
Y a Gonzalo, gracias.

* * *

Gonzalo Fernández Parrilla es profesor de Estudios Árabes e Islámicos en la universidad autónoma de Madrid. Trabajó en la Escuela de Traductores de Toledo y en la École Supérieure Roi Fahd de Traduction de Tánger. Ha sido profesor visitante en la Université Saint-Joseph de Beirut y en SOAS (School of Oriental and African Studies, London University). Es director de la colección Memorias del Mediterráneo en Ediciones del Oriente y el Mediterráneo.

Es autor de *La literatura marroquí contemporánea* (2006) y traductor de *Duniazad* de la escritora egipcia May Tilmisane, de *Diario de un ilegal* del periodista marroquí Rachid Nini y de *Pensamientos de la mañana* del historiador marroquí Abdallah Laroui. Colabora habitualmente en revistas como *Journal of Arabic Literature*, *Al-Andalus Magreb*, *Oriente Moderno*, *MiddleEastern Literatures*, *Anaquel de Estudios Árabes*, *Journal of North Africa Studies*, *Al-Quantara*, *Contemporary French and Francophone Studies*, *Arab Studies Journal* o *Interventions: International Journal of Postcolonial Studies*.

Montserrat ABUMALHAM MAS | (Reseña a):
SOPAS BANDEIRA, Tomás, *Zahra*, traducción
de Antonio Jiménez Morato, prólogo de Pepe
Viyuela, glosario y mapas, ed. La Moderna,
Galisteo (Cáceres) 2023, 233pp. ISBN 978-84-
126930-0-3



Esta novela escrita por un joven médico portugués, afincado en Suiza, responde a la experiencia del autor como cooperante en zonas de conflicto. Uno de sus viajes de cooperación con los refugiados saharauis en los campos de Argelia le sirvió de inspiración para esta triste historia. La protagonista, Zahra, una joven mujer que acaba de dar a luz un hijo, mientras su

marido está ausente, se enfrenta a la falta de esperanza que crece como una mala yerba y que terminará agostando a esta mujer que se llama “flor”; así, desde el comienzo destaca el valor simbólico de todo el relato. Un relato en el que los personajes se debaten entre la desesperanza, la resistencia y la lucha por un mundo mejor en el que sus derechos se vean reconocidos.

Todo en esta narración, que se destaca por la sensibilidad con que el autor reproduce una voz femenina en una situación de angustia extrema, apunta a la terrible realidad de que la misericordia humana, y sobre todo la divina, parecen haber desaparecido. Los personajes son conscientes de que las oraciones constantes no atraen la mirada de Dios sobre ellos. Así lo piensa la protagonista cuando ve que su madre no se separa de su *misbaha*, ese rosario mediante el que los fieles recitan los noventa y nueve nombres de Dios, sin que parezca que las oraciones e invocaciones tengan ningún efecto sobre la vida real.

En esta novela, aparece un episodio que, a mi modo de ver, es muy significativo. Parece en principio una anécdota jocosa: Una joven del campamento está a punto de dar a luz, pero en una última revisión médica, la ginecóloga que va a abandonar el campamento, recomienda a la embarazada que acuda al hospital de la cabecera de la región, ya que la criatura no está en buena posición para un parto normal. El marido de esta joven se niega a llevar a su mujer al hospital y decide que sea la matrona la que atienda a su mujer. Todos se horrorizan porque saben que, si el parto se inicia en el campamento, cuando quieran reaccionar, habrá peligro de muerte para la madre y la criatura y la comadrona no podrá hacer nada. La razón que el marido aduce es que en el hospital va a atender a su mujer un médico varón. Las demás mujeres, viendo el riesgo que corre la embarazada, se alían para encontrar una

solución. Engañan al marido y le obligan a marcharse del campamento, con la excusa de que tiene que ayudar a un amigo al que se le ha dispersado su rebaño de cabras, y aprovechan para que alguien lleve a la muchacha al hospital, donde efectivamente le practican una cesárea. De manera que el episodio termina felizmente.

Es evidente que esta anécdota está recogida con toda la intención, por parte del autor, para marcar cómo aferrarse a planteamientos tradicionales es añadir un riesgo más a una vida ya arriesgada y azarosa.

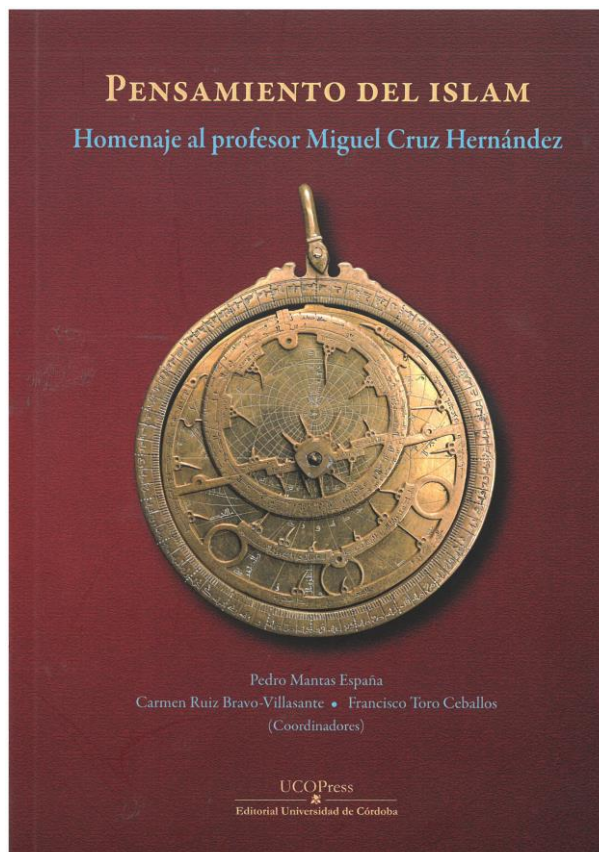
La novela pone voz a los protagonistas de un conflicto enquistado que aparece y desaparece en los medios de comunicación

RESEÑA

Carmen RUIZ B.-V. |(Reseña a:) **VARIOS AUTORES. *Pensamiento del Islam. Homenaje al profesor Miguel Cruz Hernández.*** Coordinadores de la edición: Pedro MANTAS ESPAÑA; Carmen RUIZ BRAVO-VILLASANTE; Francisco TORO CEBALLOS. 1ª ed. UCO Press. Editorial Universidad de Córdoba- Ayuntamiento de Alcalá la Real (Jaén). Área de Cultura, 2022. 460 págs.. ISBN: 978-84-9927-710-3

En la Presentación del volumen (pp. 11-13) los coordinadores de la edición indicamos que es «una publicación que reúne la mayor parte de los trabajos presentados en el Congreso dedicado en 2021 al maestro D.Miguel Cruz Hernández (1920-2020), congreso convocado por iniciativa de la Comisión formada por Pedro Martínez Montávez, Carmen Ruiz B.-V., José Puig Montada, Rafael Ramón Guerrero y Pedro Mantas España. La convocatoria fue apoyada por las Universidades de Granada, Salamanca, Autónoma de Madrid, Córdoba, Complutense de Madrid, y Málaga, así como por

Casa Árabe, el Área de Cultura del Ayuntamiento de Alcalá la Real, la Sociedad Internacional de Filosofía Medieval, la Asociación Cultural Enrique Toral-Pilar Soler, y la Academia Andaluza de la Historia. Fue difundida desde el primer momento en las páginas de esta revista *IDEARABIA*, y el Congreso internacional tuvo lugar los días 24-24 de septiembre de 2021.



El paso a la publicación de este interesante y variado volumen, fue posible gracias a la generosa y competente colaboración institucional, como hacemos constar los coordinadores, con agradecimiento expresado a la UCO, y expresamente a la decisión de su coordinador Juan Pedro Monferrer Sala, y al Ayuntamiento de Alcalá la Real, ciudad que fue sede del Congreso, núcleo de encuentro de las modernas rutas del saber. He de añadir que éste fue activa y eficazmente conducido por Francisco Toro Ceballos, Técnico de Cultura en dicho Ayuntamiento

Veintiocho trabajos se agrupan en el libro según cuatro Secciones: En la Sección I, los trabajos más directamente relacionados con la biografía y obra del Profesor Miguel Cruz Hernández; en la Sección II, los que tratan del marco histórico-social del Pensamiento del Islam, y las Secciones III y IV «reúnen los que se refieren a tendencias, autores y obras», del mundo moderno-contemporáneo, y de época medieval, respectivamente.

En las páginas 7-9 se muestra el Índice, con la relación de las contribuciones. Nos parece de utilidad consignarlas en esta reseña-noticia:

Sección I: *Don Miguel, un maestro que acompaña y orienta (memoria personal)*, por Antonio Heredia Soriano (pp.17-31); *Miguel Cruz Hernández, padre y maestro*, por Adolfo Cruz Alberich (pp. 33-50); *Breve semblanza de Miguel Cruz Hernández*, por Pedro Martínez Montávez (pp. 51-53); *La producción periodística de Miguel Cruz Hernández: el mundo árabe contemporáneo*, por Pedro Martínez Montávez, (pp- 55-70); *Don Miguel Cruz Hernández y su interés por la Psicología*, por Celia Téllez Martínez, (pp. 71-86); *Don Miguel Cruz Hernández, en pro de una mejor universidad*, por Carmen Ruiz Bravo-Villasante (pp. 87-10); **De Don Miguel a Mijail:** *memoria del aula y el desierto*, por Rosa Isabel Martínez Lillo (pp. 105-120); Don Miguel Cruz Hernández y Avicena: lo esencial de la metafísica, por Rafael Ramón Guerrero (pp. 121-130); Cruz Hernández y su lectura del argumento ontológico, por Pedro Mantas España (pp. 131-140).

Sección II: *Miguel Cruz y Ramón Llull*, por Josep Puig Moncada (pp. 141-146); *Mozárabes andalusíes en su contexto cultural y doctrinal*, por Juan Pedro Monferrer Sala (pp. 149-158); *España como centro de traducciones latinas del Corán y otros textos islámicos en la Edad Media e inicios del Renacimiento*, por Juan Janssens (pp.159-172); *Los bienes habices o legados Píos: una institución de tradición musulmana. Los habices de la Iglesia Mayor de Granada de Santa María de la O*, por Lorenzo Luis Padilla Mellado (pp. 173-186); *Alfaquíes ante la Inquisición de Murcia.*

Ruptura del saber musulmán al sur del regne de València, 1459-1595, por Miguel Ángel González Hernández (pp. 187-201); *Un arabista archivero: Ángel González Palencia (1911-1927)*, por Fernando de Ágreda Burillo, Ignacio Javier Ezquerro Revilla, pp. 203-227; *Las fuentes árabes históricas para el estudio de al-Andalus: tipología y precisiones*, por Juan Martos Quesada (pp. 229-239). *De al-Andalus a al-Jaliy. Una reflexión sobre geopolítica y estrategia en el pensamiento islámico*, por María Dolores Algora Weber (pp. 241-256).

Sección III: *L'immagine del pensiero arabo nella storiografia filosofica del sec. XVII a Hegel*, por Gregorio Piaia (pp 259-275); *La filosofía oriental en el pensamiento gallego*, por Rocío Carolo Tosar (pp. 277-291); *Identidad islámica e identidad musulmana en Muhammad Iqbal y su tiempo*, por Emilio González Ferrín (pp. 293-307); *Algunas reflexiones sobre la obra de Mohammed Abed al-Jabri desde la antropología y la psicología social*, por Juan Ignacio Castien Maestro (pp. 309-324); *Contexto, problemática y horizonte de una filosofía sin filósofos: el desafío epistemológico del pensamiento árabe contemporáneo*, por Juan Antonio Macías Amoretti (pp. 325-341).

Sección IV: *La cura del alma en al-Kindī y al-Rāzī*, por Ángel Poncela González (pp. 345-363); *La pseudo-teología de Aristóteles, versión porfiriana de las Enéadas*, por José María Zamora Calvo (pp. 365-384); *Siglo XI andalusí. El análisis de M. Cruz Hernández de la escuela "neoplatónica" de Almería*, por Susana Violante (pp. 385-402); *La filosofía crítica zandaqa*, por Martín González Fernández (pp. 403-414); *Diagrammatic speculative transmission in andalusian thought: Ibn al-Sīd al-Batalyawī and Ibn al-'Arabī*, por José Higuera, Michel Kabalan (pp. 415-428); *Concepción científica de la música en los tratados de Ibn Bayya: Risalat al-alhan y Risalat al-sama'*, por Manuela Cortés García (pp. 429-460).

Los trabajos van precedidos de su correspondiente Resumen, así como Palabras clave, en español y en inglés.

La obra ha sido objeto de interesantes presentaciones -mesas redondas, abiertas al público. Cabe citar al respecto las universidades Complutense de Madrid, Autónoma de Madrid, Salamanca, y Santiago de Compostela, así como Casa Árabe, tanto en su sede de Madrid, como en la de Córdoba, y la Fundación Tres Culturas, de Sevilla. En las sesiones se han ido ampliando datos y se ha profundizado en el conocimiento de los diversos temas presentados, siempre en el contexto de mantener y ampliar la línea de estudios sobre el pensamiento del islam, en su más amplia concepción y extensión, reconociendo la inmensa y magistral contribución de Cruz Hernández a su estudio y difusión.

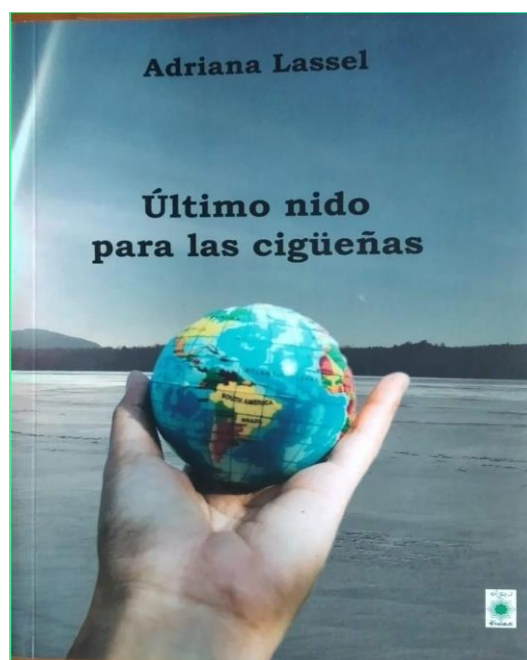
El profesor Martínez Montávez, que llegó a ver pruebas de este libro, dijo (p. 53): «Yo pienso que el arabismo español, en conjunto, no ha sabido ver que la condición de gran islamólogo del profesor Cruz Hernández es inseparable de otra, parecida y más yamplia, de pensador de saberes múltiples, enciclopédicos y sólidamente trabados, animado de una permanente e inagotable inquietud espiritual, inseparable de su honda fe y sus creencias doctrinales cristianas profundas».

Esperamos que el libro –del que la edición en papel está prácticamente agotada– pronto se reedite, incluso que se amplíe, y se ponga en acceso por internet. De esta manera, el justo y reciente homenaje que se brindó al Prof. D. Miguel Cruz Hernández, llegaría al mayor número posible de lectores. Tendrían estos, así, la oportunidad de reflexionar y aprender de las enseñanzas y dedicación del gran profesor, así como de ampliar su conocimiento de la inmensa labor por él realizada.

RESEÑA

Souad Hadj-Ali Mouhoub | (Reseña a) **Adriana LASSEL, *Último nido para las cigüeñas***. Diwan Mayrit, 2021, 122 pp. ISBN: 978-84-122801-9-7

El libro *Último nido para las cigüeñas* es uno de la larga lista de la producción literaria y ensayista de Adriana Lassel. Su tema central es el exilio vivido por Yassin, un ciudadano palestino, y su mujer Georgina (Gina), una ciudadana chilena.



Esta novela, compuesta por ocho capítulos, se divide en dos partes iguales: la primera está dedicada a Yassin, y la segunda a Georgina. Cada protagonista cuenta, en la parte que le corresponde, con un estilo autobiográfico, sus vivencias y experiencias, sus recuerdos, su dolor y su amor, ambos partiendo del viaje que realiza Yassin a Chile.

En el libro se trata de un exilio realizado en tres etapas: de Palestina a Chile; de Chile a Argelia y de Argelia a Francia. Yassin abandona su Palestina natal al inicio de la ocupación israelí, siendo él todavía un joven adolescente, para ir con sus hermanos a vivir en Chile, esperando la llegada posterior de sus padres que no se realizará por las consecuencias de dicha ocupación. Estos no podrán viajar y morirán en su país sin volver a ver nunca más a sus hijos. Más de 30 años después, Yassin y su mujer están obligados a salir apresuradamente de Chile rumbo a Argelia vía Suecia, tras el golpe de Estado del dictador Augusto Pinochet. Ambos, militantes de izquierda, huyen como tantos otros para evitar represalias como ocurrió a miles de chilenos desaparecidos, torturados o asesinados por su compromiso con la Unidad Popular encabezada por el presidente Salvador Allende. Después de un exilio de 20 años en Argelia, la pareja decide abandonar el país a causa del terrorismo religioso que sufre el pueblo argelino en los años 1990, y se instala en el sur de Francia, el lugar que será su “último nido”.

Los cuatro capítulos dedicados a Yassin comienzan con su viaje de vuelta a Chile tras el fallecimiento de su hermana mayor. La noticia la recibe de su familia establecida en este país durante décadas y a la que no ha vuelto a ver desde su partida hacia Argelia. En realidad la muerte de la hermana no es más que un pretexto que permite al protagonista contar sus vivencias en los cuatro países a lo largo de sus más de 70 años.

Yassin pasa de un acontecimiento a otro sin un orden cronológico claramente trazado. Lo hace a medida que surgen los recuerdos o lo dictan las circunstancias, siempre con mucha nostalgia y dolor: dolor incurable por la pérdida de la patria palestina y la segunda patria chilena y por la pérdida del hijo en los violentos enfrentamientos con los golpistas; dolor por tener que seguir el camino desgarrador del exilio, afortunadamente atenuado por la reconfortante compañía de su mujer Gina.

Yassin dice al emprender su viaje de vuelta a Francia tras la alegría de esos reencuentros efímeros: “Es mi familia, son parte de mí, pero no puedo sino continuar mi camino, ese camino que comenzó cuando tomamos el avión para viajar a Suecia, rotos, abrumados, dejándonos llevar por una fuerza mayor. Por mucho que digamos que hemos ganado en experiencias al conocer muchos países, que somos ciudadanos del mundo, no podemos nunca apagar esa voz interior que nos dice que el mejor lugar para envejecer es aquel de los primeros años de tu vida”.

Su mujer Gina no lo acompaña en su viaje a Chile porque, como se justifica, tiene “miedo de no encontrar el país que llevo en mi corazón”, pero en los cuatro capítulos que le dedica la autora, se rememora ella también su vida. Cuenta su infancia y su etapa de joven estudiante, así como su encuentro con Yassin que le cambió la vida. Explica la etapa anterior al golpe de Estado, cargada de promesas para el pueblo chileno, pero también de dudas y temores por la dura empresa que había que realizar. Se refiere a su propia implicación política y a su compromiso social interrumpido por el exilio que la separó de su familia y sus amigos. Recuerda los veinte años pasados en Argelia resaltando los lados positivos que les ofreció este país. Describe su nueva vida en Francia que transcurre con cierta

tranquilidad después de tantos años de lucha, pero siempre llevando en su interior el inmenso dolor provocado por la muerte de su hijo en los primeros años de la dictadura.

La autora aprovecha para que sus dos personajes resalten, entre otros aspectos, los cambios políticos, económicos y sociales observados en Chile así como el lado multicultural de la sociedad francesa. Ambos subrayan asimismo, y con razón, el papel de Argelia como tierra de acogida. En efecto, después de su independencia en 1962, Argelia ha acogido a centenares de refugiados y exiliados de varios países del mundo.

La propia autora que se había trasladado en 1967 a Argelia para vivir en el país de su marido lo reconoce. Trata el tema del exilio que conoce muy bien porque ella misma ha vivido en distintos países: el suyo propio Chile, luego Cuba, China, Argelia y ahora Francia. Aunque no como exiliada, ella sabe lo que significa vivir fuera de su país, sobre todo en el caso de los exiliados compatriotas suyos que conoció principalmente en Argelia. Lo expresa perfectamente en boca de Yassin que dice que esa “Tierra generosa, pronto nos dio trabajo y un lugar donde vivir [...] Allí conocimos a otros exiliados chilenos, brasileños, argentinos y la verdad es que no nos sentimos nunca solos.”. “Creo que en Argelia volví a nacer por tercera vez. La gente afable y el entorno internacional de revolucionarios y exiliados se prestaba a ello. Había representantes de los movimientos africanos que luchaban por su independencia, había palestinos de la Fatah y chilenos de los diversos componentes de la Unidad Popular [...] Vivir en un país que había vencido el colonialismo nos daba la sensación de que todo era posible [...] Sí, en verdad, nuestro espíritu renacía. ¡Qué años aquellos!”

Último nido para las cigüeñas es un libro profundo, hecho de encuentros y desencuentros debidos al curso de la historia con sus guerras, colonizaciones, dictaduras. madres de todas las heridas humanas. Es un libro que me traslada a mis recuerdos de la guerra de independencia de Argelia, al exilio de los chilenos, a la triste ocupación de Palestina y de otros pueblos olvidados o ignorados, al exilio de los propios argelinos en los años 1990. Es un libro que remueve profundamente mis emociones y me lleva a

cuestionarme sobre el sentido de la paz cuando lo que prima es la guerra.

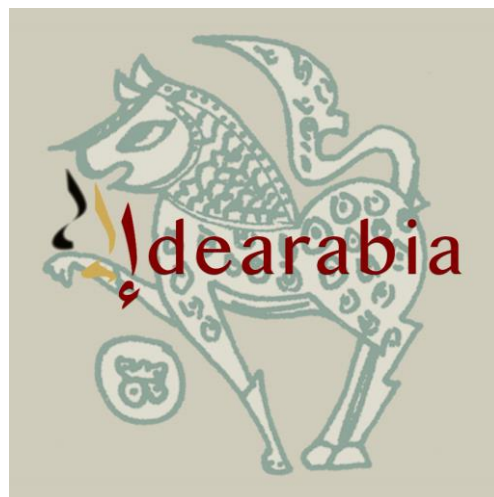
Lassel Adriana (también conocida con el nombre de Adriana Arriagada de Lassel) es chilena-argelina. Profesora de la Universidad de Argel, jubilada, es autora de una amplia obra compuesta por cuentos, novelas y ensayos, editada en su mayoría en Chile y traducida al francés en Argelia y Francia. Sus libros

publicados en España son: *Lucas el morisco o el destino de un manuscrito encontrado* (Editorial Azacanes, 2005); *Último nido para las cigüeñas* (Diwan Mayrit, 2021); *2020 el año en que se quebró el tiempo / 2020 l'année qui a fait trébucher le temps* (Libro colectivo editado por Diwan Mayrit, 2021). Merece una mención especial su libro *Cinco años con Cervantes* (Instituto Cervantes de Argel, 2012) por ser una de las escasas publicaciones que intenta dar vida a Miguel de Cervantes en el día a día de su cautiverio en Argel.

20

Diciembre 2023

Cultura árabe actual
Mundo árabe y mundo islámico



- ❖ Con los niños de Gaza. C.R.B.V. | David Cebrián: *Holocausto palestino* |
- ❖ En el recuerdo | *Pedro Martínez Montávez.* Mensaje de *Idearabia.* J.M. P.V. | Texto de Adonís, en árabe y en español, traducido por José Miguel Puerta Vílchez | Clara María Thomas de Antonio: *Pedro Martínez Montávez y Palestina* |
- ❖ En el recuerdo | *Antonio Mengs González.* Por Carmen Ruiz B.-V. |
- ❖ Arte | José Miguel Puerta Vílchez: *Granada y el arte árabe contemporáneo* |
- ❖ Basem al-Bacha (textos y dibujos): *Nadie es niño en este mundo viejo* (texto autobiográfico).- *Saab estuvo allí* (sobre la cineasta libanesa Jocelyne Saab) |
- ❖ Rosa-Isabel Martínez Lillo | La nueva poesía palestina: Fátima al-Gurra.
- ❖ Destellos de Gaza. Poemas | Hiba Abu-Nada | Na`ma Hasan | Qasem al Borbar. Traducidos por Antonio Martínez Castro |
- ❖ Dolores Oliván Hijós: *El Informe King - Crane sobre Oriente Próximo (1919)* |
- ❖ Santiago González Vallejo: *Empresas españolas forman parte de la colonización de Palestina* |
- ❖ Reseñas
Victoria Khraiche Ruiz-Zorrilla (:): Federico Arbós: *El talismán de la palabra. Tres poetas árabes contemporáneos* | Montserrat Abumalham Mas (:): Teresa Aranguren: *Palestina. El hilo de la memoria.* | Marta Cerezales Laforet (:): Gonzalo Fernández Parrilla: *Al sur de Tánger. Un viaje a las culturas de Marruecos* | Montserrat Abumalham Mas (:): Tomás Sopas Bandeira: *Zahra* | Carmen Ruiz B.-V. (:): VV. AA. Pedro Mantas España, Francisco Toro Ceballos, Carmen Ruiz Bravo-Villasante (Coords.): *El pensamiento del islam. Homenaje a Miguel Cruz Hernández* | Souad Hadj-Ali Mouhoub (:): Adriana Lassel: *Último nido para las cigüeñas* |

ISSN: 1136-9256

editorialcantarabia@gmail.com